



Organización de las Naciones
Unidas para la Alimentación
y la Agricultura

DENTRO DE LA FAO

—
HISTORIA
DE UN FORO
GLOBAL

**PUBLICACIÓN REALIZADA POR EL DEPARTAMENTO
DE COMUNICACIÓN DE LA FAO
SUBDIVISIÓN DE PUBLICACIONES**

FAO. 2019. *Dentro de la FAO – Historia de un foro global.* Roma.

Las denominaciones empleadas en este producto informativo y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, por parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), juicio alguno sobre la condición jurídica o nivel de desarrollo de países, territorios, ciudades o zonas, ni sobre sus autoridades, ni respecto de la demarcación de sus fronteras o límites. La mención de empresas o productos de fabricantes en particular, estén o no patentados, no implica que la FAO los apruebe o recomiende de preferencia a otros de naturaleza similar que no se mencionan.

ISBN 978-92-5-132052-5

© FAO, 2019. Todos los derechos reservados.

Ventas, derechos y licencias. Los productos informativos de la FAO están disponibles en la página web de la Organización (www.fao.org/publications) y pueden adquirirse dirigiéndose a publications-sales@fao.org. Las solicitudes de uso comercial deben enviarse a través de la siguiente página web: www.fao.org/contact-us/licence-request. Las consultas sobre derechos y licencias deben remitirse a: copyright@fao.org.

Fotografía de portada: ©FAO/A. Pierdomenico

DENTRO DE LA FAO

H I S T O R I A
D E U N F O R O
G L O B A L

AGRADECIMIENTOS

Dentro de la FAO - *Historia de un foro mundial* ha sido redactado por el departamento de comunicación corporativa de la FAO. Este proyecto editorial lo ha dirigido Pedro Javaloyes. A cargo de la dirección artística figura Fabrizio Puzzilli. Andrea Palumbo ha escrito el libro y se ha encargado de su edición. A cargo de la edición en lengua inglesa está Lynette Hunt y Shane Harnett. La producción la ha coordinado Laura Galeotti. El grupo de fotografía de la FAO, dirigido por Sherri Dougherty, ha producido y digitalizado las imágenes del archivo de la FAO. Agradecemos a Sergio Ferraro su gran contribución a la revisión del contenido.

La parte histórica la ha escrito y editado un equipo de arqueólogos y arquitectos. Los textos del apartado "La historia del sitio" y del apartado relativo a la exposición de los hallazgos arqueológicos, en el capítulo "Dentro de la FAO", los han redactado Lorenzo Bianchi, Maria Rosaria Coppola y Vincenzo Mutarelli. El texto del apartado "Los orígenes del complejo" lo ha redactado Michele Bianchi.

Lorenzo Bianchi. Arqueólogo, investigador principal del Consejo Nacional de Investigación. Ha dirigido y publicado diversas investigaciones sobre la topografía de la Edad Antigua, la Antigüedad Tardía y la Edad Media en Roma. Miembro del Centro de Estudios de la Historia de la Arquitectura, de la Asociación Internacional de Historia de las Religiones y de la Asociación Italiana de Estudios Bizantinos. Colabora con diversas universidades, sobre todo con la Facultad de Arquitectura y Letras de la Universidad de Roma "Sapienza".

Michele Bianchi. Arquitecto. Colabora con el Departamento de Planificación, Diseño y Tecnología de la Arquitectura de la Universidad "Sapienza" de Roma. Además, estudia la historia arquitectónica de la topografía urbana de Roma, en concreto, de la zona del Aventino

Maria Rosaria Coppola. Arqueóloga, docente de Historia del Arte. Sus materias son la arqueología, la historia de la arquitectura y la topografía antigua y medieval de Roma y de la región del Lacio.

Vincenzo Mutarelli. Arquitecto, arqueólogo, docente de Historia de la Arquitectura (Escuela Nacional Superior de Arquitectura de Normandía). Arqueólogo del Departamento del Sena Marítimo, director del teatro romano de Lillebonne (Francia). Ha formado parte de la misión arqueológica del Ministerio de Cultura francés en Armenia.

INTRODUCCIÓN

Durante la Conferencia de las Naciones Unidas, celebrada en 1943 en Hot Springs (Virginia, EE. UU.), se definió un plan específico para crear una Organización permanente dedicada a la alimentación y la agricultura. La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) no se fundó hasta un par de años más tarde, el 16 de octubre de 1945, en Quebec (Canadá), para después establecerse temporalmente en Washington D.C. (Estados Unidos). El 29 de noviembre de 1949, la Conferencia General de la FAO estableció su sede permanente en Roma (Italia). Desde 1905, Roma había sido sede del Instituto Internacional de Agricultura (IIA), que en 1945 dio paso a la nueva Organización, que absorbió sus funciones. El estado italiano puso a su disposición un edificio construido en los años treinta, ubicado en el centro histórico de Roma y diseñado para albergar el Ministerio del África Italiana. Entre 1950 y 1993, otros cinco edificios complementaron el edificio inicial, lo que dio lugar al complejo arquitectónico que podemos ver actualmente.

Cada día, unas 11 000 personas —procedentes de casi todos los 194 Estados Miembros— trabajan para la FAO; más de 3 500 personas tienen su puesto en Roma, mientras que el resto lo tiene en oficinas repartidas por todo el mundo: agrónomos, científicos, expertos en seguridad alimentaria y en silvicultura, así como en política, derecho, economía, desarrollo social y desarrollo sostenible.

El objetivo de este libro es contarles a las personas que trabajan para la FAO, así como a los visitantes, la historia de la institución, su misión y el trabajo que desempeña

cada día para conseguir sus fines: erradicar el hambre en el mundo, acabar con la inseguridad alimentaria y la malnutrición; eliminar la pobreza en zonas rurales; fomentar un uso sostenible de los recursos naturales y favorecer el desarrollo de sistemas agrícolas y alimentarios más eficientes e inclusivos por medio de acuerdos y normativas internacionales.

La FAO, la agencia especializada más grande de las Naciones Unidas, es un foro mundial abierto a todas las culturas de los Estados Miembros. Esto se demuestra en las salas de reuniones de la Organización, que rinden homenaje a los países que las donaron. Mediante una serie de espectaculares fotografías, textos informativos y leyendas explicativas, este libro muestra las grandes estancias en las que se reúnen los dirigentes mundiales y los mayores expertos en alimentación y agricultura para debatir sobre los principales retos del planeta. Además, el libro también muestra una selección de obras de arte extraordinarias — donadas por los Estados Miembros— que se exponen en el interior del complejo arquitectónico (de 100 000 metros cuadrados) y reflejan el talento de los artistas internacionales y el patrimonio cultural de cada parte del mundo.

Si se recorre a pie la calle que une el Coliseo con las Termas de Caracalla, dejando atrás el Tíber para encarar el Circo Máximo, un viandante podría preguntarse, al levantar la mirada, qué hay dentro de los imponentes edificios que se alzan sobre el Aventino Menor. Este libro abre las puertas de la FAO para dar a conocer la arqueología y la historia del imponente complejo arquitectónico, así como para mostrar los lugares en los que se combate el hambre en el mundo.

ÍNDICE

LA HISTORIA

Desde los asentamientos romanos al nacimiento del complejo arquitectónico

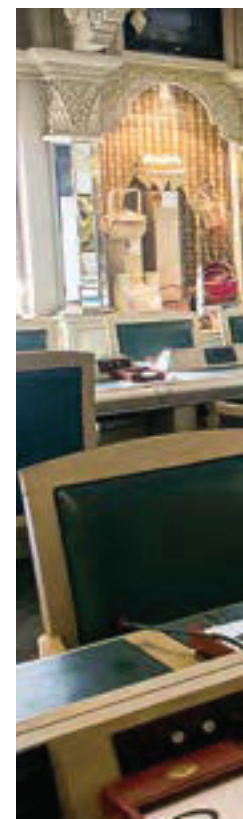
La historia del sitio	8
Los orígenes del complejo	20
LA FAO en la actualidad	26



DENTRO DE LA FAO

Descubriendo los lugares más prestigiosos de la organización

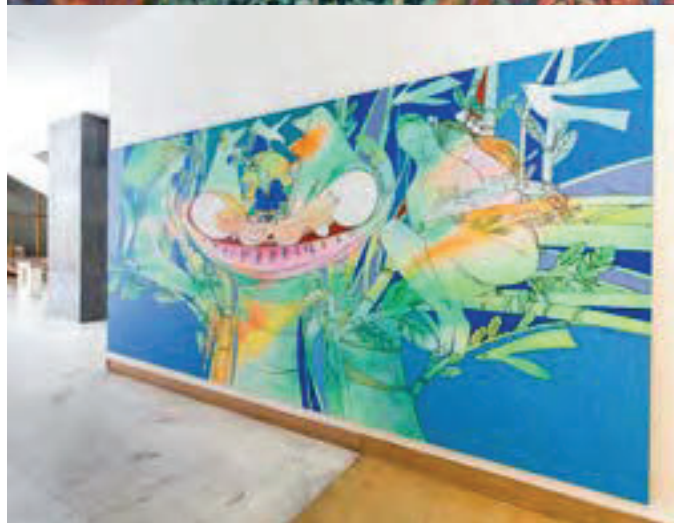
34	La entrada
42	El atrio
46	El Centro del jeque Zayed
50	La Sala de las Banderas
52	La Biblioteca David Lubin
60	El Salón de China
64	El Aula Plenaria
72	El Salón de Bélgica
76	El Salón del Caribe
82	El Salón de Tailandia
84	El Salón de Japón



LAS SALAS

Los espacios de encuentro del foro global

- 88 Un foro global y neutral
- 90 La Sala Verde
- 94 La Sala Roja
- 98 El Salón de los Países Nórdicos
- 100 La Sala de Etiopía
- 104 La Sala de Malasia
- 108 La Sala del Rey Faisal
- 112 La Sala de Nigeria
- 114 La Sala de Filipinas
- 116 La Sala de México
- 118 La Sala de Iraq
- 122 La Sala de Alemania
- 124 La Sala de Irán
- 128 La Sala del Líbano
- 127 La Sala de Austria
- 128 La Sala de Pakistán
- 129 La Sala de Cuba
- 130 La Sala de la Reina Juliana
- 131 La Sala de Canadá
- 132 La Sala de la India
- 134 La Sala de Azerbaiyán
- 136 La Sala de Sudán
- 138 La Sala de Australia



OTROS

Salas, ambientes y obras de arte que no se deben perder

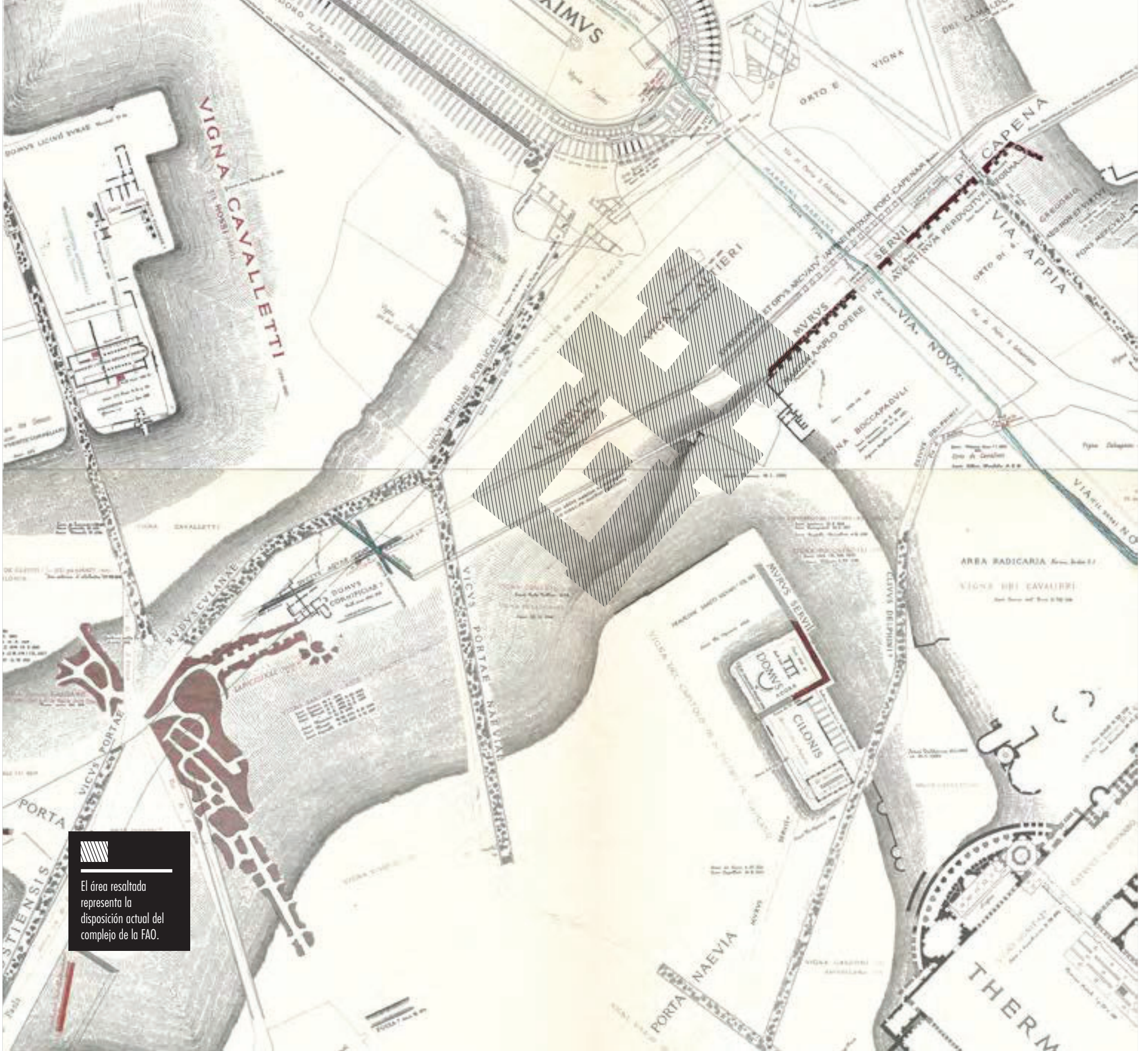
- La Sala de Indonesia 142
- La Sala de Marruecos 144
- El Centro de Radiotelevisión de Angola 148
- El Centro Coreano de Servicios de Conferencia 152
- La Sala UEMOA 153
- El Espacio del Gabón 154
- El Centro de Registros de Turquía 155
- El Salón Eslovaco de Delegados 155
- Otras obras de arte 156
- La terraza 168

LA HISTORIA DEL SITIO

La sede actual de la FAO está situada sobre una antigua depresión, entre la parte principal y más amplia de la colina del Aventino, hacia el norte, y una de sus estribaciones hacia el sur, denominada en el pasado *Saxum* o *Aventino Menor*. En esta zona, como en el resto de Roma, las transformaciones que se han producido a lo largo del tiempo, y sobre todo en la época moderna, han modificado significativamente la orografía (es decir, la distribución de los relieves montañosos). La meseta de toba (la superficie más llana del área), que caracteriza toda la parte sureste de Roma, ha sido moldeada a lo largo del tiempo por pequeños afluentes del Tíber (cuyo trazado se encuentra un poco más al norte). Estos afluentes erosionaron el terreno y crearon promontorios conocidos históricamente como las colinas de Roma. Así, esta zona, que comprende toda el área deprimida y llana del Circo Máximo y de la actual avenida de las Termas de Caracalla, corresponde al recorrido del afluente *Aqua Mariana* (popularmente llamado *Marrana*), que discurría desde la zona de San Giovanni in Laterano y separó el monte Palatino del Aventino. La actual calle Gregorio Magno, que desemboca en el Coliseo, sigue el trazado de otro afluente cuyo recorrido generó la separación entre el monte Celio y el Palatino. Finalmente, otro curso de agua atravesaba el actual Aventino y dividía en dos el monte antes de desembocar en el Tíber, en la zona de la actual Porta Portese.



Abajo: vista actual del monte Palatino, desde la terraza del edificio C de la FAO.
A la derecha: la orilla septentrional del Aventino durante la Edad Antigua, en el plano arqueológico de la ciudad de Roma, trazado por Rodolfo Lanciani a finales del siglo XIX. Aquí, se volvió a diseñar el plano para introducir una disposición esquemática de los actuales edificios de la FAO (R. Lanciani, *Forma Urbis Romae*, Milán 1893-1901, tablas 35, 41).



El área resaltada
representa la
disposición actual del
complejo de la FAO.



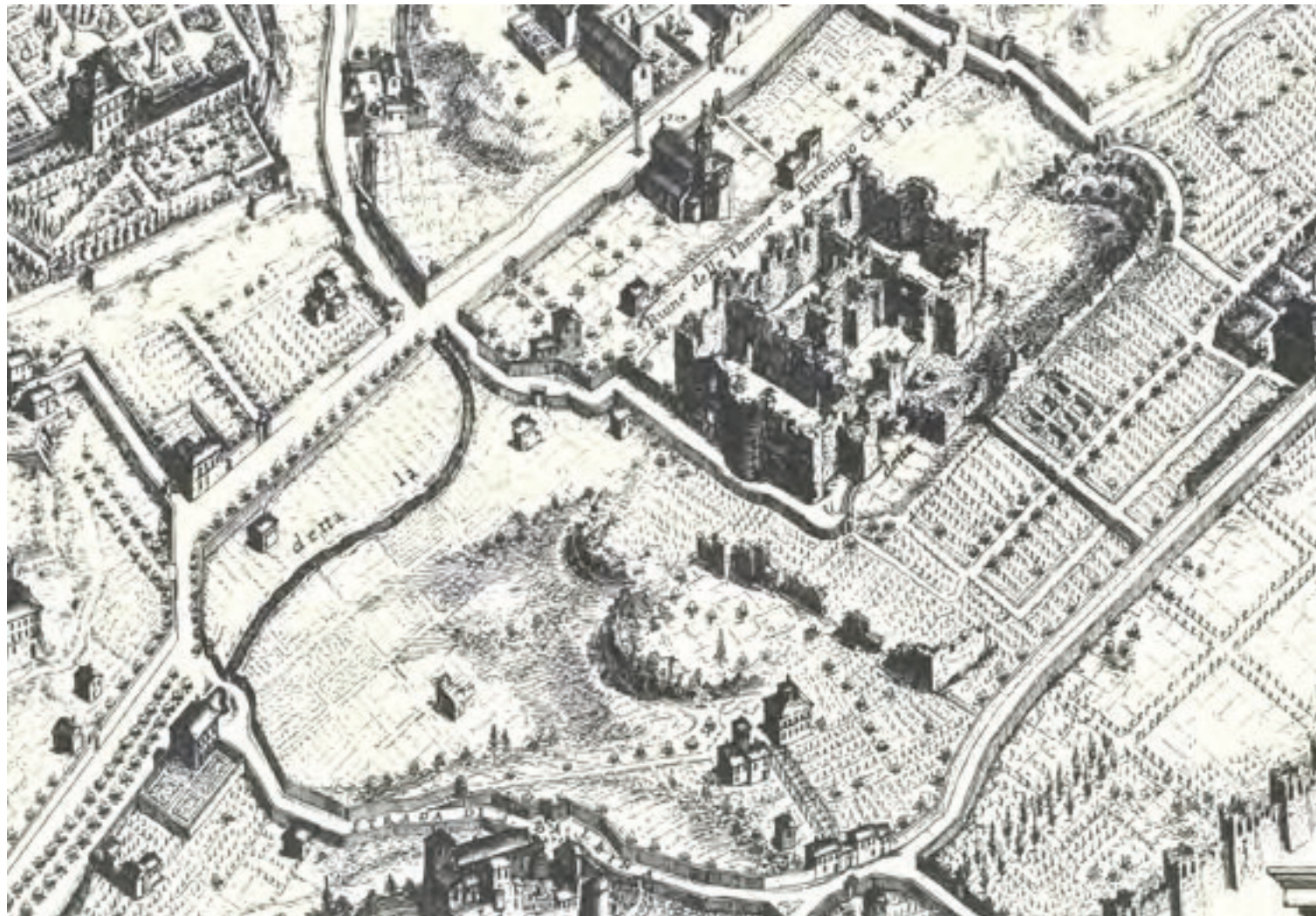
Muro de terrazas romano en *Opus quadratum*, de toba y travertino, del siglo II a.C., visible tras el edificio C del complejo de la FAO.

A lo largo de los siglos, los antiguos terrenos situados en el fondo de los valles se han ido rellenando y ahora cuesta reconocer las paredes de los montes, antes empinadas y escarpadas. Sin embargo, en la parte posterior del edificio de la FAO se puede todavía observar el desnivel con el terreno contiguo, separado por un alto muro de forma aterrazada, de la época de la República Romana, que separa la meseta de toba del antiguo curso del agua. El área alrededor de la sede actual de la FAO se incluía en la primera delimitación de la ciudad histórica, puesto que se encontraba dentro del primer recinto amurallado (*opus quadratum*). Este tenía una forma cuadrada y se conocía como “muralla serviana” ya que, según testimonios escritos, su edificación se atribuye a Servio Tulio, sexto rey de Roma, aunque, en realidad, se remonta a la época de

la República de Roma y data de la primera mitad del siglo IV a.C. En este período, la ciudad de Roma probablemente contaba ya con cerca de 100 000 habitantes. Se pueden ver todavía varios tramos de estos muros en la zona. Uno en concreto está integrado dentro del complejo del Instituto Santa Margherita y otro se encuentra en el jardín que está enfrente. El primer tramo se descubrió en 1884, durante las obras de reforma del conjunto; el segundo, en cambio, se halló durante las excavaciones realizadas en el jardín del Instituto en 1983. El hallazgo ha permitido ubicar, aunque de forma hipotética, la orientación este-oeste de la muralla en la época Republicana y la probable situación de la puerta Nevia que daba acceso a una calle que discurría hacia el sur (*vicus portae Naeviae* – calle Ardeatina) y que, precisamente, cruzaba esta zona.

Restos de las Termas Antoninas, construidas a partir del año 212 por el emperador Caracalla (211-217). Para su funcionamiento, se construyó un nuevo acueducto (*Aqua Antoniniana*), derivado del *Aqua Marcia*. Las cisternas de recogida de agua alcanzaban una capacidad de casi 80 000 metros cúbicos. **Al lado:** vista actual desde arriba (Google 2019); **abajo:** tal y como figuran en el plano de Roma de Giovambattista Falda de 1676 (por A.P. Frutaz, *Le piante di Roma*, III, Roma 1962, tabla 360).

La red de carreteras actual de los alrededores de la FAO no es muy diferente de los planos viales de la Antigüedad. De hecho, el eje principal lo constituía la vía Apia, cuyo recorrido conectaba los montes Celio y Aventino, en dirección sudeste. En plena Época Imperial, estaba flanqueada por el sur por la paralela vía Nova, que absorbía el tráfico que se dirigía a las Termas Antoninas, también conocidas como Termas de Caracalla. La construcción de dichas termas (212-216 d.C.) modificó la orografía del terreno, llegando a cortar el extremo meridional del monte Aventino. El edificio era el más grande de Roma en aquella época (no fue superado en dimensiones hasta finales del siglo III, con las Termas de Diocleciano) y podía llegar a albergar hasta 2 000 personas a la vez, con una afluencia total de entre 6 000 y 8 000 personas al día. El valle que separaba el Aventino Menor del Aventino Mayor lo atravesaba el *vicus* (barrio) *Piscinae Publicae*, cuyo trazado no debía de ser muy distinto del de la calle Aventino actual (que se llamaba calle África antes de la Segunda Guerra Mundial). En su prolongación hacia el oeste (el *vicus portae Raudusculanae*, que confluía en la vía Ostiense) se introducía el *vicus portae Naeviae*, que ascendía por el monte hacia el sudeste, a lo largo de un recorrido correspondiente a la actual vía Aventina. Finalmente, en la orilla oriental se encontraba la calle *clivus Delphini*, que coincide con la actual vía de Santa Balbina, cuya parte inicial ahora ha sido sustituida por la vía Guido Baccelli.



En la Época Imperial romana, toda la zona presentaba características residenciales con construcciones señoriales. Al menos, eso es lo que se puede deducir de las fuentes antiguas y de los hallazgos arqueológicos. Al estar tan cerca del centro político de la ciudad, el Palatino (sede del emperador) constituye un lugar privilegiado para viviendas de lujo y, sobre todo, para personas importantes vinculadas a la familia imperial. Después de la división administrativa de la ciudad en regiones (barrios), puesta en marcha por Augusto a finales del s. I a.C., el lugar en el que actualmente se erigen los edificios de la FAO quedó incluido en la *Regio XII Piscina Publica*, cuyo nombre procede de la presencia de un pequeño estanque artificial para recoger agua, de cuya ubicación, no obstante, no hay pruebas. Las fuentes constituyen otro edificio público significativo en los alrededores: se trata del templo de la *Bona Dea subsaxana*, aunque no hay pruebas arqueológicas que den un testimonio seguro de su existencia. No obstante, dicha denominación denota divinidad y hace suponer que los restos de su estructura se pueden ubicar a lo largo de las laderas orientales del Aventino Menor, por debajo de su orilla más elevada, que recibe el nombre de *Saxum*. Tal vez puedan identificarse también gracias a las ruinas halladas en la cartografía arqueológica del pasado siglo, es decir, bajo el antiguo convento anexo a la basílica de Santa Balbina, ahora ocupado por el Instituto Santa Margherita, que se alza sobre la cima del monte. No se sabe el año en que se construyó el santuario pagano, aunque parece evidente que se remonta a la República Romana. De hecho, fue restaurado por intervención de Livia, mujer del primer emperador Augusto (y, más tarde, también por el emperador Adriano, en la primera mitad del siglo II d.C.). El muro monumental, construido con el sistema *Opus quadratum* de toba de Grotta Oscura y travertino y que data del siglo II a.C. (señalado en la cartografía histórica en una extensión que se va modificando con el tiempo), aún se conserva y se puede ver en el área de la FAO. Se considera que delimita un área sagrada de gran importancia y se ha vinculado con las fuentes del santuario dedicado a la *Bona Dea*.



El complejo de Santa Balbina, justo al noreste de la FAO; en la época medieval albergaba un convento. La torre de defensa de la estructura se remonta al siglo XIII (foto de los autores).



Hay restos de mampostería romana — construida con el método *Opus reticulatum*— de construcciones consideradas como tabernas (bodegas, tiendas, locales comerciales...), que actualmente se pueden ver en el aparcamiento del edificio A.

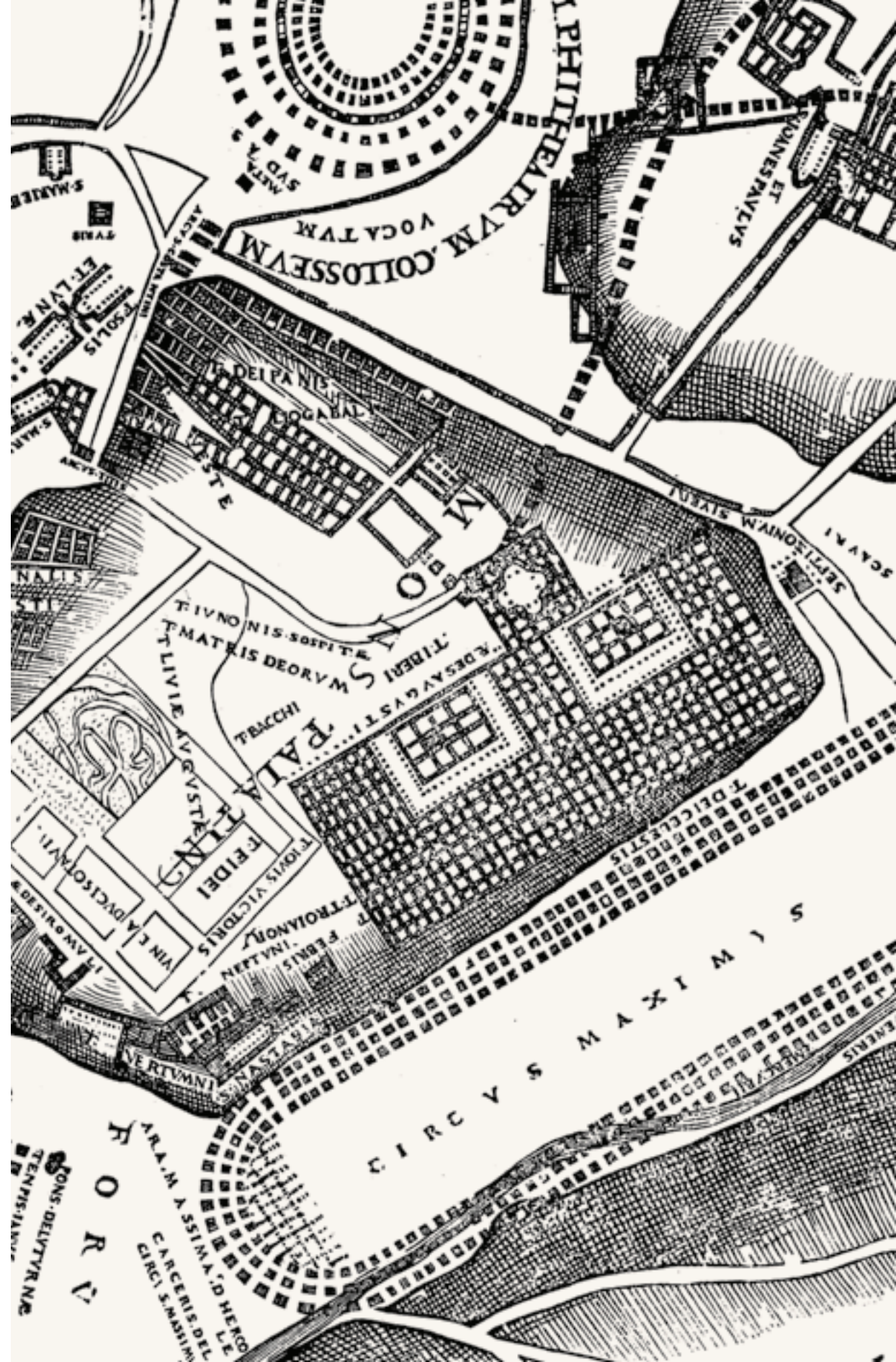
Las instalaciones residenciales, en su mayoría *domus* y villas privadas (jardines) debieron de ser muy numerosas, sobre todo en la Época Imperial. Las fuentes atestiguan la existencia de los jardines de Asinius Polio y los jardines Serviliani, entre los siglos I y II d.C. Entre los edificios se encontraban los Privata Traiani y los Privata Hadriani (los terrenos privados de los emperadores Trajano y Adriano que eran de su propiedad por formar parte de su patrimonio familiar) y, sobre todo, la *domus* de *L. Fabius Cilo*, cuyos restos se han identificado con las estructuras descubiertas a mediados del siglo XIX, en el transcurso de las imponentes obras de restauración del complejo del antiguo convento de Santa Balbina. *L. Fabius Cilo* fue designado cónsul en 193 y 204 y también ejerció de *praefectus Urbi* (el máximo cargo civil en la ciudad). Recibió la *domus* como donación, probablemente del emperador Septimio Severo, y tal vez se deba identificar con el edificio y las propiedades en una zona que había pertenecido al emperador Adriano. Se calcula que en este periodo la población de la ciudad de Roma era de 1 500 000 habitantes, incluyendo ciudadanos residentes y servidumbre.

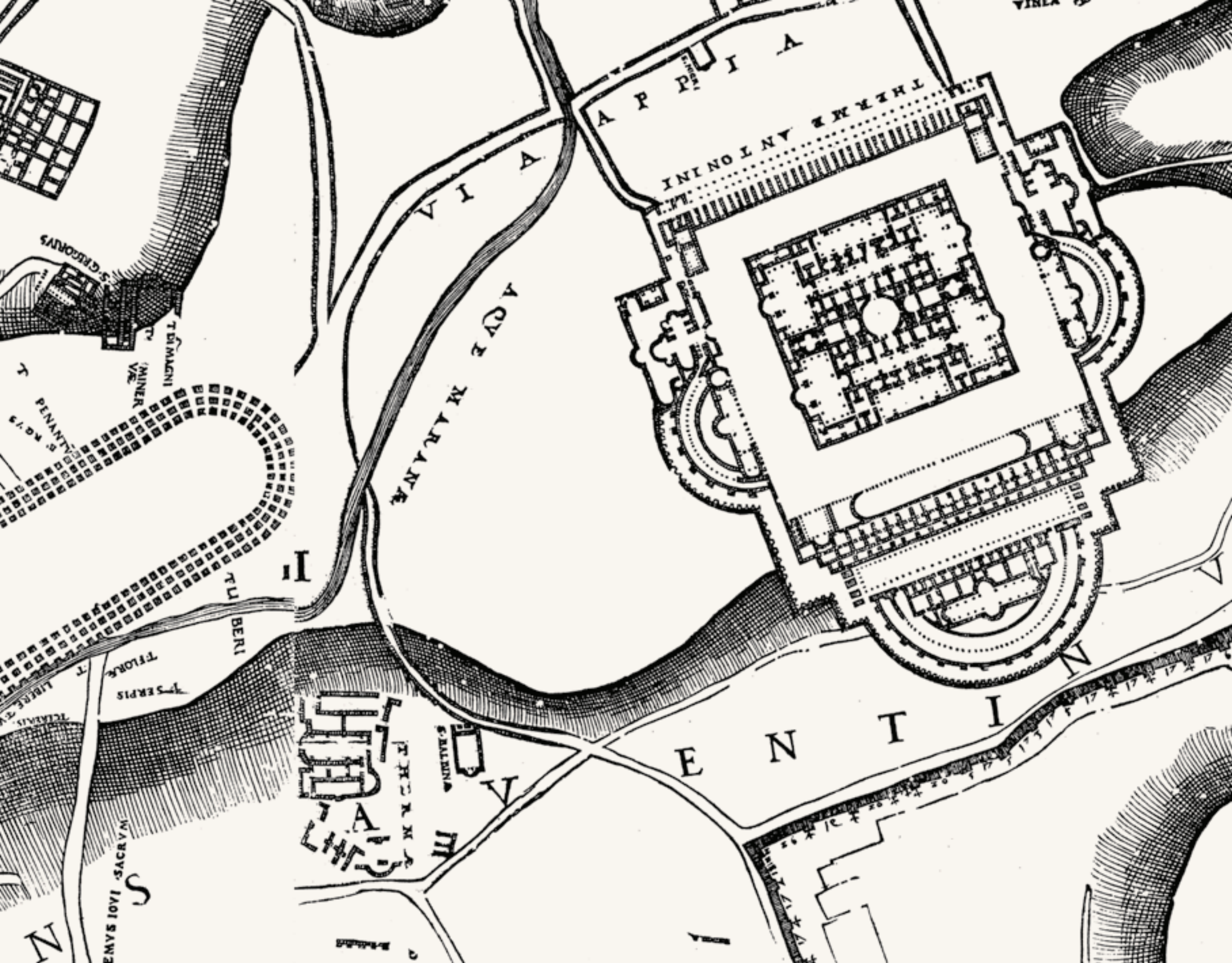
Estos edificios de la Edad Imperial se hallaban en la cumbre del Aventino Menor. Hay unos restos imponentes de obras de cemento, revestidas de ladrillo, o *opus caementicium*, que se encontraron en las pruebas de excavación efectuadas a lo largo de la ladera norte del monte, frente al complejo de la FAO. Dichos restos hacen pensar que una de las partes se derrumbó. Las estructuras datan del siglo II d.C., pero hubo fases diferenciadas, como se evidencia al observar que hay diversos niveles pavimentados. Además, una parte se desplomó en el siglo IV d.C., probablemente debido a un desastre natural.

Justo en esta zona, el plano de Roma de Leonardo Bufalini, de 1551, representa unas estructuras identificadas como “Termas Decianas”. No obstante, estas se identifican con otro contexto monumental articulado, que se ha recuperado en dos fases diferentes: durante la construcción de los cimientos de la nueva sede del Ministerio del África Italiana (1938) y, más tarde, durante la construcción del edificio C (1961), que forma parte del complejo que hoy alberga la FAO. Precisamente algunos de los hallazgos arqueológicos que se exponen en el atrio del primer edificio (el A) provienen de sus obras de construcción. Durante las obras de 1938 se descubrió un largo muro de *Opus reticulatum*. Se trata de un muro de contención en el terraplén trasero, con el que tal vez estén vinculados algunos restos de muros que se siguen conservando en el aparcamiento de la FAO. También había otros muros de ladrillo que actuaban de contrafuertes y formaban distintos ambientes (se piensa que bodegas).

Por supuesto, el complejo termal que ocupaba el área en que se erige el edificio actual resultó ser mucho más imponente. Mantenemos que este complejo —sobre el que se ha investigado y documentado a lo largo de las obras de construcción de las estructuras modernas— puede identificarse con los restos hallados al norte de la ladera del Aventino Menor, representados tanto en la cartografía histórica como en la documentación fotográfica. Es probable que los hallazgos durante la construcción del edificio C estén relacionados con este complejo termal. Por este motivo, se propuso una datación entre los siglos II y IV d.C. Se ubicaba sobre un “banco de arrastre” más antiguo, del siglo I d.C. Sus cimientos estarían al mismo nivel que el muro monumental, de *Opus quadratum*, de toba de Grotta Oscura y travertino, datado del siglo II a.C. Actualmente, se sigue conservando a lo largo del borde septentrional del Aventino Menor.

El área donde hoy en día se alza el edificio de la FAO, tal y como figura en el plano de Roma de Leonardo Bufalini, de 1551 (de A.P. Frutaz, *Le piante di Roma*, II, Roma 1962, tablas 203-204).



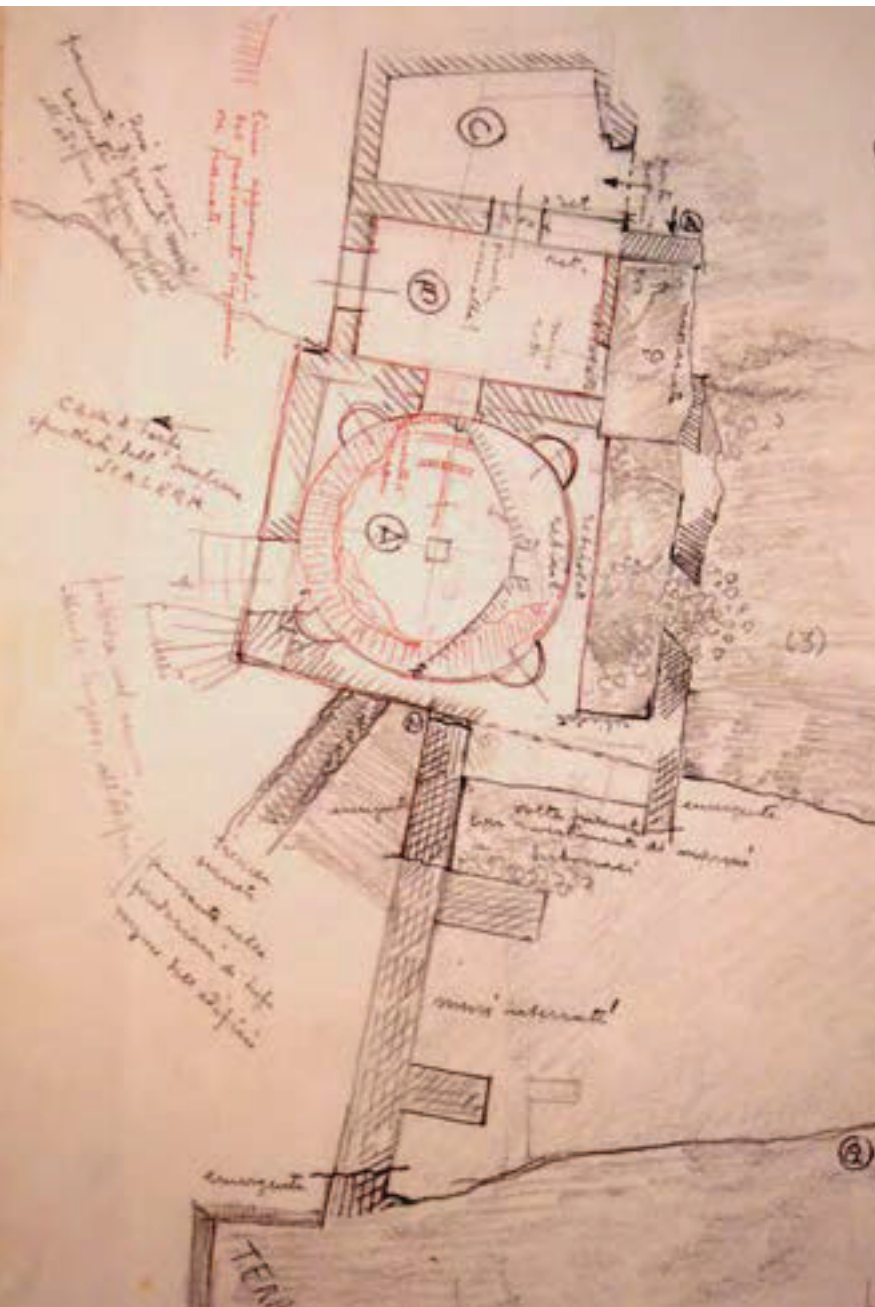


Tras la Época Imperial romana, toda la zona sufrió un abandono progresivo de la población, que coincidió con una decadencia inevitable de las estructuras. Aun así, en el Aventino Menor se instaló una de las primeras congregaciones cristianas (*tituli*). Según algunos expertos, justo en la *domus* de *L. Fabius Cilo* (Lucio Fabio Cilone) se encuentra el origen de la basílica paleocristiana de Santa Balbina. Se trata de un edificio complejo, cuyo nacimiento y desarrollo presentan aspectos polémicos que impiden una reconstrucción del plano original, así como una datación aceptada de forma unánime por los expertos. De hecho, entre las hipótesis relativas al nacimiento de la basílica, una sostiene que la sala de culto se corresponde con una de las salas de la residencia, perteneciente a la Edad Imperial. Nosotros no compartimos dicha hipótesis, sino que consideramos que el plano actual del edificio —incluso aunque se hubieran utilizado restos de épocas anteriores— no podría ser anterior al siglo VI, en concreto, a la primera certificación documental del Sínodo del 595, en el que se suscribe el *titulus sanctae Balbinae*. Sin embargo, una interpretación distinta de las fuentes antiguas podría reconocer la basílica también como parte del *titulus Tigridae*, que se menciona en el Sínodo del 499. En este periodo, la población de la ciudad cae vertiginosamente a unos 650 000 habitantes (mediados del siglo V), y a unos 100 000 en la segunda mitad del siglo VI, tras la guerra gótica.

Las conexiones entre el edificio eclesiástico y las estructuras anteriores de la época imperial son innegables, tal y como demuestra el hallazgo de importantes estructuras de la Edad Romana en un nivel inferior e inmediatamente adyacente al ábside de la basílica. Estas últimas están formadas por muros de *Opus reticulatum* de toba (conservados a una altura considerable) y pilares fundamentales: estructuras que nos remiten al inicio de la Edad Imperial y que parecen



Arriba: la basílica de Santa Balbina, fundada en el siglo V, a lo largo de la actual vía Baccelli. **A la izquierda:** murallas romanas, de *Opus vittatum*, a lo largo del lado oriental del patio que separa la basílica del convento. Las estructuras de todo el complejo se asientan sobre restos importantes de la época romana, algunos de los cuales siguen siendo visibles, y están vinculadas con una gran *domus* propiedad de Lucio Fabio Cilone, cónsul en 193 y 204 y amigo de los emperadores Septimio Severo (193-211), Caracalla (211-217) y Macrino (217-218). El complejo de Santa Balbina (basílica y convento, anexionado con posterioridad) tiene una gran importancia, pues durante muchos siglos será el único emplazamiento monumental habitado de la zona, que a partir del siglo VI quedó despoblada y convertida en campo (foto de los autores).



Esquema de los restos del complejo termal, de los siglos III-IV d.C., investigado en 1938 durante las obras de construcción del Ministerio del África Italiana (ACS, Archivio G. Gatti, Carte, Regione XII, f. 13, sf. 6 "Viale Aventino già viale Africa", 1938/1939, c. 4728).



Estructuras halladas en 1938, durante las obras para la construcción del Ministerio del África Italiana (Archivo de la FAO).

alinearse según un eje este-oeste, paralelo al trazado de la actual vía de Santa Balbina, que mantiene el recorrido del antiguo *clivus Delphini*.

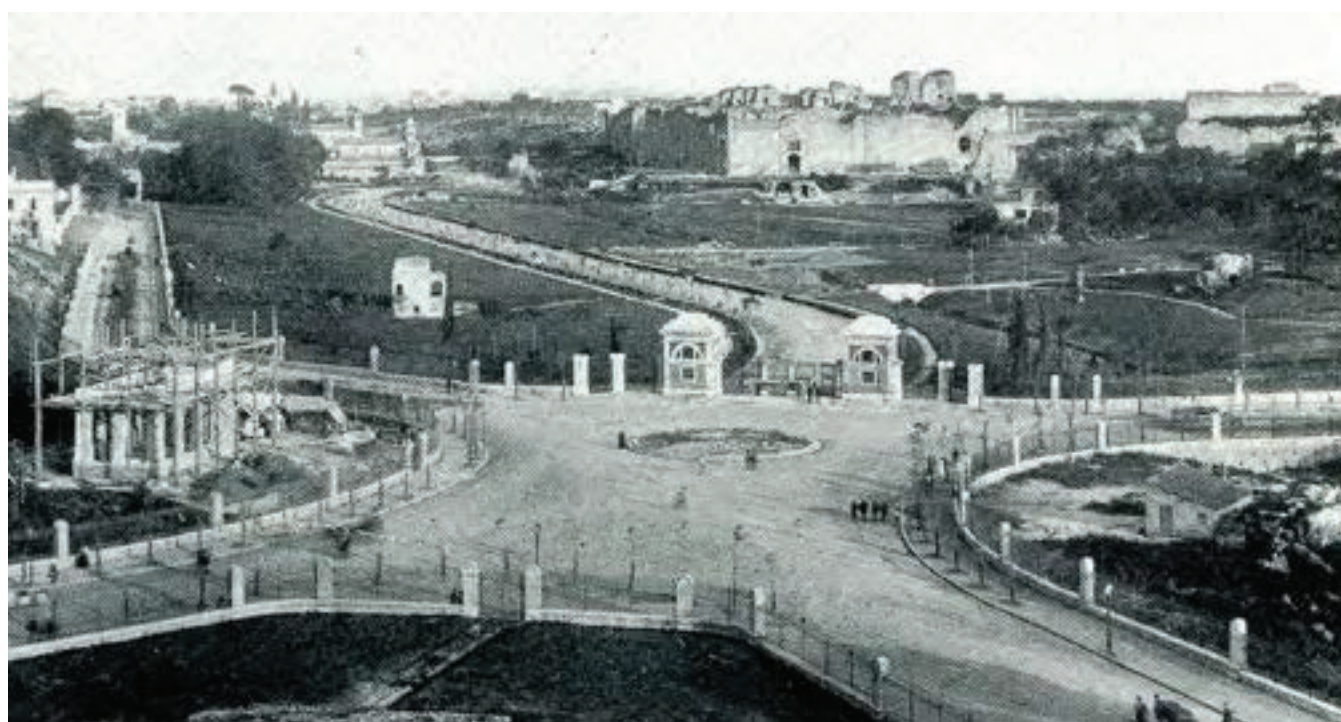
En la Edad Media, tras la construcción del edificio de culto paleocristiano, se registró un asentamiento monacal en el interior de los edificios de la Edad Imperial sobre la cumbre de la colina. No hay pruebas contrastadas del primer desarrollo del complejo monacal ni de su origen. Se puede comprobar que en la Edad Media estuvo habitado por monjes benedictinos y a partir del siglo XI se convirtió en el único edificio relevante de toda la zona, que ya estaba deshabitada y había quedado reducida a campo. Por aquel entonces, Roma contaba con apenas 40 000 habitantes, concentrados en el Campo Marzio, a orillas del Tíber. El edificio tenía aspecto de fortificación, con una torre de vigilancia de 22 metros de alto, que sigue existiendo. Investigaciones recientes han llevado

a pensar que su construcción en el siglo XIII podía estar relacionada con la ampliación del complejo del convento, que tuvo lugar en aquel periodo. Se trata del único elemento que se sigue conservando de toda la estructura fortificada del antiguo monasterio. La cartografía histórica de los siglos XVI y XVII muestra la basílica y el convento aislados, rodeados de viñas y campos de pasto, en un entorno que ya era extraurbano. Tras diversos acontecimientos, incluida la supresión del convento con la proclamación de la República Romana el 15 de febrero de 1798, el complejo alberga en la actualidad el Instituto Público de Asistencia y Beneficencia (IPAB) Santa Margherita, centro de acogida y ayuda a ancianos. Este sector del monte no ha experimentado apenas variaciones respecto a cómo era en la Edad Media, salvo la apertura de la calle Guido Baccelli, que ha cortado y modificado la antigua vía de Santa Balbina, que seguía el trazado de la época romana.

Por otro lado, la zona en la que se construyeron los edificios de la FAO y el área correspondiente a la antigua vía Nova han experimentado numerosos cambios significativos entre finales del siglo XIX y mediados del XX. Hay muchos dibujos y fotografías que muestran la zona antes de que ocurrieran dichas intervenciones. La topografía actual es el resultado de las obras del proyecto de la “Zona Monumental reservada de Roma” (1887), conocida como “Paseo arqueológico”. Diversos acontecimientos que se prolongaron hasta las primeras décadas del siglo XIX (1917, aunque siguió habiendo intervenciones hasta 1930) alteraron profundamente el tejido urbano y panorámico de la zona, con la apertura de nuevos ejes de comunicación (calle de las Termas de Caracalla, calle Aventino, calle Guido Bacelli) y con la destrucción de entornos arqueológicos y arquitectónicos de múltiples niveles. Existe poca documentación al respecto, por lo que en la actualidad no se cuenta con demasiados datos. No obstante, entre las mencionadas destrucciones, hubo un ejemplo de conservación: el de una pequeña casa del siglo XV, la casa Vignola, que en 1911 fue trasladada desde su emplazamiento original en las laderas bajo Santa Balbina y reconstruida al principio del Paseo arqueológico. En 1937, la vía de las Termas de Caracalla pasó a formar parte del proyecto de construcción de la vía Imperial (eje vial que representaba la capital del imperio; estaba previsto que uniera la plaza Venecia con el EUR) y fue ampliada considerablemente. En el trayecto inicial, en la plaza de Porta Capena, se incluyó el Obelisco de Aksum (un monolito del siglo IV d.C. de 24 metros de alto, equivalente a una casa de once plantas). Erigido el 28 de octubre de 1937, en el decimoquinto aniversario de la marcha sobre Roma, procedía de la localidad etíope de Aksum, la ciudad santa de los coptos abisinios, ocupada dos años antes por el ejército italiano.



A la izquierda: el Circo Máximo, vista aérea de 1936. Construido según la tradición de los templos del rey etrusco Tarquinio Prisco (mediados del siglo VI a.C.) en el *Vallis Murcia* — entre el Palatino y el Aventino, por donde discurría el río Euripo para desembocar en el Tíber —, el Circo se utilizaba para carreras de carros. A finales de la República y del Imperio de Augusto (27 a.C.-14 d.C.), se amplió hasta alcanzar una superficie de 621 metros y una capacidad de 150 000 espectadores (ICCD, *Aerofototeca, Aeronautica Militare*, 95136; de D. Manacorda - R. Santangeli Valenzani, *Il primo miglio della via Appia a Roma*, Roma 2011, p. 19, fig. 10).



Abajo: área que actualmente ocupa el complejo de la FAO, durante las obras para construir el “Paseo arqueológico” (foto de E. Van Deman, 1912, de *Fotografia Archeologica 1865-1914*, edición de K. Bull — Simonsen Einaudi, Roma 1978, pp. 40-41).



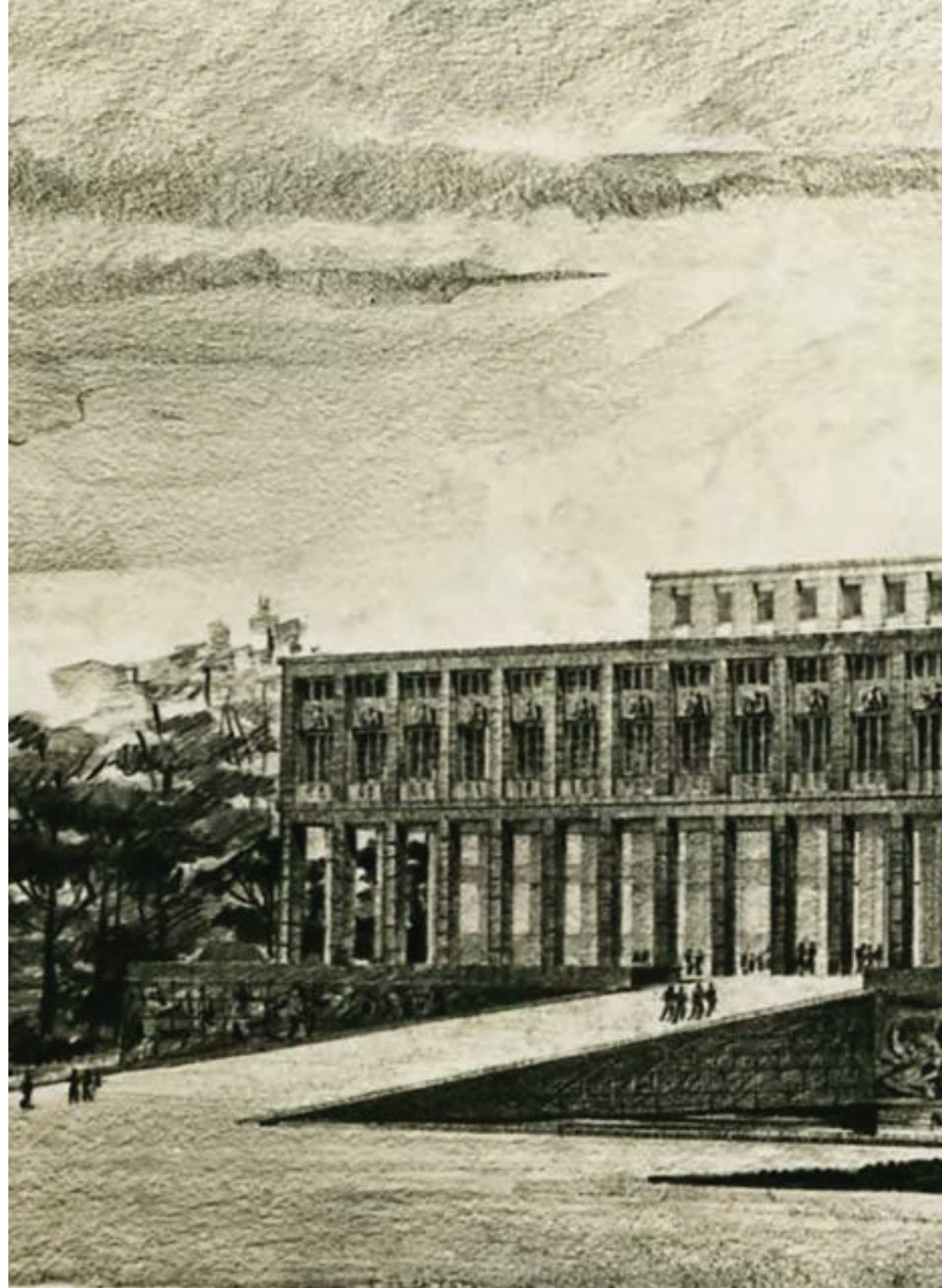
El área resaltada
representa la
disposición actual del
complejo de la FAO.

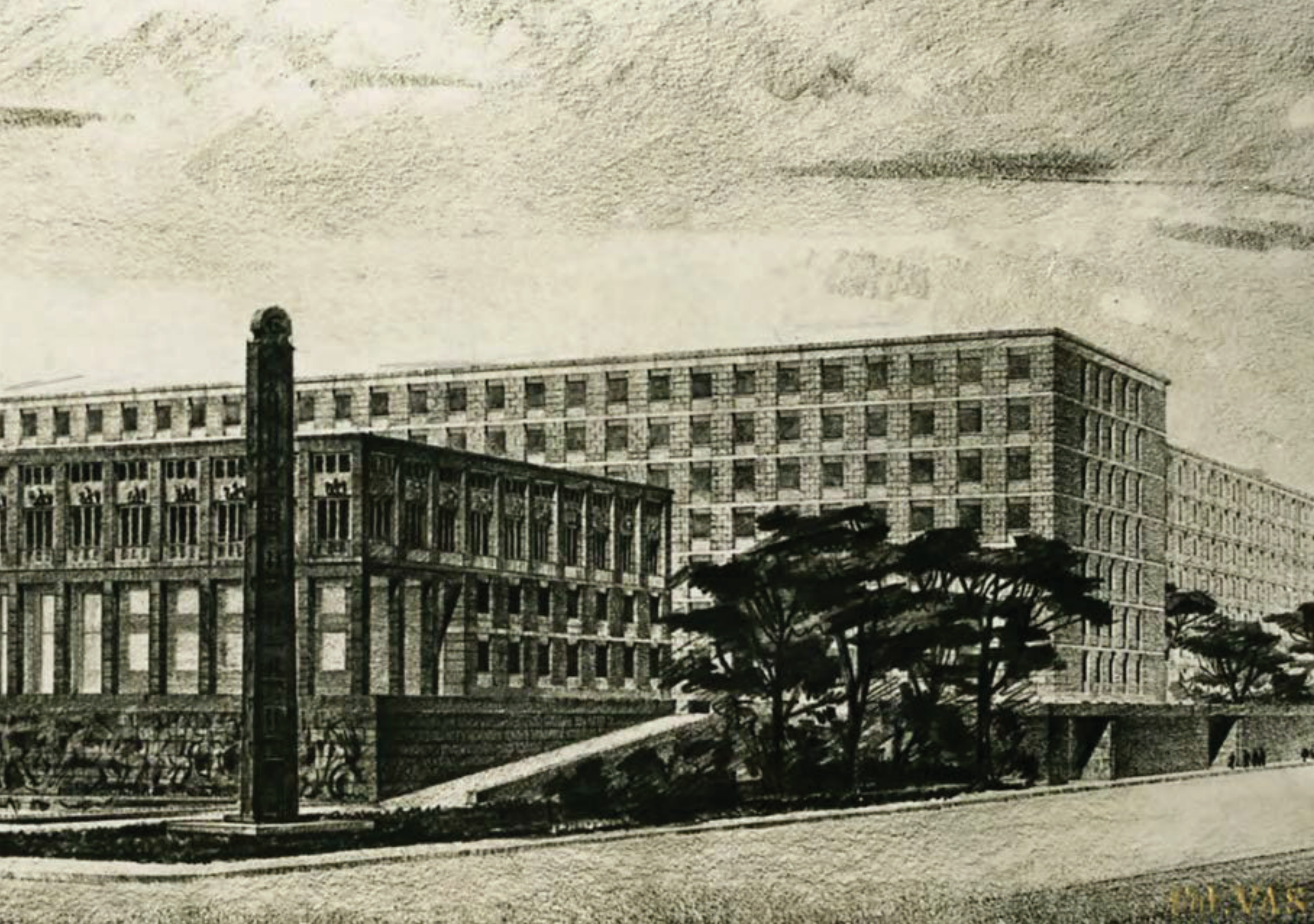
El sector interior suroriental
de la ciudad, con el Aventino
en el centro, en una foto
aérea de 1919 (de A.P.
Frutaz, *Le piante di Roma*,
III, Roma 1962, tabla 578).

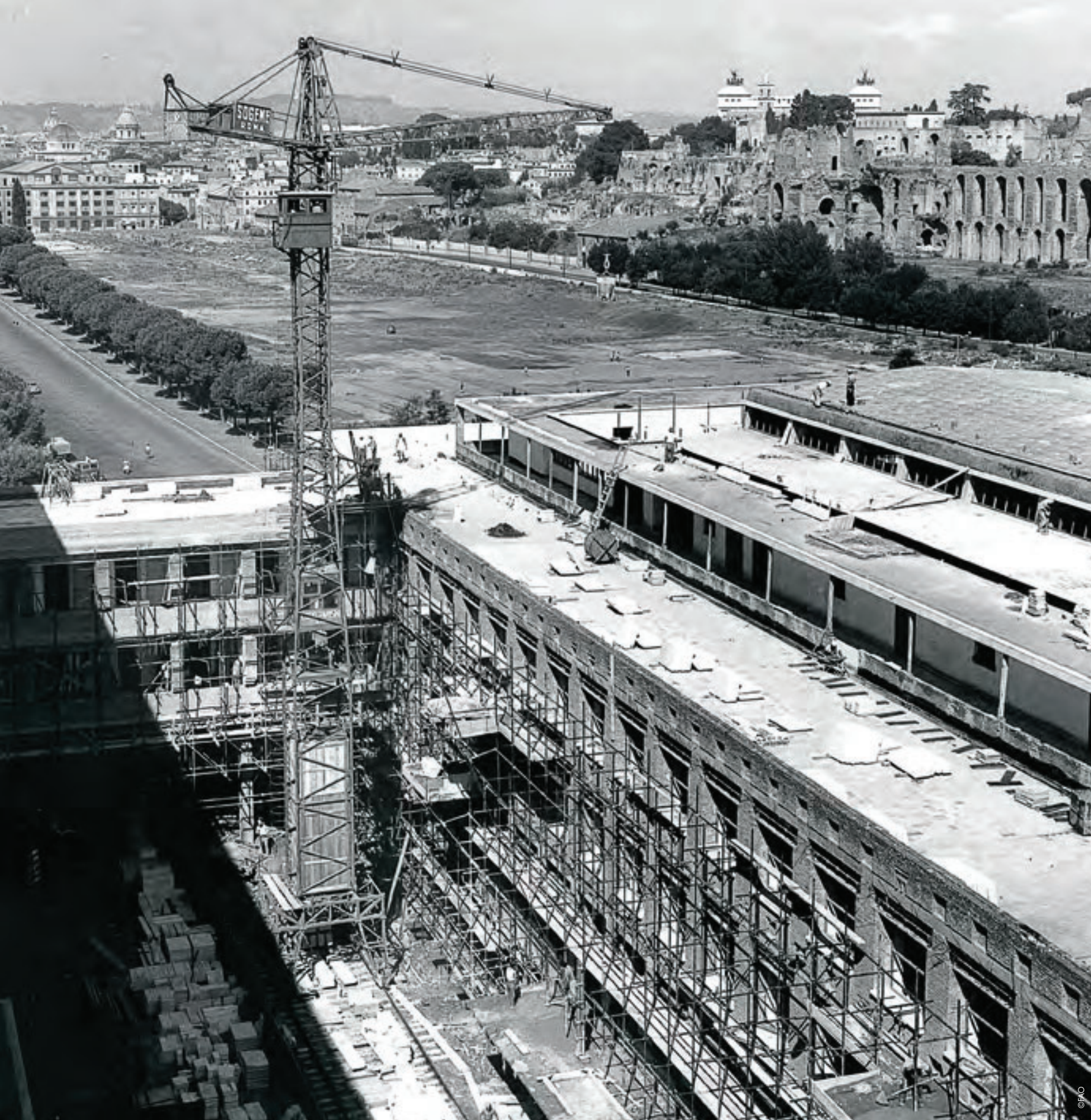
LOS ORÍGENES DEL COMPLEJO

En 1937, el Ministerio de Obras Públicas convocó el concurso para el “Proyecto de la nueva sede del Ministerio del África Italiana, que se erigirá en Roma entre la vía de África (la actual vía Aventino) y el Paseo arqueológico”. El encargo de dirigir el proyecto definitivo fue asignado en 1938 a un equipo formado por los arquitectos Vittorio Cafiero, Legnani, Ridolfi, Frankl, Rossi, Sabbatini y Rinaldi. Sin embargo, el edificio en cuestión —que corresponde al edificio B del actual complejo de la FAO— no se usó nunca como sede del Ministerio debido a los conflictos bélicos de la época y a la pérdida de las colonias. Ese mismo año comenzaron las obras de construcción de la línea B del metro de Roma de cara a la Exposición Universal que se habría celebrado en la capital italiana en 1940 de no haberse cancelado por la Segunda Guerra Mundial. La línea de metro, cuya estación “Circo Máximo” tiene su entrada justo delante del complejo de la FAO, no se pudo completar e inaugurar (en su tramo hacia el barrio del EUR) hasta 1955.

Vista en perspectiva del Ministerio del África Italiana, actualmente sede de la FAO en Roma, según el proyecto definitivo del arquitecto Vittorio Cafiero en 1950. Archivo de la Academia Nacional de San Lucas, Fondo Ridolfi-Frankl-Malagrícci, 1947-1951.









En la página contigua: vista de pájaro de la cantera durante la construcción del edificio A. A la izquierda, arriba: el complejo de la FAO durante la construcción del edificio A.



Una vista de la plaza de Porta Capena, con el obelisco de Aksum (siglo IV d. C.), erigido en 1937, con motivo del decimoquinto aniversario de la marcha sobre Roma, y que se devolvió al estado de Etiopía en 2005 como señal de amistad y compensación.

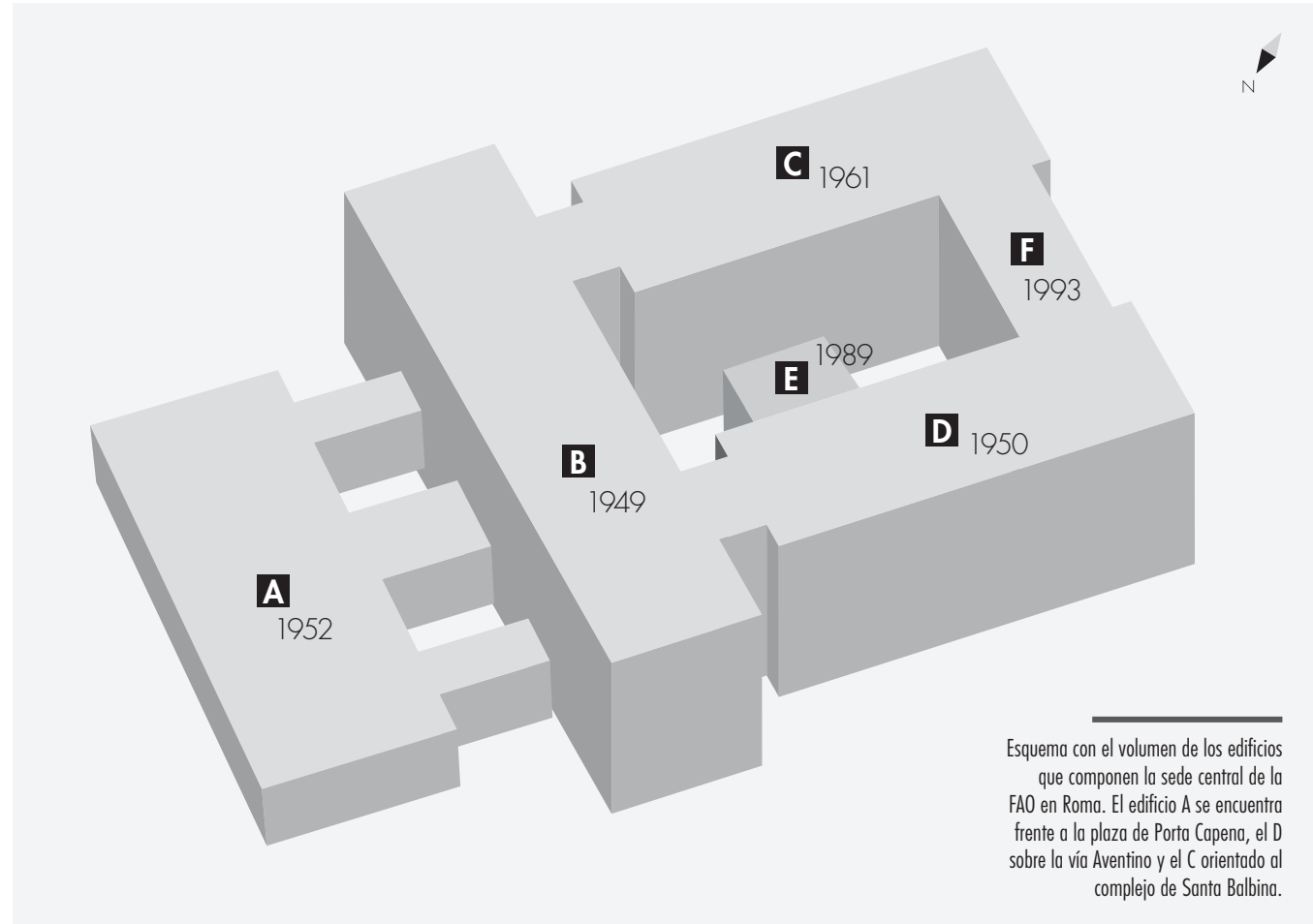
Parte del material que actualmente se conserva en la entrada del edificio A (por el que se accede al interior del complejo) procede del área excavada para la construcción del edificio B.

Durante la quinta sesión de la Asamblea General de la FAO, celebrada en Washington D. C., se decidió que la sede central de la organización se trasladaría. Con 30 votos a favor de Italia (frente a 28 para los Estados Unidos), el 29 de noviembre de 1949 la Conferencia decretó que la nueva sede permanente de la FAO se establecería en Roma. Al principio, Italia puso a disposición de la Organización el edificio B —ya construido y situado al principio del Paseo Arqueológico— por un precio simbólico de un dólar al año. Tras haber tomado esta decisión, la Oficina de Ingeniería Civil de Roma para Obras de Construcción, con la colaboración del arquitecto Cafiero, que estaba detrás del diseño, asumió los trabajos de adaptación del edificio ya en pie y de la construcción *ex novo* del edificio A, justo enfrente. En el proyecto inicial del Ministerio del África Italiana, este estaba previsto como sede del “Salón de recepciones” y de las salas de reuniones, pero se había quedado sin construir (aunque ya se habían colocado los pilares de cimentación).

Los proyectos para finalizar dicho edificio, confiados a Vittorio Cafiero, se presentaron y examinaron en 1950. Un año más tarde, comenzaron las obras: una estructura de hormigón armado, sobre pilares también de hormigón armado, y con losas de estructura mixta de hormigón armado y ladrillo. A finales de 1951, el Presidente de la República Italiana cedió el edificio al Director General de la FAO para que en él se celebrara la sexta sesión de la Conferencia. Las obras se retomaron a principios de 1952, justo después de cerrar la sexta sesión de la Conferencia, y finalizarían a lo largo de dicho año.

El complejo de la FAO nació en el interior de una zona que ha experimentado numerosas transformaciones a lo largo del tiempo: por un lado, la construcción del Circo Máximo; por otro, la de las Termas de Caracalla; en el centro, en el Aventino Menor, de los edificios residenciales de la época imperial apenas quedan los restos que dan testimonio de la basílica paleocristiana de Santa Balbina. Ya se trate de hallazgos arqueológicos o de construcciones para delimitar el terreno, cada uno de estos elementos refleja la historia de los edificios de la FAO.

- **SIGLO VI a.C. aprox.** Construcción del Circo Máximo
- **SIGLO IV a.C.** Primer circuito de las murallas de la ciudad, denominadas "servianas", justo al sur del complejo de la FAO
- **SIGLOS I-III d.C.** Instalación de la *domus* de Lucio Fabio Cilone y de las denominadas "Termas decianas".
- **212 d.C.** Inicio de la construcción de las Termas de Caracalla.
- **SIGLO V d.C.** Sobre el Aventino Menor se alza una de las primeras parroquias cristianas, la basílica de Santa Balbina. A continuación, entre los siglos VII y XIII, en el área adyacente, se instaló un complejo monacal con una torre de defensa, que aún se conserva.
- **1887-1930** Construcción del "Paseo Arqueológico"; actualmente vía de las Termas de Caracalla.
- **1937** Vía de las Termas de Caracalla, dentro del proyecto de la vía Imperial. Emplazamiento del Obelisco de Aksum en la plaza de Porta Capena. Diseño de la sede del Ministerio del África Italiana (actual edificio B). Inicio de la construcción del metro de Roma (línea B).
- **1938** Construcción del Ministerio del África Italiana. Descubrimiento de las "Termas decianas".
- **1949** Roma es elegida para albergar la sede de la FAO. Inicio de la construcción del edificio A.
- **1950** Construcción del Ministerio de Correos y Telecomunicaciones: será el futuro edificio D, cedido a la FAO en 1976 y ampliado en 1987.
- **1951-52** Entrega del edificio A y construcción de dos puentes que conectan con el edificio B.
- **1961** Construcción del edificio C: se entregará a la FAO en 1965.
- **1965** Cesión del edificio E prefabricado. En 1989 será demolido y reconstruido.
- **1993** Construcción del edificio F y del tercer puente de unión entre los edificios A y B.
- **2005** Retirada y devolución del Obelisco de Aksum.



Esquema con el volumen de los edificios que componen la sede central de la FAO en Roma. El edificio A se encuentra frente a la plaza de Porta Capena, el D sobre la vía Aventino y el C orientado al complejo de Santa Balbina.

Entre 1951 y 1952, también se construyeron dos puentes que conectaban los edificios A y B (actualmente, hay un tercer puente, cuya construcción data de 1993), en los pisos segundo y tercero.

En ese mismo periodo, entre 1945 y 1950, se construyó la Oficina de Ingeniería Civil para las Obras de Construcción de Roma, por cuenta del Ministerio de Obras Públicas, orientado hacia la calle Aventino (el

actual edificio D), donde se estableció del Ministerio de Correos y Telecomunicaciones. En 1963, en la duodécima sesión de la Conferencia, se solicitó a las autoridades italianas que consideraran la posibilidad de poner este edificio a disposición de la FAO. En 1966 —una vez aprobado el proyecto legal que autorizaba la asignación de veinte mil millones de liras para construir un nuevo edificio para el Ministerio de Correos y Telecomunicaciones cerca del lago del barrio EUR (en la

zona entre la calle América y la calle Europa)— comenzó un largo trámite para asignar el edificio D a la FAO. Además, se proyectaron numerosas modificaciones en la estructura, incluida la construcción de un octavo piso en el edificio. Unos años más tarde, en 1976, el gobierno italiano aprobó la financiación para la restauración del edificio, las obras comenzaron y el edificio se empezó a ocupar y a utilizar. Para la construcción del octavo piso aún habría que esperar hasta 1987, debido a que se necesitaban tramitar ciertas autorizaciones y el proyecto sufriría variaciones.

Mientras tanto, en 1961 se levantó el edificio C: su construcción estaba enfocada hacia las laderas del Aventino Menor, en dirección al complejo de Santa Balbina. En las obras se descubrió nueva documentación arqueológica, de la que se todavía se pueden ver algunas estructuras y una serie de hallazgos que siguen expuestos en la entrada del edificio A. Tras su finalización en 1965, se cedió a la FAO.

Durante ese mismo año, también se le asignó el edificio E —prefabricado e inicialmente previsto para uso provisional—, ubicado en el patio entre los edificios C y D. En 1989, este edificio sería demolido y reconstruido en la misma ubicación. Finalmente, en 1993 se construiría y cedería a la FAO el edificio F, de ocho pisos, ubicado entre los edificios C y D.

Esta primera parte finaliza con el recuerdo de que en 2005, 68 años después de su construcción y colocación en la plaza de Porta Capena —detrás del complejo de la FAO—, se retiró el Obelisco de Aksum para devolverse a Etiopía como señal de amistad y compensación.

Obras de desmontaje del Obelisco de Aksum (siglo IV d.C.), situado en la plaza de Porta Capena, para su devolución a Etiopía en 2005 (foto CC-BY-4.0 Wikipedia).



LA FAO HOY

La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) es la agencia especializada más grande de las Naciones Unidas. Su misión es erradicar el hambre, promover sistemas alimentarios sostenibles y conseguir una alimentación completa y equilibrada para todo el mundo.

Los objetivos generales de la Organización se reflejan en tres objetivos globales, definidos por sus miembros: erradicar el hambre y acabar con la inseguridad alimentaria y la malnutrición, de forma que, en todo el mundo, toda persona disponga de alimentos seguros y sustancias nutritivas en cantidad suficiente para llevar un estilo de vida activo y gozar de buena salud. Eliminar la pobreza —sobre todo la rural—; fomentar un progreso económico y social para todo el mundo mediante el aumento de la producción de alimentos y potenciar el desarrollo agrícola y de estilos de vida sostenibles. Promover el uso sostenible de recursos naturales —como la tierra, el agua, el aire, el clima y los recursos genéticos— para beneficio de las generaciones presentes y futuras.

La FAO fue fundada en 1945, gracias al trabajo conjunto de 44 gobiernos para crear una organización intergubernamental permanente dedicada a la alimentación y la agricultura. Actualmente, cuenta con 194 Estados Miembros, dos Miembros Asociados (las islas Feroe y Tokelau) y una Organización Miembro (la Unión Europea). Su sede central se ubica en Roma, y los diferentes tipos de edificios y acuerdos de representación

permiten que esté presente en 152 países. Esta red mundial de oficinas descentralizadas evoluciona constantemente para dar respuesta a las nuevas exigencias y las prioridades de desarrollo de cada país, así como para aumentar el impacto que la Organización tiene sobre el terreno, tanto a nivel nacional como regional o subregional.

Las cinco oficinas regionales permiten que la FAO responda de manera multidisciplinar para lograr una mayor seguridad alimentaria y para impulsar las prioridades de desarrollo agrícola y rural en las áreas geográficas pertinentes. Además, desempeñan un papel fundamental para definir la agenda política de la FAO por medio de la gestión de las Conferencias Regionales.

Las diez oficinas subregionales prestan un asesoramiento de vanguardia para dar respuesta a las consultas de los gobiernos. Son el primer punto de referencia para la asistencia técnica, que puede tratarse de asesoramiento político, desarrollo de competencias o proyectos específicos en las áreas geográficas correspondientes.

Las agencias nacionales son la primera línea de acción a la hora de combatir toda forma de carencia y de crear resiliencia en los distintos pueblos frente a los efectos negativos del cambio climático y otros desafíos mundiales. Es en este punto donde la FAO alcanza su máximo potencial: la Organización proporciona políticas estratégicas y pone en práctica las competencias técnicas disponibles sobre el terreno.

Vista panorámica aérea, con la sede de la FAO en primer plano y los monumentos de Roma en el horizonte. En sentido horario desde la izquierda, se pueden identificar el monumento a Víctor Manuel, la calle de los Foros Imperiales, el Coliseo, el Arco de Constantino, el Palatino y el Circo Máximo.

En la actualidad, la sede central de la FAO se compone de seis edificios; los dos últimos se añadieron a finales de la década de 1980 y a principios de la década de 1990. La superficie del complejo cubre más de 100 000 metros cuadrados, distribuidos a lo largo de ocho plantas, con una superficie total de cuatro hectáreas.







auditorium →



Izquierda: la sede de la FAO, vista desde el Aventino. **Derecha:** vista aérea de los edificios de la FAO, flanqueados a la derecha por la vía Aventino.



La red descentralizada de la FAO incluye oficinas de enlace (en Bruselas, Ginebra, Moscú, Tokio, Nueva York y Washington), así como dos oficinas de información en España y Portugal.

El máximo órgano directivo de la Organización es la Conferencia, compuesta por delegados de todos los países miembro de la FAO. La Conferencia se reúne cada dos años, mientras que los 49 Miembros del Consejo se reúnen dos veces al año y hacen las veces de comité ejecutivo de las actividades de la Organización.

Cada día, unas 11 000 personas trabajan para la FAO. De ellas, más de 3 500 lo hacen en Roma; el resto tiene su puesto en alguna de las agencias distribuidas por

todo el mundo: agrónomos, científicos, expertos en seguridad alimentaria y en silvicultura, así como en política, derecho, economía, desarrollo social y desarrollo sostenible. Ochenta y seis por ciento de los 194 Estados Miembros son representado por igual; además, desde 2012 el porcentaje de mujeres empleadas en roles profesionales calificados ha aumentado del 36 por ciento al 43 por ciento.

La FAO provee la recogida de datos, el análisis y la publicación de una amplia gama de estadísticas. Su banco de datos, FAOSTAT, proporciona bases de datos cronológicos e intersectoriales sobre la alimentación y la agricultura de más de 200 países. Las estadísticas incluyen datos sobre producción agrícola, silvicultura, ganadería, comercio, aprovisionamiento de productos agrícolas,



©FAO/A. PIERDOMENICO

Vista nocturna del complejo arquitectónico de la FAO, visto desde la vía del Circo Máximo, iluminado en color azul con motivo del día mundial de los océanos (7 de junio de 2017). A la izquierda, el pavimento de la calzada refleja las imágenes proyectadas por el muro de luces led: instalado en 2015, proyecta las campañas de comunicación de la FAO en los seis idiomas oficiales de las Naciones Unidas y en italiano.

emisiones de gases de efecto invernadero como resultado de los desechos agrícolas, así como sobre los índices de los precios obtenidos por los productores agrícolas y sobre una serie de distintos indicadores. FAOSTAT es el banco de datos más grande y completo del mundo en términos relativos a agricultura, alimentación, pesca, ayudas a la alimentación, uso de terrenos y población.

La información proporcionada por la Organización permite que exista un diálogo entre las personas que poseen los conocimientos y aquellas que los necesitan. Así, sienta las bases para realizar las acciones adecuadas sobre el terreno y potenciar los cambios entre gobiernos, asociaciones para el desarrollo (organismos financieros internacionales, fundaciones...), la sociedad civil y el sector privado.

La FAO está implicada directamente en ocho de los diecisiete Objetivos de Desarrollo Sostenible, adoptados por 193 Estados Miembros de las Naciones Unidas. La Organización presta su apoyo y ayuda en la elaboración de políticas y la consolidación de alianzas, proyectos y programas para permitir que se alcancen los objetivos.

En la Agenda 2030, la FAO supervisa veinte de los 230 indicadores mundiales incluidos en los Objetivos de Desarrollo Sostenible. La Organización tiene la responsabilidad de controlar el progreso de cada país, recopilar los datos de las fuentes nacionales, proporcionar y actualizar la documentación relativa a cada indicador y coordinar las comprobaciones y puestas a punto con las demás organizaciones internacionales.

17 OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE

- | | |
|---|--|
| Objetivo 1: Fin de la pobreza | Objetivo 10: Reducción de las desigualdades |
| Objetivo 2: Hambre cero | Objetivo 11: Ciudades y comunidades sostenibles |
| Objetivo 3: Salud y bienestar para todos | Objetivo 12: Producción y consumo responsables |
| Objetivo 4: Educación equitativa y de calidad | Objetivo 13: Acción por el clima |
| Objetivo 5: Igualdad de género | Objetivo 14: Vida submarina |
| Objetivo 6: Agua limpia y saneamiento | Objetivo 15: Vida de ecosistemas terrestres |
| Objetivo 7: Energía asequible y no contaminante | Objetivo 16: Paz, justicia e instituciones sólidas |
| Objetivo 8: Trabajo decente y crecimiento económico | Objetivo 17: Alianzas para lograr los objetivos |
| Objetivo 9: Industria, innovación e infraestructura | |



LAS OFICINAS REGIONALES DE LA FAO

Arriba, desde la izquierda y en sentido de las agujas del reloj; la Oficina Regional para África (Accra, Ghana), la Oficina Regional para Asia y el Pacífico (Bangkok, Tailandia), la Oficina Regional para América Latina y el Caribe (Santiago, Chile), la Oficina Regional para el Cercano Oriente y África del Norte (El Cairo, Egipto), la Oficina Regional para Europa y Asia Central (Budapest, Hungría).



LA ENTRADA

Una vez finalizado el registro, dejando a la izquierda los jardines de la FAO, se accede al edificio principal del complejo. El área externa del edificio A, que hoy está delimitada y vigilada, era anteriormente un espacio público.

Al acceder a la sede central de la FAO, el mandato de la Organización se ve de forma clara e inmediata. Para dar la bienvenida al personal y a los visitantes, en la pared derecha figura el Preámbulo de la Constitución — esculpido en una losa de mármol— en las seis lenguas oficiales de las Naciones Unidas (árabe, chino, francés, inglés, ruso y español).

A continuación, la versión oficial: “*Los Estados que aceptan esta Constitución, decididos a fomentar el bienestar general intensificando por su parte la acción individual y colectiva a los fines de:*

- *eleva los niveles de nutrición y vida de los pueblos bajo su respectiva jurisdicción;*
- *mejorar el rendimiento de la producción y la eficacia de la distribución de todos los alimentos y productos alimenticios y agrícolas;*
- *mejorar las condiciones de la población rural y contribuir así a la expansión de la economía mundial; constituyen por la presente la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, que en adelante se llamará la “Organización”, por cuyo conducto los Miembros se informarán recíprocamente sobre las disposiciones que adopten y el progreso logrado en los campos de actividades enunciados anteriormente”.*

Abajo, a la izquierda: una placa conmemorativa de la Conferencia de las Naciones Unidas, celebrada entre el 18 de mayo y el 3 de junio de 1943 y durante la que se gestaron las bases del concepto de Agencia para la Alimentación y la Agricultura. Abajo, a la derecha: una copia de la placa conmemorativa de la primera conferencia de la FAO, celebrada el 16 de octubre de 1945 en Montreal y en la que se firmó la Constitución de la Organización.





PREAMBLE TO THE CONSTITUTION OF FAO

THE NATIONS ACCEPTING THIS CONSTITUTION HAVE DECLARED TO PROMOTE THE COMMON WELFARE BY FURTHERING SEPARATE AND COLLECTIVE ACTION ON THEIR PART FOR THE PURPOSES OF...

ON THE OCCASION OF THE 20TH ANNIVERSARY THE PREAMBLE OF THE CONSTITUTION WAS FORMALLY AMENDED TO RECOGNIZE THAT THE ULTIMATE OBJECTIVE OF ALL THE VARIOUS ACTIVITIES OF THE ORGANIZATION IS TO ENSURE FREEDOM FROM HUNGER...

PRÉAMBULE DE LA CÉLÈBRE CONSTITUTION DE LA FAO

LES ÉTATS QUI ADHÈRENT AU PRÉSENT ACTE RÉGULIER À DÉVELOPPER LE BIEN-ÊTRE GÉNÉRAL PAR UNE ACTION PARTICULIÈRE ET COLLECTIVE AFIN D'ÉLÉVER LE NIVEAU DE NUTRITION ET LES CONDITIONS DE VIE DES POPULATIONS PLACÉES DANS LEURS SITUATIONS RESPECTIVES...

À L'OCCASION DU VINGTIÈME ANNIVERSAIRE, LE PRÉAMBULE DE LA CÉLÈBRE CONSTITUTION A ÉTÉ OFFICIELLEMENT MODIFIÉ POUR AFFIRMER QUE L'OBJET ULTIME DE TOUTES LES DIVERSES ACTIVITÉS DE L'ORGANISATION EST D'AFFRANCHIR L'HOMME DE LA FAIM...

PREAMBULO DE LA CONSTITUCIÓN DE LA FAO

LOS ESTADOS QUE ACEPTAN ESTA CONSTITUCIÓN DECLARAN A FORTALEZAR EL BIENESTAR GENERAL INTENSIFICANDO POR SU PARTE LA ACCIÓN INDIVIDUAL Y COLECTIVA CADA UNO DE ELLOS...

CON OCASIÓN DEL 20º ANIVERSARIO, FUE SOLEMNEMENTE MODIFICADO EL PREAMBULO DE LA CONSTITUCIÓN PARA RECONOCER QUE EL OBJETIVO FINAL DE TODAS LAS ACTIVIDADES DE LA ORGANIZACIÓN ES EL DE ASEGURAR ALA HUMANIDAD EL DERECHO A UNA PROTECCIÓN CONTRA EL HAMBRE...

پREAMبولا دي لكونستيتوشن دي لافاو

البلدان التي تقبل هذه التأسيسات تعلن انها ستعمل على تعزيز الرفاه العام من خلال العمل الفردي والجماعي على حد سواء...

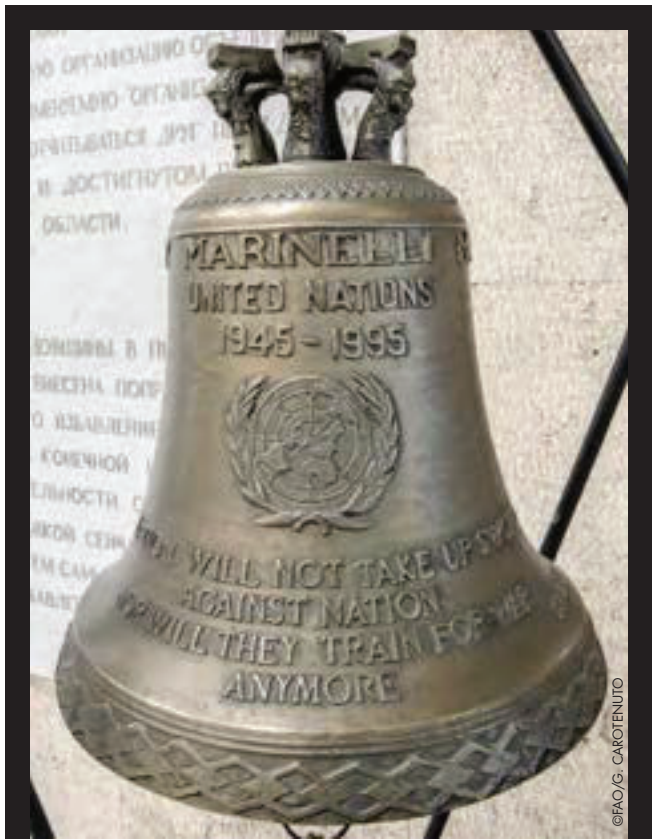
في الذكرى السنوية العشرين، تم تعديل مقدمة التأسيسات رسمياً للاعتراف بأن الهدف النهائي لجميع الأنشطة المختلفة للمنظمة هو ضمان التحرر من الجوع...

ΠΡΟΛΟΓΟΣ ΤΗΣ ΣΥΝΤΑΞΗΣ ΤΗΣ Ο.Ε.Κ.

ΟΙ ΚΑΤΑΧΩΡΩΝΤΕΣ ΤΗΝ ΠΑΡΟΥΣΑ ΣΥΝΤΑΞΗ ΚΑΤΗΛΟΓΙΣΤΕΝ ΝΑ ΠΡΟΜΩΝΟΥΝ ΤΟ ΚΟΙΝΩΝΙΚΟ ΚΑΛΩΣΗΝ ΕΝΕΡΓΕΙΑΣ ΚΑΙ ΚΟΛΛΕΚΤΙΚΗΣ ΚΑΙ ΑΝΕΚΕΦΑΛΩΣ ΑΝΕΚΕΦΑΛΩΣ ΑΝΕΚΕΦΑΛΩΣ...

ΕΝ ΤΗ ΕΚΚΑΣΙΑ ΤΗΣ 20ης ΕΤΗΣΙΑΣ ΕΠΕΤΕΙΟΥ ΤΗΣ ΣΥΝΤΑΞΗΣ ΤΗΣ Ο.Ε.Κ. ΕΠΕΣΤΕΙΝ ΕΠΙΣΗΜΑΝΕΙΝ ΟΤΙ Ο ΑΝΤΙΣΤΟΙΧΟΣ ΣΚΟΠΟΣ ΤΗΣ ΟΛΗΣ ΤΗΣ ΔΡΑΣΗΣ ΤΗΣ ΟΡΓΑΝΙΣΜΟΥ ΕΙΝΑΙ ΝΑ ΑΣΦΑΛΙΣΤΕΙ ΤΗΝ ΑΝΘΡΩΠΙΝΗΝ ΕΝΟΧΕΙΑΝ ΑΝΤΙ ΤΗΣ ΠΕΝΕΙΑΣ...

Las placas de mármol con el Preámbulo de la Constitución de la FAO, esculpido en las seis lenguas oficiales de las Naciones Unidas.



CAMPANA DE LA PAZ

El Preámbulo está acompañado de la Campana de la paz, diseñada por la Pontificia Fonderia Marinelli: se trata de una donación realizada en octubre de 1995 con motivo del 50.º aniversario de la FAO. Los participantes de la 28.ª Conferencia de la Organización visitaron la sede pontificia y renovaron así una costumbre que comenzó cuando se estableció Roma como sede de la FAO — y que salió adelante con motivo del encuentro de la Conferencia. Por aquel entonces, el papel de pontífice lo ejercía Karol Wojtyła, conocido como Papa Juan Pablo II, que recibió al Presidente — en representación de todos los Delegados y Representantes de los Estados Miembros — y quiso reiterar la forma en que la Organización reflejaba *“un mundo que, a pesar de las divisiones, a menudo dolorosas, necesita cada vez más unirse frente a objetivos comunes”*. El aniversario de la FAO fue una ocasión para *“reflejar el trabajo de la comunidad internacional hacia un bien común y unos deberes fundamentales: librar a los seres humanos de la malnutrición y de la amenaza de morir de hambre”*.





©FAO/G. CAROTENUTO

La entrada del edificio A da la bienvenida a los visitantes con la reproducción de un bajorrelieve del *Ara Pacis Augustae* (ubicado a la derecha). En lo alto de la escalinata, se ven perfectamente la Campana de la paz donada por Juan Pablo II y el Preámbulo de la Constitución de la FAO.



©FAO/G. NAPOLITANO

Nada más entrar al edificio A, se puede admirar a la derecha una reproducción en yeso de un bajorrelieve del *Ara Pacis Augustae*, que representa a la deidad Tellus (en latín, *Tellus Mater*, que significa Madre Tierra) y procede del Museo de la Civilización Romana de Roma. La escena muestra a la diosa Tellus sentada en las rocas, con una corona de flores de la que sale un velo. A sus pies, hay dos animales mansos (un buey y un cordero), símbolo de la paz. La diosa tiene el regazo lleno de fruta (granadas y racimos de uvas) y sostiene a dos niños en brazos: uno de ellos está agarrado a su seno y el otro le ofrece una pieza de

fruta. A su lado se ven dos jóvenes ninfas: una está sentada sobre un cisne y la otra sobre un dragón marino. Simbolizan los vientos propicios de la tierra y del mar respectivamente. El paisaje es rico en elementos alegóricos. Si se observa la escena de izquierda a derecha, se pasa de un paisaje fluvial a uno rocoso, para terminar en el fondo del mar. De hecho, se aprecia un río que fluye entre juncos pantanosos, un jarrón del que emana el agua, rocas, flores, animales y, finalmente, el mar. Los elementos agua, aire y tierra se conjugan para dar vida a todos los seres vivos y devuelven a la diosa la imagen de la naturaleza fértil.



©FAO/IF. CITO



Frente al preámbulo y la campana, en el lado opuesto del pasillo, se encuentra una exposición de hallazgos arqueológicos, principalmente de mármol. Se trata de dos núcleos materiales: el primero está formado por fragmentos tomados temporalmente por la FAO en 1990. Proviene de las obras de construcción del edificio C, que tuvo lugar en la década de 1960. Entre ellas, destacan el fragmento de una pierna de mármol blanco (perteneciente a una estatua masculina), encontrada junto con el fragmento de una estatua de Hércules, de la que se ha conservado una pierna, la *leontè* y el soporte de la escultura (la *leontè* es la piel del león de Nemea, el trofeo del primer trabajo de Hércules). Debido al cuidadoso tratamiento de las superficies, ambos se pueden ubicar cronológicamente en la época del emperador Adriano (117- 138 d.C.). De las mismas obras provienen también dos fragmentos de columna, un fuste torcido estriado de mármol blanco y una astilla de mármol de Cipolin, ambos de la época imperial; también tenemos un fragmento de un marco de mármol proconnesio (una variedad de mármol blanco) que data del siglo III d.C., cuyo friso está decorado con hojas de acanto.

Página contigua: vitrina con los hallazgos de la Época Imperial Romana (siglos II-III d.C.) encontrados durante la construcción del edificio C. De izquierda a derecha: una astilla de mármol de Cipolin; un fuste torcido estriado; un fragmento de marco de mármol proconnesio; un fragmento de una estatua de Hércules y un fragmento de una pierna de una estatua masculina. **A la izquierda:** detalle de un fragmento de una estatua de Hércules, perteneciente a la época del emperador Adriano (117-138 d.C.).



©FAO/P. CITO



©FAO/P. CITO



©FAO/P. CITO



©FAO/P. CITO

Hallazgos romanos de la Época Imperial, encontrados en 1938 durante las obras de la red de carreteras, junto con el inicio de la obstrucción de los actuales edificios A y B. De izquierda a derecha: una estatua femenina envuelta en un manto; un busto acéfalo con vestimenta; el soporte de una estatua con armadura y una urna funeraria.

El segundo núcleo de objetos, concedido como depósito temporal por la Superintendencia de Roma, enriqueció las estancias de la FAO con motivo de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación de noviembre de 1996. Estos materiales, anteriormente conservados en el *Antiquarium Comunale*, procedían de las obras de construcción del entonces Ministerio del África Italiana, que se iniciaron en 1938. En particular, provenían de las zonas dedicadas a la red de carreteras en las que la ciudad de Roma tenía competencia.

Entre ellas —generalmente atribuibles a la Época Imperial— se encuentran una urna funeraria decorada con la cabeza de Júpiter Ammon (reconocible por los cuernos en las sienas); otra urna funeraria, esta vez decorada con festones que evocan el mundo vegetal; un soporte de una estatua con armadura; un busto acéfalo con vestimenta; un fragmento de una estatua de una mujer sobre la que desciende un manto envuelto alrededor de los costados; y, finalmente, un grupo de siete lámparas de aceite de terracota.



Lámparas de aceite de terracota, de la Edad Imperial, halladas también durante las obras de construcción del Ministerio del África Italiana en 1938.



SARCÓFAGO

Cubierta de sarcófago, con figuras en bajorrelieve, donada por el Estado italiano y Roma el 17 de octubre de 2011 con motivo del 60.º aniversario del traslado de la FAO a Roma.

EL ATRIO

El área ocupada por el atrio en sus orígenes no tenía el mismo aspecto. Al principio, era una zona de tránsito, un patio exterior en el que se podían estacionar vehículos: si alguien venía del edificio A, debía atravesarlo para llegar a las demás áreas del complejo. La primera intervención que modificó su aspecto tuvo lugar en 1993, cuando se construyó el tercer puente de unión entre los edificios A y B. A continuación, con motivo de la Cumbre Mundial de la Alimentación celebrada en 1996, se cubrió con un techo compuesto por placas de vidrio transparente y con dos cúpulas de vidrio. La zona de conexión entre las distintas salas se convirtió a todos los efectos en un atrio, término con el que se sigue denominando hoy en día. Así, el personal de la FAO y los visitantes podían disfrutar de un amplio patio cubierto, que gracias a las dos cúpulas dejaba que se filtrara la luz, al tiempo que protegía frente al viento y la lluvia. De esta forma, la superficie cubierta del atrio se transformó en un ambiente cerrado, y se convirtió en el lugar por excelencia para exposiciones. El atrio es el punto central durante la celebración del Día Mundial de la Alimentación y se decora de una manera diferente para cada ocasión. Posteriormente, una de las cúpulas fue seleccionada para albergar el Centro del Jeque Zayed, que se inauguró en 2012.

A la derecha: el atrio en la actualidad, tras la transformación en un espacio cubierto (que tuvo lugar en 1996).

Una de las cúpulas se utiliza para albergar eventos y exposiciones de la FAO (por ejemplo, el Día Mundial de la Alimentación). Desde 2012, la cúpula del fondo alberga el Centro del Jeque Zayed. **En la página contigua:** algunas fotos de la época en la que el atrio aún era un patio abierto.





©FAO/G. CAROTENUTO



©ARCHIVI ALINARI/ARCHIVIO VILIANI



©ARCHIVI ALINARI/ARCHIVIO VILIANI

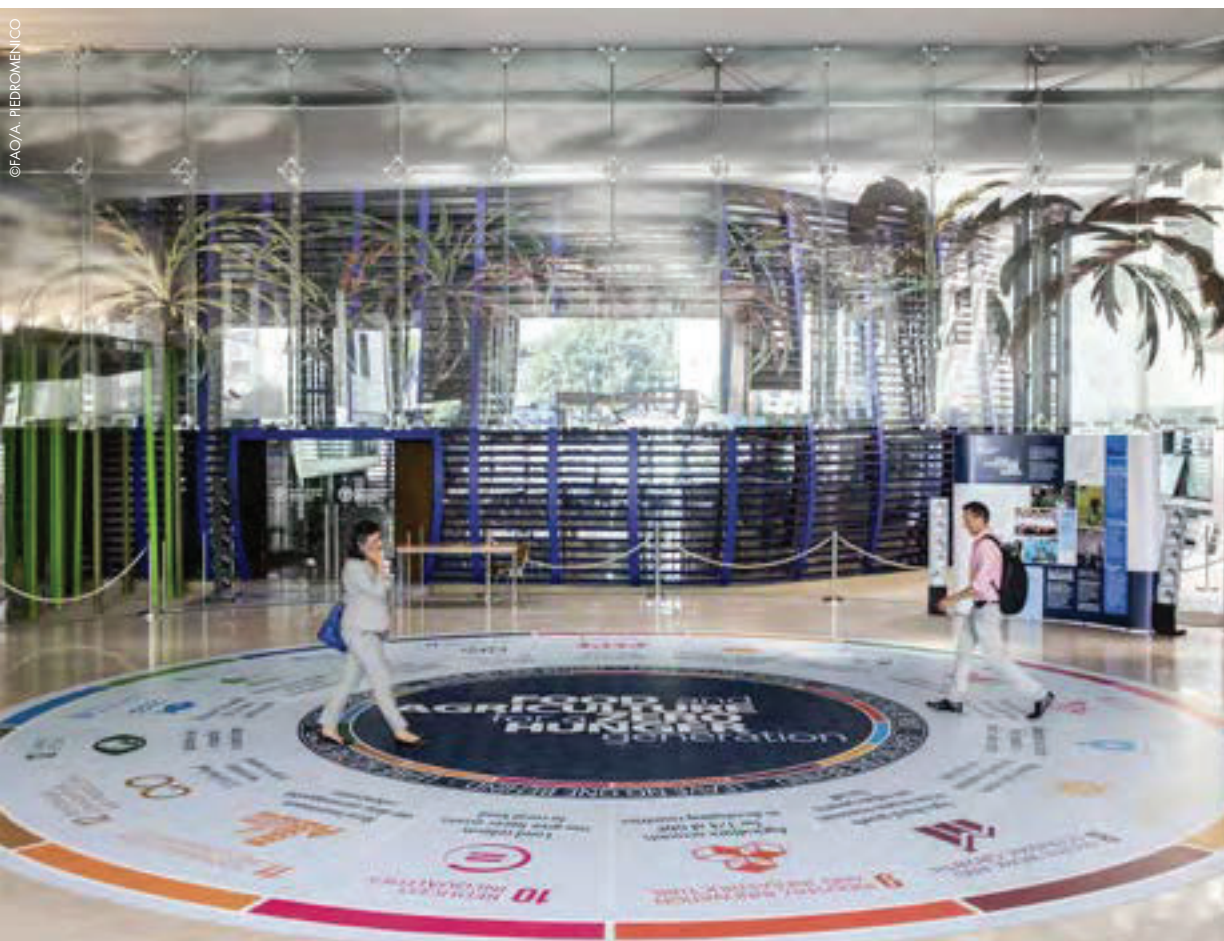


©FAO/S. DOUGHERTY

Con motivo de la Cumbre Mundial de la Alimentación celebrada en 1996, se añadieron dos cúpulas de vidrio para cubrir el atrio.



©FAO/A. PEDROMENICO



©FAO/A. PEDROMENICO



©FAO/P. CITO

LA MUERTE Y EL LLANTO

La escultura de mármol fue realizada en 2017 por el artista Luigi Prevedel como homenaje a Alan Kurdi, el niño sirio de tres años que murió ahogado en 2015 mientras cruzaba el mar Mediterráneo. La obra la donó el papa Francisco, con motivo del Día Mundial de la Alimentación

de 2017, para que no se olviden los horrores intrínsecos a la emigración y para destacar el papel fundamental de la agricultura en la reducción de las migraciones forzadas. Abajo: El papa Francisco dona la escultura a la FAO con motivo del Día Mundial de la Alimentación de 2017.



©FAO/G. CAROTENUTO





EL CENTRO DEL JEQUE ZAYED

En la planta baja, entre los edificios A y B, en el centro del atrio, se encuentra el Centro del Jeque Zayed, un moderno lugar de encuentro. Conocido como Centro Internacional para la Comunicación y el Conocimiento, se construyó gracias a una generosa donación de los Emiratos Árabes Unidos (EAU) para representar la visión de futuro del jeque Zayed bin Sultan Al Nahyan (que da nombre al centro) en lo que respecta al papel de la agricultura al servicio de la cultura y del progreso de la humanidad.

La entrada acoge a los visitantes con una cita del jeque: “Dadme agricultura y os daré vida”, traducido a siete lenguas y escrito también en jeroglífico. Este lema pone de manifiesto el papel crucial que ha desempeñado siempre la agricultura en el progreso de la humanidad, y también la forma en que la escritura ha sido parte integral del proceso de civilización. La entrada lleva el nombre de “*Passages*” (Pasajes, 2012) y combina placas de hierro con vidrio soplado. Es obra de la artista tunecina Sadika Keskes, que también ha diseñado la decoración de los cristales de colores que adorna las placas superiores detrás del atrio y que lleva el nombre de “*Palmeiras*” (Palmeras, 2012). Los elementos simbólicos que plasma son las palmeras y los pájaros: las primeras representan la unión entre las religiones, y se consideran sagradas en los textos canónicos, al igual que fuente de vida, como los pájaros. El concepto de vida también surge en “*Arbre de vie*” (Árbol de la vida, 2012), una obra formada por árboles dorados que decoran el podio, también obra de la artista tunecina. La idea es imaginar el árbol como un instrumento

Entrada del Centro Internacional para la Comunicación y el Conocimiento, donado por los Emiratos Árabes Unidos (EAU). Se inauguró en 2012.

A la derecha, de arriba a abajo: el atrio visto desde el Centro del Jefe Zayed. La obra "Palmeiras" (2012) destaca en la parte superior por las palmeras y los pájaros, diseñados por Sadika Keskes. En el centro: Passages (2012), la puerta de entrada, obra de Keskes, tiene impresa una cita del Jefe, traducida a siete idiomas y escrita también en jeroglífico: "Dadme agricultura y os daré vida". Abajo: un momento del programa de televisión Scala Mercalli, emitido por la cadena italiana RAI en 2015.

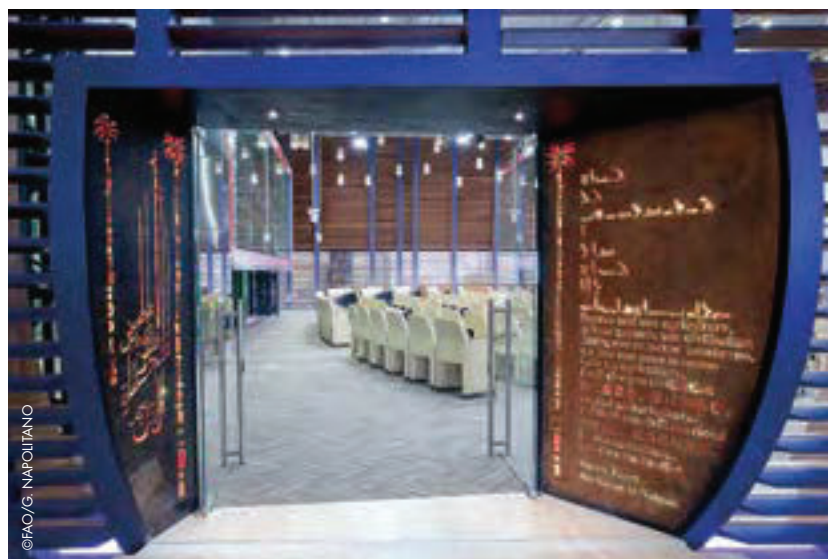


de interacción entre el cielo y la tierra: las raíces penetran el suelo a gran profundidad, mientras que las ramas se extienden hacia el cielo; una auténtica metáfora de la difusión de la comunicación, de la información y del conocimiento, un punto de encuentro entre culturas. La artista Sadika Keskes ha proyectado su decoración trabajando conjuntamente con el arquitecto italiano Marco Felici.

Inaugurado en 2012, el Centro del jefe Zayed es una sala de conferencias moderna desde donde se pueden emitir programas de televisión en directo. Está equipada con aparatos de posproducción, herramientas de aprendizaje virtual, una sala de control y siete canales de interpretación simultánea. En resumen, es la demostración de que los Emiratos Árabes Unidos están implicados en crear las condiciones idóneas para que se difunda por todo el mundo el conocimiento en materia de agricultura y desarrollo rural, temas cruciales para las generaciones venideras.

El Centro ha mejorado la capacidad de la FAO, no solo para compartir sus competencias y conocimientos a nivel mundial en materia de agricultura y desarrollo rural, también ha aumentado el alcance de la Organización con respecto a instituciones gubernamentales, centros de excelencia, universidades y organizaciones no gubernamentales. Hoy, la FAO está en condiciones de retransmitir programas de televisión interactivos, videoconferencias, vídeos en *streaming* y mucho más.

La comunicación es una parte fundamental del mandato de la FAO, y el valor añadido del Centro del jefe Zayed ha





La conferencia de prensa para el lanzamiento de *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2018*, una de las principales publicaciones de la Organización. El evento tuvo lugar el 11 de septiembre de 2018, para la ocasión estuvieron presentes los líderes de la FAO, el PMA (Programa Mundial de Alimentos); del FIDA (Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola); de UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia); de la OMS (Organización Mundial de la Salud), así como el Director de la Oficina de Comunicación de la FAO.

potenciado la capacidad de trabajar de forma coordinada con una amplia red de oficinas descentralizadas. De hecho, la estructura permite emitir programas de televisión para entrevistar a directivos de la FAO o a técnicos especializados acerca de los últimos eventos, tanto sobre el terreno como en la sede central (por medio de debates o entrevistas simultáneas). También permite retransmitir ruedas de prensa o reuniones con oficinas descentralizadas, con la participación en directo de periodistas o expertos y, por último, eventos promocionales excepcionales como el Día Mundial de la Alimentación, que se celebra anualmente.

La FAO también usa este espacio para eventos y programas organizados conjuntamente con las demás Agencias de las Naciones Unidas con sede en Roma, como el Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola (IFAD) y el Programa Mundial de Alimentación (PAM).

En 2015, acogió el programa de televisión Scala Mercalli, de carácter científico, centrado en temas ambientales y emitido por la RAI, la cadena de radiotelevisión nacional italiana.

Desde su creación, el Centro ha organizado una serie de actos de alto nivel: grandes asambleas y ruedas de prensa en las que han participado jefes de estado, ministros, dignatarios y personalidades destacadas, como Premios Nobel o representantes de medios de comunicación internacionales. La mayor parte de estos eventos se han emitido en directo en internet o por medio de una red intranet de la FAO para garantizar la máxima participación de público externo e interno.

LA SALA DE LAS BANDERAS



©FAO/G. CAROTENUTO

Abajo: La Sala de las Banderas es un espacio acogedor a disposición del personal. A lo largo de la pared principal se exponen las banderas de los Estados Miembro de la FAO. **Arriba:** el tapiz de la artista senegalesa Saliou Diouf, “*Princesse solaire*” (princesa solar), donado por el Estado de Senegal en 1997.

Situada en la planta baja del edificio B, la sala expone las banderas de los Países Miembros de la Organización. Donada por el Estado de Kuwait, se trata de un lugar cómodo a disposición del personal que también se destina a exposiciones temporales. La estancia abarca más de cien metros cuadrados y se renovó con motivo de la Cumbre Mundial sobre Alimentación de 1996.

En su interior, una pared expone la obra de Saliou Diouf, llamada “*Princesse solaire*” (literalmente, princesa solar): el tapiz se caracteriza por su fondo negro y porque sobre él hay un sol geométrico, formado por círculos, triángulos y rectángulos de colores brillantes, que ilumina un paisaje estilizado del que emerge un perfil de mujer fácilmente identificable. Se trata de una donación por parte del Estado de Senegal realizada en 1997.

En el exterior de la sala se halla un suelo de mosaico del siglo II d.C., procedente de un edificio descubierto en Tignica, 90 km al oeste de la ciudad de Túnez. Los colores siguen siendo vivos y sus azulejos se componen de motivos florales enmarcados en 12 cuadrados que ocupan el espacio central: todo ello dentro de un marco con un diseño geométrico. El mosaico fue donado a la FAO en 1965 por el Estado de Túnez.

A poca distancia, aparece una imponente reproducción en yeso de una estatua de Minerva, Victoria Alada, cedida temporalmente por el Museo de la Civilización Romana en 1996. La copia expuesta era a su vez un ejemplar de una copia de mármol del año 96 d.C. encontrada en Ostia Antica, que ahora se encuentra en el Museo Ostiense. La estatua debía de formar parte del conjunto arquitectónico de la Puerta Romana, situada en la entrada de la plaza de la Victoria, lugar donde los viajeros paraban antes de entrar en Ostia.



©FAO/G. NAPOLITANO



©FAO/A. BENEDETTI

TORSO, OBRA 4. NR. 2.

La escultura de mármol es obra del artista iraquí Athar Jaber. Sus viajes le han permitido desarrollar un sentido de pertenencia que va más allá de confines territoriales, un concepto que se entrevé en sus esculturas. La obra fue donada por el Estado de Iraq en 2015.



©FAO/G. NAPOLITANO



©FAO

Arriba: el suelo de mosaico, que se remonta al siglo II d.C. y fue hallado en el yacimiento de Tignica, no muy lejos de la ciudad de Túnez. **A la izquierda:** la copia en yeso de Minerva, Victoria Alada, actualmente en la FAO. Se obtuvo a partir de un ejemplar de mármol del año 96 d.C. encontrado en Ostia Antica y conservado en el Museo Ostiense. Existe otra copia moderna, que se conserva en el ninfeo monumental de la plaza de la Victoria (Ostia Antica).

LA BIBLIOTECA DAVID LUBIN

La Biblioteca David Lubin se encuentra en la planta baja del edificio A, cerca del atrio. Abierta en 1952, recibe su nombre de David Lubin, fundador del Instituto Internacional de Agricultura (IIA).

La biblioteca, tal y como luce hoy en día, la diseñó el arquitecto Piero Sartogo y se caracteriza porque utiliza el vidrio como material predominante para el suelo, las cristaleras y los elegantes expositores negros que rodean las columnas, complementadas con paredes y soportes de mármol del mismo color. El elemento arquitectónico más sugerente es la sala de lectura: circular, con techo de vidrio y forma de cúpula, una elección tan funcional como simbólica. La cúpula permite que entre la máxima luz posible en un ambiente que, por su posición respecto al suelo, sería poco luminoso.

La biblioteca de la FAO profundiza en las raíces del Instituto Internacional de Agricultura. Como figura en la monografía de la FAO sobre la historia de la Biblioteca David Lubin, el IIA fue “la primera organización internacional permanente con competencia en el sector primario [...] encargada de generar conocimientos técnico-económicos”. Con presencia en varios edificios en el corazón de Villa Borghese, “transformó a Roma en un centro mundialmente reconocido para el estudio de cuestiones agrícolas y la creación de instrumentos de cooperación internacional”. En los cuarenta años siguientes, la biblioteca del IIA llevará a cabo una labor fundamental





En la página contigua, arriba: la entrada de la biblioteca y una cristalera con los volúmenes expuestos. Abajo: los expositores acompañan a los visitantes a descubrir los textos antiguos, a los que se dedicó una exposición en 2017, con motivo del 65.º aniversario de la biblioteca. A la izquierda: puestos de lectura.



©FAO/UMENA

Arriba: el suelo de cristal de la biblioteca y la escalera que conduce a la sala de lectura, coronada por una cúpula. **Abajo:** la colección de la biblioteca de la FAO, situada en el semisótano del edificio A. En la actualidad, alberga más de un millón y medio de volúmenes. La estancia para libros raros (abajo a la izquierda) conserva una inestimable colección, a una temperatura controlada de 21 °C y una humedad relativa del 50%.

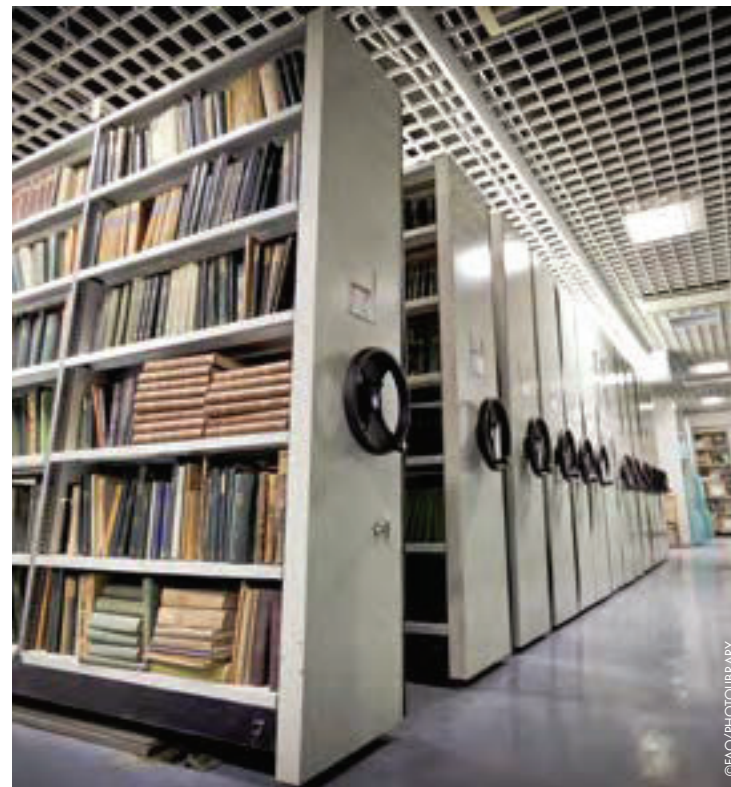
de conservación y organización del conocimiento sobre la agricultura, lo que la convertirá en una referencia en todo el mundo. Centralizó en Roma un vasto patrimonio de fuentes de distinta naturaleza y procedentes de diferentes países. Además, garantiza a las oficinas técnicas del IIA, y en general a los expertos en agricultura, el acceso a la información indispensable para elaborar nuevas ideas y alimentar los debates sobre el futuro de las campañas. A lo largo de los años, pudo también enriquecerse gracias a donaciones privadas, ya fuera con dinero o con libros. El IIA desempeñó su actividad hasta el 1 de agosto de 1946, cuando la FAO absorbió sus funciones.

El excelente trabajo llevado a cabo por el Instituto Internacional de Agricultura —sin contar la herencia de su biblioteca— propició las condiciones para que, en 1948, la capital italiana fuera elegida para albergar la sede de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, fundada en Quebec el 16 de octubre de 1945.

Era necesario que la sede de la FAO contara con una biblioteca, pues la “recopilación y difusión del conocimiento es una de las funciones fundamentales de la FAO y la Organización tiene la responsabilidad de obtener toda la sabiduría existente en dichos sectores, haciendo que esté disponible de forma libre e igualitaria para todos los ciudadanos de todos los países implicados”. Además, el artículo I de la Constitución de la FAO dicta que “la Organización reunirá, analizará, interpretará y divulgará las informaciones relativas a la nutrición, alimentación y agricultura”.



©FAO/PHOTOLIBRARY



©FAO/PHOTOLIBRARY



La Conferencia sugirió que la biblioteca de la FAO recibiera el nombre de Biblioteca David Lubin y quiso asegurarse de que en su entrada “se colocara una inscripción u otra forma de dedicación permanente”. La Biblioteca de la FAO fue inaugurada oficialmente el 10 de junio de 1952, con el nombre de Biblioteca David Lubin, “como reconocimiento a la visión de futuro, el liderazgo y la extraordinaria contribución de David Lubin a la cooperación internacional en el sector de la agricultura”. Al comenzar el nuevo milenio, los locales que la conforman han experimentado un extenso trabajo de restauración, que finalizó en 2005.

Además del patrimonio del IIA, la biblioteca de la FAO heredó la colección del Centro Internacional de Silvicultura (CIS), la primera organización internacional dedicada a las ciencias forestales. El CIS fue fundado en Berlín en 1939 por iniciativa del IIA y, al término de la Segunda Guerra Mundial, la colección ya contenía 150 000 libros y revistas de silvicultura, entre los que figuran 4 200 libros raros, que datan de 1577 hasta mediados del siglo

XVIII. En los pasillos del CIS se pueden consultar las publicaciones de autores científicos importantes, como el experto en ciencias forestales Johann Cotta, el zoólogo Alfred Brehm, los botánicos Gorg Hartig y Wilhelm Pfeil, el explorador y naturalista Alexander von Humboldt y, además, atlas, periódicos y anuarios de institutos forestales que documentan los orígenes de las ciencias forestales. A la selección de libros antiguos se le dedicó una exposición en 2017, con motivo del 65.º aniversario de la biblioteca.

A lo largo del pasillo que lleva a la entrada principal se puede leer una placa esmaltada con la siguiente inscripción en italiano e inglés: “Biblioteca dedicada a David Lubin (1849-1919), Fundador del Instituto Internacional de Agricultura Pionero en colaboración internacional por la paz y la justicia en el mundo”. Hay otro homenaje: un busto de bronce, obra de Mario Rutelli, encargado para el IIA en 1921 por el Rey de Italia, Víctor Manuel III (junto con una placa conmemorativa de mármol adquirida posteriormente, en 1981). En la

A la izquierda: frontispicio litografiado del volumen I del *Hortus Romanus* de Giorgio Bonelli, una de las pocas contribuciones italianas a las obras botánicas del siglo XVIII, escrito junto a Niccolò Martelli. Las flores y las verduras de los platos las diseñó Cesare Ubertini y las grabó Maddalena Bouchard. Se trata de una edición muy rara, de la que se han publicado menos de 300 copias. De ellas, solo un número limitado se pintaron a mano con el estilo audaz y exuberante del siglo XVIII. **A la derecha:** las vitrinas de la biblioteca, con los textos raros en exposición.



Arriba: retrato de David Lubin, sentado en un sillón con un libro abierto en la mano. A la derecha: el busto de bronce, obra de Mario Rutelli, y la placa conmemorativa de mármol, encargados por el Rey de Italia, Víctor Manuel III, en 1921. Frente a ellos, el escritorio y el sillón de David Lubin.



biblioteca se conservan su escritorio, su sillón y un valioso armario de madera, que contiene toda la correspondencia que Lubin intercambió con todo aquel que pudiera ayudarlo a crear una organización internacional para la agricultura: estadistas, escritores, periodistas, políticos e incluso reyes y reinas.

La categoría de sus palabras estaba en total sintonía con su figura, representada en un cuadro a la entrada. En él, aparece sentado en un sillón, con su eterno libro abierto y mirando directamente a los ojos del visitante, sin importar desde dónde se está observando.

El área exterior de la biblioteca está adornada, entre otros, por diversas obras de arte. Por un lado, dos cuadros obra de la artista mozambiqueña Bertina Lopes —“El sol de mi país calentará siempre” (1990) y “Nosotros, del África inmensa, en el espacio continuo” (1992)—, ambos donados por el Estado de Mozambique con motivo de la Cumbre Mundial sobre Alimentación de 1996. Por otro, una escultura compuesta por 15 000 baldosas de terracota que dan forma a “L’arbre de vie” (El árbol de la vida, 2010), obra del talentoso Carmelo Sciortino e inaugurada en 2011 durante la celebración del Año internacional de los bosques.

Al entrar en la sede central de la FAO no se aprecia que se está caminando sobre más de un millón y medio de publicaciones sobre agricultura y todos los infinitos temas relacionados con ella. El semisótano del edificio A alberga toda la colección de publicaciones del Instituto Internacional de Agricultura (IIA), el Centro Internacional de Silvicultura (CIS), la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), así como las publicaciones de otras editoriales relacionadas con sus actividades: agricultura, alimentación y nutrición, desarrollo rural, producción y protección vegetal, producción y conservación de



©FAO

El armario que contiene todas las cartas de David Lubin, así como las fotos en blanco y negro con alguno de los dirigentes políticos con los que había mantenido correspondencia.

animales, silvicultura, pesca y mucho más. En este laberinto de hileras de estanterías, depositarias de la memoria de la Organización, también hay sitio para conservar obras maestras de la literatura o de la ciencia adquiridas mediante donaciones. Se trata de textos raros, del siglo XVI, y de 32 incunables. El término “incunable” (del latín *incunābula*, que significa “en la cuna”) hace referencia a los albores de la impresión de textos, es decir, a los libros impresos en Europa entre 1455 (año de la Biblia de Gutenberg) y 1500 (incluidos). Entre las donaciones más destacadas, cabe mencionar la de 185 libros raros y 20 incunables por parte del marqués Raffaele Cappelli, segundo Presidente del IIA (de 1910 a 1920). Su colección incluye distintas ediciones de Virgilio, Columela y Aristóteles, publicadas por el primer editor veneciano, Aldo Manuzio, así como una edición del *Hortus Romanus* publicada en Roma entre 1772 y 1793. En 1925, la biblioteca recibió más de 10 000 libros cortos de química agraria, muchos de ellos publicados antes de 1905, donados por Italo Giglioli, profesor de Química Agraria en la Universidad de Pisa y jefe del departamento de Agricultura del IIA. Además, hay una colección de libros cortos, informes y publicaciones periódicas sobre viticultura que Arturo Marescalchi, Subsecretario de Estado del Ministerio Italiano de Agricultura, recibió en 1941

Desde 2010, la biblioteca está totalmente adaptada a la era digital, y ha ido experimentando e introduciendo nuevas tecnologías y servicios informatizados. El archivo en línea de la FAO garantiza a los usuarios el acceso gratuito a todas las publicaciones en formato digital.

La Biblioteca David Lubin acoge cada año a miles de visitantes, desde personal hasta investigadores, grupos escolares e incluso Jefes de Estado. El 10 de junio de 2017 se celebró su 65.º aniversario. Para ello, se renovó el principio rector de los bibliotecarios y de las bibliotecas de todo el mundo: *aliis inserviando consumer* (me consumo para servir a los demás) o, lo que es lo mismo, el bibliotecario debe estar siempre al servicio del resto.





EL SOL DE MI PAÍS CALENTARÁ SIEMPRE

El cuadro fue pintado en 1990 por la artista mozambiqueña Bertina Lopes y representa el sol y los colores del cielo de su país. Se expuso con motivo de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación de 1996 y el Estado de Mozambique lo donó a la FAO como señal de gratitud por la ayuda que el país había recibido de la Organización.



NOSOTROS, DE LA ÁFRICA INMENSA, EN EL ESPACIO CONTINUO

Otro cuadro de la artista mozambiqueña Bertina Lopes, creado en 1992 y donado por el Estado de Mozambique a la FAO en 1996. En sus obras, la artista quiere llamar la atención sobre la situación de violencia y sufrimiento que padece el mundo entero y sobre las condiciones en que viven los más pobres.

L'ARBRE DE VIE

“El árbol de la vida” es una obra realizada en 2010 por el artista de origen siciliano Carmelo Scortino. Representa un ciprés a escala revestido de más de 15 000 piezas de terracota hechas a mano y dispuestas en forma de pirámide. La escultura fue inaugurada en 2011, con motivo de la ceremonia de clausura del Año Internacional de los Bosques (IYF).



EL SALÓN DE CHINA

Tras recorrer el pasillo de entrada del edificio A, a la izquierda se encuentra el Salón de China. La antecámara se presenta como una estancia ovalada, desde el suelo al techo. A lo largo de las paredes se pueden ver dos puertas suntuosas, custodiadas por dos leones de terracota de colores vivos, como manda la tradición china. Colocados sobre dos pedestales de mampostería, los dos leones presiden la entrada a ambas estancias con el objetivo de proteger, simbólicamente, el puesto de trabajo. El león, esculpido con una de las zarpas sobre una esfera (que podría simbolizar el mundo) representa el dominio cosmológico y el ambiente normativo y se alza como protector de todo el edificio. La leona, que tiene la zarpa sobre un cachorro, es la protectora de los ambientes interiores de una casa o un edificio, de la familia y de los trabajadores; simboliza el dominio de la vida.

La estancia principal tiene forma alargada y estrecha, caracterizada por curvas sinuosas que acaban en un suelo policromado y dirigen la mirada hacia el fondo: desde el techo se desprende un juego de luces azules y doradas, con diseños circulares, en representación alegórica del cielo. A lo largo de la pared principal hay un mapa de China hecho de cobre, en el que se destacan los principales productos agrícolas del país (por ejemplo, el arroz o el trigo).

Dos leones de terracota custodian la entrada. **En la página contigua:** interior del Salón de China tras la restructuración completa que tuvo lugar en 2015.



©FAO/G. CAROTENUTO



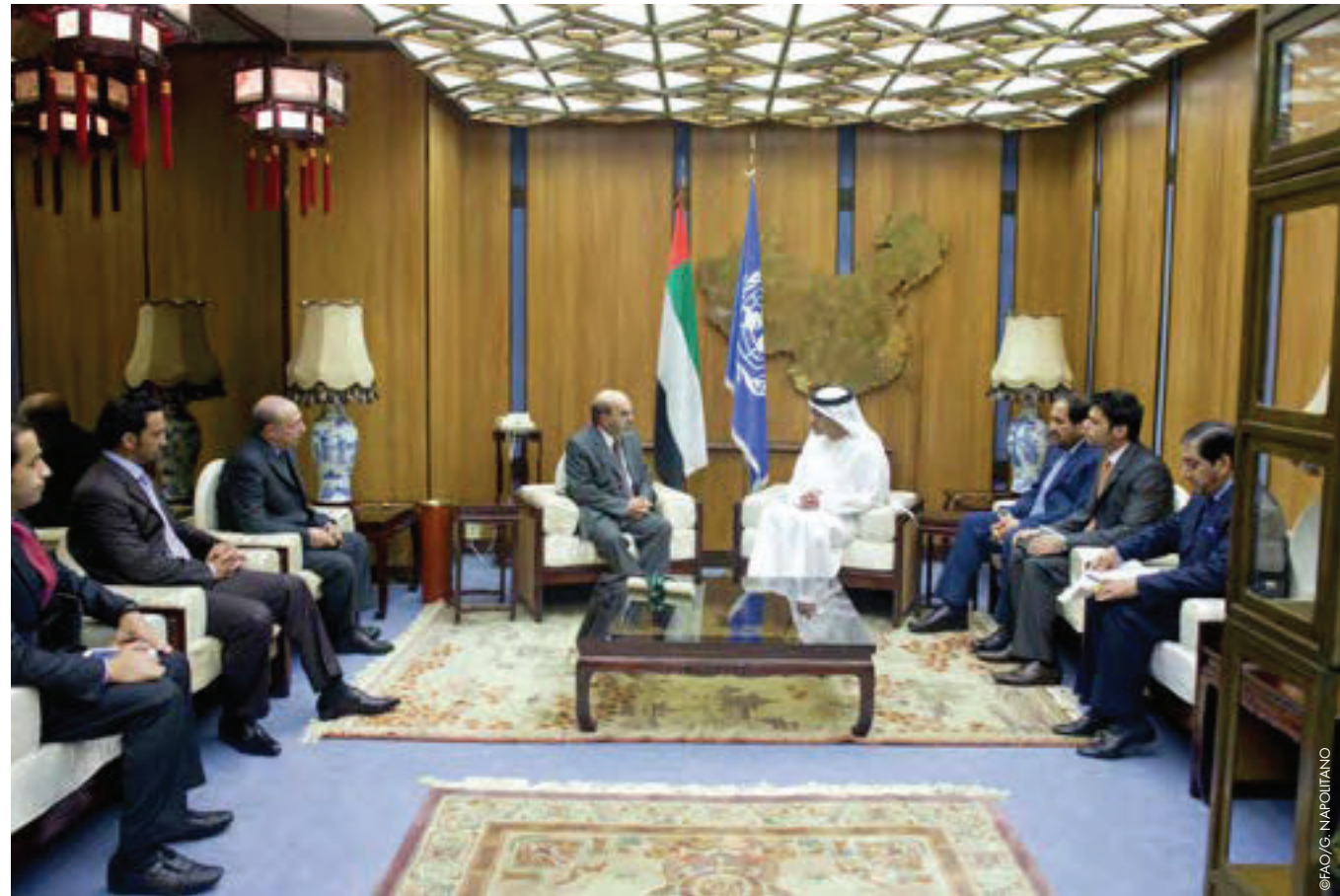
©FAO/P. CITO

También existe una estancia secundaria: fue un obsequio realizado cuando se vio la necesidad de que hubiera puntos de encuentro más privados. Dicha sala está anexa a la principal, y se puede acceder a ella tanto desde la antecámara como desde el interior.

Esta sala fue donada por el Estado chino e inaugurada en 1985, con motivo de la celebración del 40.º aniversario de la Organización. Su objetivo era expresar la buena voluntad entre el Estado y la FAO.

El mobiliario y la decoración se dispusieron conforme al gusto del país en aquella época. No obstante, 30 años después, este vínculo entre el Estado chino y la FAO se ha reafirmado y China ha financiado la renovación completa de la sala. El proyecto ha conllevado la renovación de la estancia desde el punto de vista arquitectónico, de ingeniería y funcional. El propósito era darle una imagen moderna por medio de una reinención de los elementos típicos de la arquitectura china, pero también mediante la conservación y reutilización de algunos detalles pertenecientes al salón original.

El Salón de China modernizado es fruto del ingenio de los arquitectos de la FAO. Sillones, mesas, muebles de factura china... todo se ha diseñado con un propósito, aunque parte de la decoración precedente se ha recuperado para rediseñarla y darle un nuevo aspecto. El objetivo era integrar una reutilización creativa de los materiales preexistentes a la vez que se renovaba por completo el espacio: jarrones chinos transformados en lámparas, ceniceros cilíndricos con bajorrelieves convertidos en farolillos colgantes...



Desde arriba, en el sentido de las agujas del reloj: el Director General de la FAO, José Graziano da Silva, y el jeque Abdullah bin Zayed Al Nahyan, Ministro de Asuntos Exteriores de los Emiratos Árabes Unidos, reunidos en la inauguración del Centro del Jeque Zayed (2012). Además, la foto muestra el aspecto del Salón de China según el proyecto original de 1985. El Primer Ministro de la República de Cabo Verde, J. M. Pereira Neves, se reúne con la Subdirectora M. H. Semedo (2014). Encuentro entre J. W. Ashe, Presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas, y la Subdirectora M. H. Semedo (2014). Da Silva otorga al papa Francisco una edición especial del volumen *Towards Zero Hunger* (Hacia el hambre cero), con motivo del Día Mundial de la Alimentación (2017).



©FAO/F. CITO

QINGMING SHANGHE TU

“La fiesta de primavera por el río” es un tapiz realizado por un grupo de maestros artesanos dirigidos por la artista Cui Jie. La obra es el resultado de una compleja técnica que corta, superpone y recompone la seda de Damasco. El paisaje muestra la vida cotidiana de los habitantes en la época de la Dinastía Song (960-1279). El tapiz fue donado por la República Popular China en 1996.

Las paredes albergan dos obras de arte que, aunque representan escenas de la vida en un paseo fluvial, simbolizan el contraste entre tradición y modernidad. Por un lado, se puede admirar un tapiz con un marco de caoba, titulado “*Qingming Shanghe Tu*” (La fiesta de la primavera a lo largo del río) y realizado mediante una compleja técnica de corte, superposición y recomposición de seda de Damasco. Está inspirado en un cuadro homónimo del artista Zhang Zeduan (1085-1145) y es fruto del trabajo de un grupo de maestros artesanos dirigidos por Cui Jie. La escena es una obra de arte del

realismo y en su interior se aprecian tres ambientes distintos: el área urbana, el río y el área suburbana. En la pared de enfrente, por otro lado, se expone un cuadro de 2015 del maestro Zhu Renmin. Ambas obras fueron donadas por el Estado chino.

Este ambiente tan refinado y cuidado con sumo detalle es el que usa el Director General de la FAO para recibir a los invitados más ilustres. En la mesa de esta sala es donde se firman los acuerdos, y ya ha recibido a presidentes, embajadores, representantes de naciones y delegaciones.





EL AULA PLENARIA

El Aula Plenaria se encuentra en la tercera planta del edificio A. Está situada entre el Salón del Caribe y el de Japón, dos estancias que dan la bienvenida a las autoridades más representativas. Además, a la platea se puede acceder desde el Salón de Bélgica.

Esta sala, donación del Estado Italiano, es la más importante de la sede de la FAO y se diseñó específicamente para albergar las asambleas de mayor nivel, por ejemplo, la Conferencia bianual de la FAO, las reuniones de los órganos directivos, las cumbres y las ceremonias. Entre los eventos memorables que tuvieron lugar en su interior, cabe recordar el momento en que la Conferencia Diplomática de las Naciones Unidas adoptó el Estatuto de la Corte Penal Internacional. Era el 17 de julio de 1998 e Italia fue la primera en firmar.

El color que predomina en el Aula Plenaria es el azul, un guiño a la bandera de las Naciones Unidas. Con la platea y la galería, puede albergar a más de 1 000 personas, distribuidas en una superficie de 1 076 metros cuadrados, lo que la convierte en la sala de conferencias más grande de la FAO.

El aula está equipada para que se pueda escuchar a los ponentes en siete lenguas distintas por medio del servicio de interpretación simultánea a las seis lenguas de la FAO (árabe, chino, francés, inglés, español y ruso), además de una séptima lengua cuando sea necesario.

El Aula Plenaria, durante la ceremonia del Día Mundial de la Alimentación el 14 de octubre de 2016.



©ARCHIVI ALINAR/ARCHIVO VILIANI

Aunque el aula sigue conservando algunas de sus características originales, el aspecto que tenía cuando se inauguró en 1951 era totalmente distinto. Con el paso del tiempo, de hecho, el espacio se ha ido modernizando: el podio para los ponentes ha cambiado de sitio (se ha pasado al lateral del aula), los balcones decorados se han suprimido, se han mejorado los asientos y se ha provisto a la sala de nuevas cabinas de interpretación simultánea. Todas estas innovaciones se deben a que ha aumentado el número de Estados Miembros que se han adherido a la Organización.

El techo del Aula Plenaria lo decoró el célebre escultor, grabador y pintor italiano Mirko Basaldella (1910-1969). Por orden del Estado Italiano, entre 1951 y 1952 el artista diseñó y realizó toda una muestra de arte figurativo con el título de "Universo": dieciocho paneles con tonos azules y de color amarillo pajizo, con toques de gris, verde y rojo que se alternan, se entrecruzan y rotan a lo largo de una superficie de casi 500 metros cuadrados. Para realizar y montar los paneles de yeso esmaltados, Basaldella y sus colaboradores utilizaron los sótanos de la FAO, donde

El aspecto original del Aula Plenaria: el podio de los ponentes se encuentra sobre una de las paredes laterales, a la derecha de la entrada principal. Los asientos ahora están dispuestos de otra manera y es posible asistir a las sesiones también desde los balcones superiores ubicados frente a las ventanas.

©ARCHIVI ALINAR/ARCHIVO VILIANI





UNIVERSO

Realizado entre 1951 y 1952 por el artista italiano Mirko Basaldella, el techo es una representación alegórica del firmamento y del fondo oceánico.



©FAO/IF: CITO

actualmente se conservan los bastidores de la Biblioteca David Lubin. En esta gran obra de arte, Basaldella plasma una alegoría del firmamento y el fondo oceánico, y demuestra la metamorfosis y los entrecruzamientos ya evidentes en sus esculturas y sus grandes obras. Al entrar en el Aula Plenaria, se aprecia una red de protección en todo el techo. Su función es regular el desarrollo de las diversas actividades de la Organización, a la espera de que se restaure en el futuro.

La mano del artista también intervino en los bordes de la galería superior, sobre la que se extienden las vidrieras de colores: se aprecian distintas figuras geométricas que se entrecruzan sobre un fondo azul ultramar. Cabe recordar que Basaldella ya había experimentado con el lenguaje poscubista y de pintura neometafísica unos años antes, entre 1946 y 1947.

La superficie esmerilada del vidrio gofrado —tosca y translúcida al mismo tiempo, al igual que la de los paneles con frescos del techo— no solo se utiliza a modo de decoración, sino que también contribuye a mejorar la acústica de la sala y sirve para esconder los equipos de recambio del aire.

Las cristalerías, realizadas entre 1951 y 1952, también son obra de Mirko Basaldella. Las figuras geométricas se entrecruzan por una superficie esmerilada que contribuye a mejorar la acústica de la sala.



©FAO/IF: CITO



©FAO/PHOTOLIBRARY



©FAO/PHOTOLIBRARY



©FAO/PHOTOLIBRARY



©FAO

Arriba a la izquierda, en el sentido de las agujas del reloj: fotos del Aula Plenaria durante algunos momentos significativos: El Premio Nobel de la Paz **Norman Borlaug**, padre de la Revolución Verde (1971); la intervención del **Rey Bhumibol de Tailandia** (1960); **John D. Rockefeller III**, Presidente de la Fundación Rockefeller (1961); el **Rey de España, Juan Carlos I**, se dirige a los Delegados durante la apertura de la Conferencia Mundial de la pesca, 1984; el ex canciller de Alemania Occidental, **Willy Brandt**, durante la apertura del Primer Día Mundial de la Alimentación (1981).

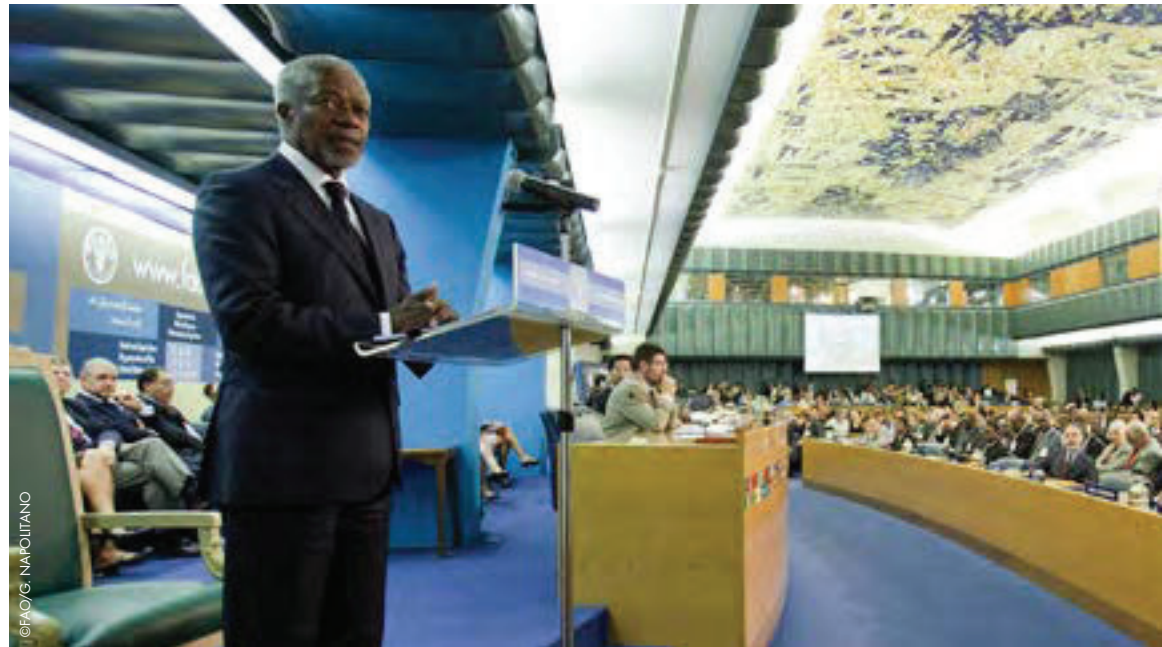


©FAO



©FAO/F. MATTOI

La primera ministra de la India, **Indira Gandhi**, durante la 21.ª sesión de la Conferencia de la FAO (1981); el exsecretario general de las Naciones Unidas **Kofi Annan** se dirige a la 37.ª Conferencia de la FAO (2001); la declaración de la reina **Letizia de España**, Embajadora Especial de Nutrición, durante el Día Mundial de la Alimentación (2018); el discurso del papa **Francisco** durante el Día Mundial de la Alimentación (2017); el discurso del papa **Juan Pablo II** con motivo de la Cumbre Mundial sobre Alimentación (1996).



©FAO/G. NAPOLITANO



©FAO/L. SPAVENTA



©FAO/A. BENEDETTI



©FAO/A. BENEDETTI

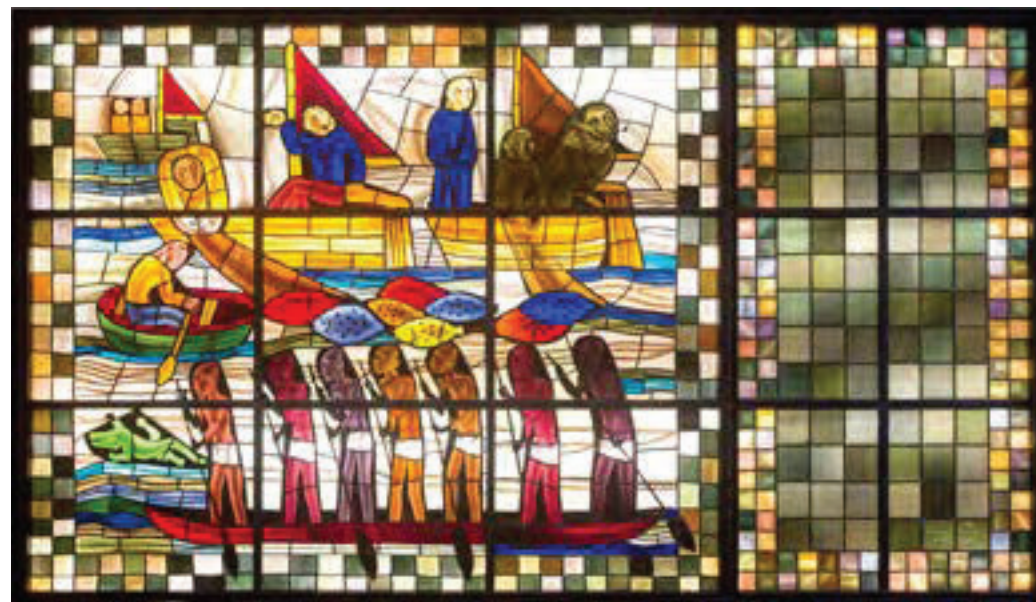
EL SALÓN DE BÉLGICA

TRES VENTANAS

Las cristalerías las diseñó el artista Guido de Graeve y del esmaltado se encargó Jules Vosch en 1953. Representan a pueblos de todo el mundo que participan en actividades de la vida rural.

El Salón de Bélgica se encuentra en la tercera planta del edificio A, a la izquierda del Aula Plenaria. Donado por el Estado de Bélgica, sus paredes albergan retratos de los antiguos Directores Generales de la FAO, así como las fotos de los antiguos Presidentes de la Conferencia. El salón fue inaugurado en 1953 y restaurado a principios del siglo XXI (2001): su uso está reservado a los Delegados y sus invitados.

Bajo la mirada de los antiguos Directores Generales, merece la pena detenerse para contemplar el salón y admirar las cristalerías de colores, que ilustran diversas escenas de la vida agrícola. Aparecen personas de todo el mundo pescando juntas, otras cuidan de los rebaños, otras cosechan los campos o cazan en el bosque... Las formas y los colores de esta obra de arte artesanal resaltan gracias a un sistema de iluminación interno. Hay una doble fila de paneles de vidrio, formados por múltiples cuadrados con distintos tonos, que separa ambas representaciones de la vida rural. Las cristalerías las diseñó el artista Guido De Graeve (1928-2005) y las realizó Jules François Henry Vosch (1892-1969), cuya labor fue esmaltar los paneles. La obra de arte fue una donación del Estado Belga, fruto de su colaboración única con la FAO. En las ocasiones especiales, se extiende una alfombra persa de gran valor para recibir a los visitantes.



©FAO/P. CITO



©FAO/P. CITO





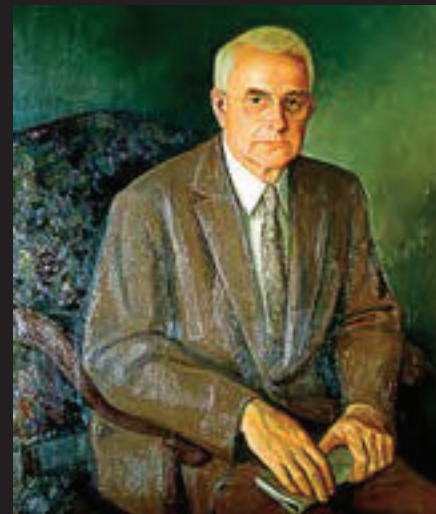
JOHN BOYD ORR
(REINO UNIDO, 1880-1971).

En el cargo entre 1945 y 1948. Sus propuestas de construcción de un organismo para la Alimentación Mundial llevaron a la creación del Consejo de la FAO en 1946. Fue galardonado con el Premio Nobel de la Paz en 1949 por sus estudios en el campo de la nutrición.



NORRIS E. DODD
(ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA, 1879-1968).

En el cargo entre 1948 y 1953. Antes de ser nombrado Director, desempeñó en su país diversos cargos en asociaciones y agencias relacionadas con la agricultura. Durante su mandato, la FAO se trasladó de Washington D.C. a Roma.



PHILIP V. CARDON
(ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA, 1889-1965).

En el cargo entre 1954 y 1956. Estudió el Máster en Economía Agraria en la Universidad de California. Antes de ser nombrado Director General, fue Director del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos.



BINAY RANJAN SEN
(INDIA, 1898-1993).

En el cargo entre 1956 y 1967. Fue Secretario del Ministerio de Agricultura y Embajador, además de ser el primer Director General procedente de un país en desarrollo. Puso en marcha la "Campaña contra el hambre" en 1960.



ADDEKE HENDRIK BOERMA
(PAÍSES BAJOS, 1912-1992).

En el cargo entre 1967 y 1975. Fue Director General de Alimentación en su país en 1945 y el primer Director Ejecutivo del Programa Mundial de Alimentos en 1962, antes de ser elegido para el cargo de Director General de la FAO.



EDOUARD SAOUMA
(LÍBANO, 1926-2012).

En el cargo entre 1976 y 1993. Fue Director del Desarrollo de Tierras y Aguas para la FAO hasta 1975. A lo largo de su mandato como Director General, creó el Programa de Cooperación Técnica, destinado a intervenciones urgentes.



JACQUES DIOUF
(SENEGAL, 1938).

En el cargo entre 1994 y 2011. Parlamentario en Senegal, Secretario General del Banco Central de los Estados de África Occidental y Embajador de Senegal en las Naciones Unidas. Es el Director General que más tiempo ha ostentado el cargo.



JOSÉ GRAZIANO DA SILVA
(BRASIL, 1949).

En el cargo entre 2012 y 2019. Licenciado en Agronomía en la Universidad de São Paulo. Ha dirigido el Programa Hambre Cero en Brasil como Ministro Extraordinario para la Seguridad Alimentaria y la Lucha contra el Hambre. En 2015 fue reelegido Director General.



A la izquierda: retratos de los antiguos Directores Generales, expuestos en las paredes del Salón de Bélgica. Arriba: una perspectiva del salón, al fondo del cual se puede observar la entrada al Aula Plenaria.

©FAO/G. CAROTENUTO

EL SALÓN DEL CARIBE

El Salón del Caribe es un espacio estratégico por su ubicación, ya que se encuentra en el tercer piso del edificio A, a la derecha del Aula Plenaria. Donado a la FAO por los países del Mercado Común y la Comunidad del Caribe (CARICOM, por sus siglas en inglés), nada más cruzar el umbral ya se percibe el estilo arquitectónico propio de las Indias Occidentales, también conocido como victoriano o “gingerbread” (pan de jengibre). La forma alargada y el gran número de aperturas al exterior contribuyen a representar una de las

características más evidentes de la arquitectura caribeña: las terrazas. La decoración, las obras de arte y las piezas artesanales de madera de caoba que decoran el salón están inspiradas en el Art Déco caribeño.

La historia de este salón comenzó con una donación: al principio, la FAO no tenía ningún sitio dedicado a los Estados Miembros del CARICOM. Sin embargo, en 1995 estos hicieron una donación: se trataba de un cuadro de Jean-Louis Senatus, “*Caribbean bird*” (Pájaro



©FAO/A. PIERDOMENICO



©FAO/P. CITO

THE CARIBBEAN BIRD

“El pájaro del Caribe” es un cuadro del artista Jean-Louis Senatus. Pintado en 1993, los Estados Miembros del Mercado Común y la Comunidad del Caribe (CARICOM) lo donaron a la FAO en 1995. La obra muestra la figura de un pájaro en pleno vuelo y el típico paisaje insular de fondo. Senatus es un artista de fama mundial que, además de haber expuesto en varios países del Caribe, ha participado en exposiciones en Dinamarca, Reino Unido, Francia, Italia, Suiza y Estados Unidos.

del Caribe), que muestra la silueta de un enorme pájaro en pleno vuelo sobre un fondo con el típico paisaje insular. Con esta obra se propició la creación de esta estancia. Fue precisamente durante la inauguración del cuadro cuando el entonces Director General de la FAO y un representante del CARICOM decidieron crear una estancia dedicada al Caribe. El arquitecto Chantal Laurent diseñó el salón y, junto con los donadores, seleccionó con cuidado las obras de arte, los muebles, los materiales y los objetos artesanales que lo iban a ocupar.

En su conjunto, las obras de arte reflejan la historia del Caribe con un estilo tanto tradicional como moderno que abarca desde la primera Edad de los Amerindios hasta los tiempos modernos, pasando por el periodo colonial.

El salón fue inaugurado en 1995 y se reestructuró en 1999. Esta área se utiliza como Salón para los Delegados durante las sesiones de la Conferencia y como acceso al Aula Plenaria para el Director General y el Presidente de la Conferencia del Consejo.



©FAO/P. CITO

ZEMISCAPE THEORIES N.5

El cuadro de Karl “Jerry” Craig es un ejemplo de su estilo ecléctico. Sus obras a menudo se centran en paisajes y en símbolos propios de los países del Caribe, América y África. La obra fue donada por el Estado de Jamaica en 1995.



CARNIVAL CLOWNS

“Payasos de Carnaval” es un cuadro que Rosey Cameron Smith pintó en 1988. La artista busca capturar en sus telas el encanto y la belleza de las Indias Occidentales. La obra fue donada por la Federación de Saint Kitts y Nevis en 1995.



LEROY IN BOAT

“Leroy en barca” es un cuadro de 1994 de Dorman Stubbs, famoso por reflejar en sus obras aspectos étnicos de la cultura bahameña. La obra fue donada por el Estado de las Bahamas en 1995.



ICARUS GRAVE

“La tumba de Ícaro” es una obra de David Boxer, uno de los artistas más sofisticados e influyentes de Jamaica, que ha sabido dirigir el arte jamaicano hacia nuevas direcciones. El cuadro data de 1994 y fue donado por el Estado de Jamaica en 1995.



NAMING - FROM THE IDENTITY SERIES

“Nombres, de la serie sobre la identidad” es una impresión serigráfica de Petrona Morrison. Entre los aspectos que caracterizan su obra figura el interés por la condición humana y por la cultura ancestral africana, así como el hecho de transformar materiales comunes en esculturas. La obra fue donada por el Estado de Jamaica.



INTERIM: THE EVOLVING PERSONAGE IN BETWEEN DINOSAURS' CONVERSATION

“Transición: la evolución del personaje durante el discurso del dinosaurio” es un cuadro de Omari Ra, seudónimo de Robert Cookhorne (conocido también como El Africano, sobrenombre que pone de manifiesto su estilo de pintor radical). Omari Ra ha sabido traducir los problemas contemporáneos al lenguaje de la pintura. La obra fue donada por el Estado de Jamaica en 1995.



PATOO

El Patoo es un tipo de pájaro que vive en Jamaica. Esta obra de Colin Garland refleja el Surrealismo y el Realismo Mágico propios del estilo del artista. Aunque los temas que aborda incluyen paisajes, flora y las costumbres locales, sus yuxtaposiciones surrealistas hacen que sus cuadros sean difíciles de descifrar. Por lo demás, el propósito de Garland es situar al espectador frente a fantasías exóticas. La obra fue donada por el Estado de Jamaica en 1995.

SPIRIT OF A WOMAN

“Alma de una mujer”, de Joscelyn Gardner, estudia la relación entre los temas medioambientales y sociales del Caribe contemporáneo y la mitología de los primeros pueblos indígenas. El cuadro fue donado por el Estado de Barbados en 1995.



WIND IN THE CANES

“El viento entre las cañas” es un cuadro pintado en 1994 por Isaiah James Boodoo. La obra muestra un paisaje de la isla de Trinidad, el tema preferido del artista. En concreto, le fascinaban los cultivos de caña de azúcar en el condado de Caroni, sede de la industria azucarera, donde los campos sembrados se extienden hasta el infinito. El cuadro fue donado por el Estado de Trinidad y Tobago en 1995.





MY PAYMENT

“Mi pago” es un cuadro de 1994, cercano a la corriente del realismo social. El artista Earl Etienne muestra una vendedora que extiende el brazo para exigir el pago de la mercancía vendida y para evitar que el cliente se vaya sin pagar. A menudo, sus obras giran en torno a personas que están trabajando, disfrutando de actividades de ocio o, como en este caso, luchando por sobrevivir. Ya sean personajes famosos o gente normal, las figuras nunca tienen rostro. La obra fue donada por el Estado de Dominica en 1995.

RÊVE D'EMMANUELLE

El “Sueño de Emmanuelle” es un cuadro de Daniel Elie, cuya técnica pictórica consiste en extender capas pastosas de yeso fresco sobre el lienzo y luego darle forma con diferentes espesores para formar líneas. También suele incorporar elementos externos, como el vidrio, para obtener colores brillantes. La obra está llena de simbolismo y de influencia de los ancestros taínos (nombre de una antigua población indígena de las Antillas) y africanos. El cuadro fue donado por el Estado de Haití en 1995.



ROOTS RELIEF

“Raíces en relieve” es una obra de madera tallada a mano por Carl Winston. Las intrincadas incisiones muestran escenas de la vida rural en medio de un paisaje natural. La obra fue donada por el Estado de Dominica en 1995.

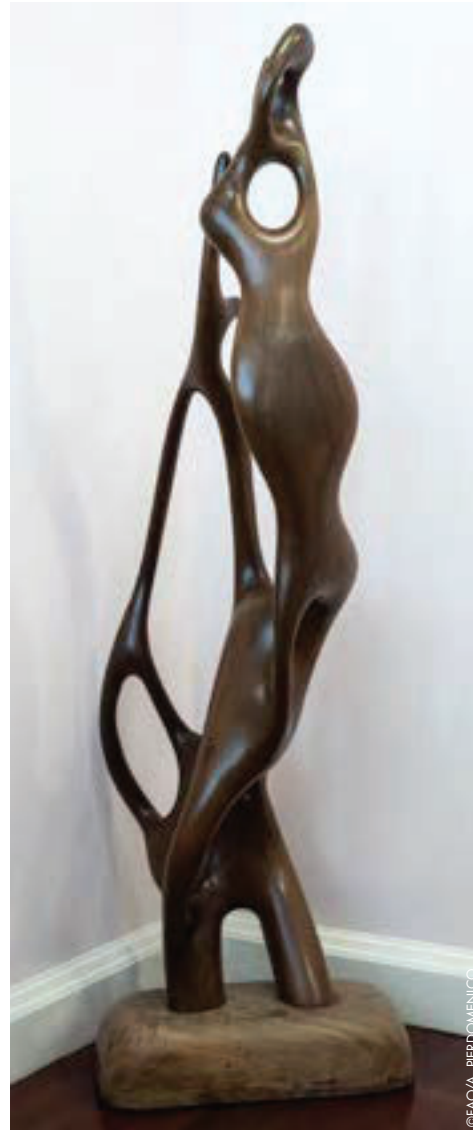




©FAO/G. NAPOUITANO

ABSTRACT FORM

“Forma abstracta” es una escultura que sigue el estilo abstracto y figurativo de Stanley Coutain. El artista tiene predilección por las maderas duras, como la de caoba o la de mahoe. Talla el material hasta darle insólitas formas de animales y cuida hasta del más mínimo detalle. La obra fue donada por el Estado de Granada en 1995.



©FAO/A. PIERDOMENICO

NATURE

“Naturaleza”, de Vincent Joseph Eudovic, se caracteriza por sus formas abstractas. El artista coqueteó con la escultura desde que era niño, y perfeccionó su técnica gracias a una beca de estudios de las Naciones Unidas que le permitió estudiar en Nigeria. Allí, aprendió la tradición escultora de los pueblos locales, el arte de la escultura monumental y la escultura de los yoruba (una importante etnia del suroeste de Nigeria). En sus obras, utiliza maderas locales, como caoba, teca o cedro. La escultura fue donada por el Estado de Santa Lucía en 1995.



©FAO/A. PIERDOMENICO

DIOSA MADRE DE LOS TAINOS

La escultura representa una divinidad femenina del pueblo taíno. Los pueblos indígenas de las Antillas se llamaban taínos, y uno de sus cultos más importantes era el de Atabeyra, una deidad venerada como diosa de la fertilidad y espíritu de la Tierra. La estatua expuesta representa la imagen de una mujer según la mitología amerindia. La escultura fue donada por el Estado de la República Dominicana en 1995.

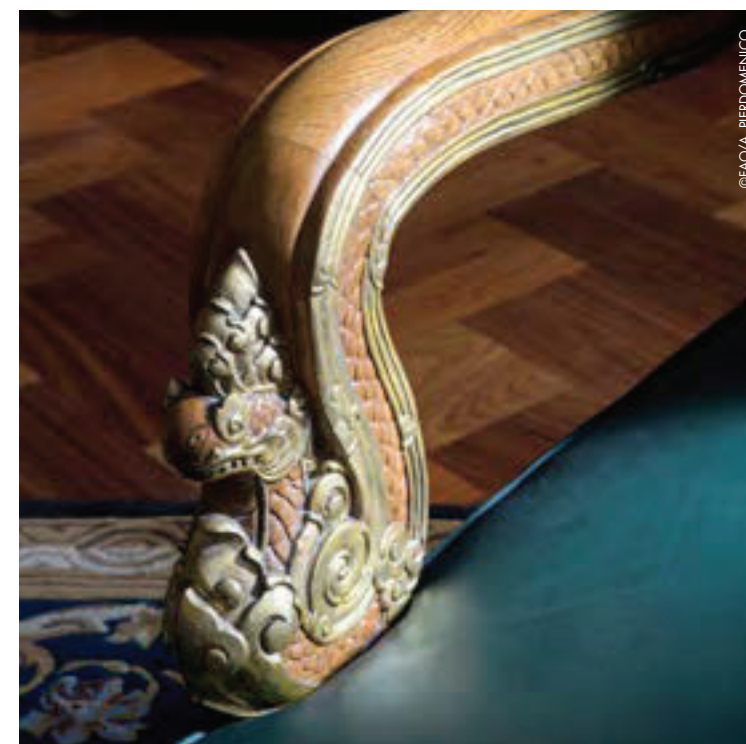
EL SALÓN DE TAILANDIA

El Salón de Tailandia se encuentra en la tercera planta del edificio A. El espacio, donado por el Reino de Tailandia, es perpendicular al Salón del Caribe y está reservado para reuniones de Delegados. Está amueblado y decorado según la tradición tailandesa; desde el suelo de parqué a las sillas; todos los elementos son de madera de teca.

Se inauguró en 1955 y debe su aspecto actual a una reconstrucción realizada en 1997. En su interior, sobresale un enorme mapa de Tailandia, hecho de madera, así como un gran gong, flanqueado por dos colmillos de marfil (que pertenecieron a un viejo elefante, muerto por causas naturales; su objetivo es recordar a la humanidad que hay que proteger a los elefantes).



©FAO/A. PIERDOMENICO



©FAO/A. PIERDOMENICO

Arriba, a la derecha: el gran gong, flanqueado por los dos colmillos de marfil. A la derecha: detalle de un sillón de madera de teca. En la página contigua: vista de conjunto del Salón de Tailandia.



EL SALÓN DE JAPÓN



A la izquierda: un mapa de Japón, en el que cada una de las 47 prefecturas está hecha con un tipo de madera diferente. En la página contigua: vista lateral del Salón de Japón.

El Salón de Japón se encuentra en la tercera planta del edificio A, a la izquierda del Aula Plenaria. Donado en 1957 por el Estado de Japón, con el paso del tiempo se ha establecido como lugar de reunión para los Delegados que asisten a eventos en el Aula Plenaria.

A la izquierda: un mapa de Japón, en el que cada una de las 47 prefecturas está hecha con un tipo de madera diferente. Sus paredes, además, albergan diversas donaciones de distintas procedencias: *“Sequía”* (1983), creada por el pintor y ceramista peruano Francisco Espinoza; *“Vineyard in Samaria”* (Viñedos de Samaria, 1949) donado por el Estado de Israel; y, finalmente, *“Woman washing rice with two buffaloes”* (Mujer limpiando arroz con dos búfalos) de Marc Leguay (1910-2001), pintor francés que vivió en la República Democrática Popular Lao.

El Salón de Japón dispone, además, de una pequeña sala reservada para las reuniones.



©FAO/G. CAPODINUTO

UN FORO GLOBAL Y NEUTRAL

La FAO desempeña un papel crucial en la difusión de conocimientos e información. Su objetivo es ayudar a los distintos países mediante el fomento de su agricultura, silvicultura y el sector pesquero, así como de la salud alimentaria y la nutrición.

En 2018, la Organización mandó imprimir 829 publicaciones, 1 187 libros pequeños y 6 112 documentos y publicaciones en línea, con lo que su archivo digital alcanzó un total de 85 000 publicaciones. Las publicaciones más importantes de la FAO (SOFIA, SOFO, SOFI, SOCO e SOFA) se lanzan simultáneamente en los seis idiomas oficiales de las Naciones Unidas y en distintos formatos (en papel, en PDF, en ePub y en mobi). Se han vendido más de 10 000 títulos, tanto impresos como en formato electrónico; 838 están disponibles en Google Books y el número de visualizaciones únicas supera los 2 500 000, con un total de 20 millones de páginas vistas.





Cada año, la FAO celebra un gran número de reuniones en su sede central en Roma, lo que convierte a la Organización en un importante foro de debates y negociaciones que a menudo culminan con acuerdos y convenciones internacionales de elevada importancia.

La sede de la FAO se ha convertido en un punto de referencia para la celebración de conferencias: sus edificios albergan un total de 24 salas de reuniones y en los distintos eventos se tratan temas intergubernamentales, técnicos y económicos. Solo durante el año 2018, en la FAO se celebraron 114 eventos del más alto nivel, distribuidos entre la Sala Roja, la Sala Verde, el Aula Plenaria, el Centro del jeque Zayed y la Sala de Iraq. Hay cifras que pueden ayudar a hacerse una idea del enorme trabajo de organización y de asistencia: 477 participantes en todas las sesiones del complejo; 792 personas han tomado partido en la Comisión de Pesca; otras 733 en la Comisión para Seguridad Alimentaria y 712 en el Simposio Internacional sobre innovación para explotaciones agrícolas familiares.

Además de estos congresos, también se organizan seminarios, cursos de formación y talleres.

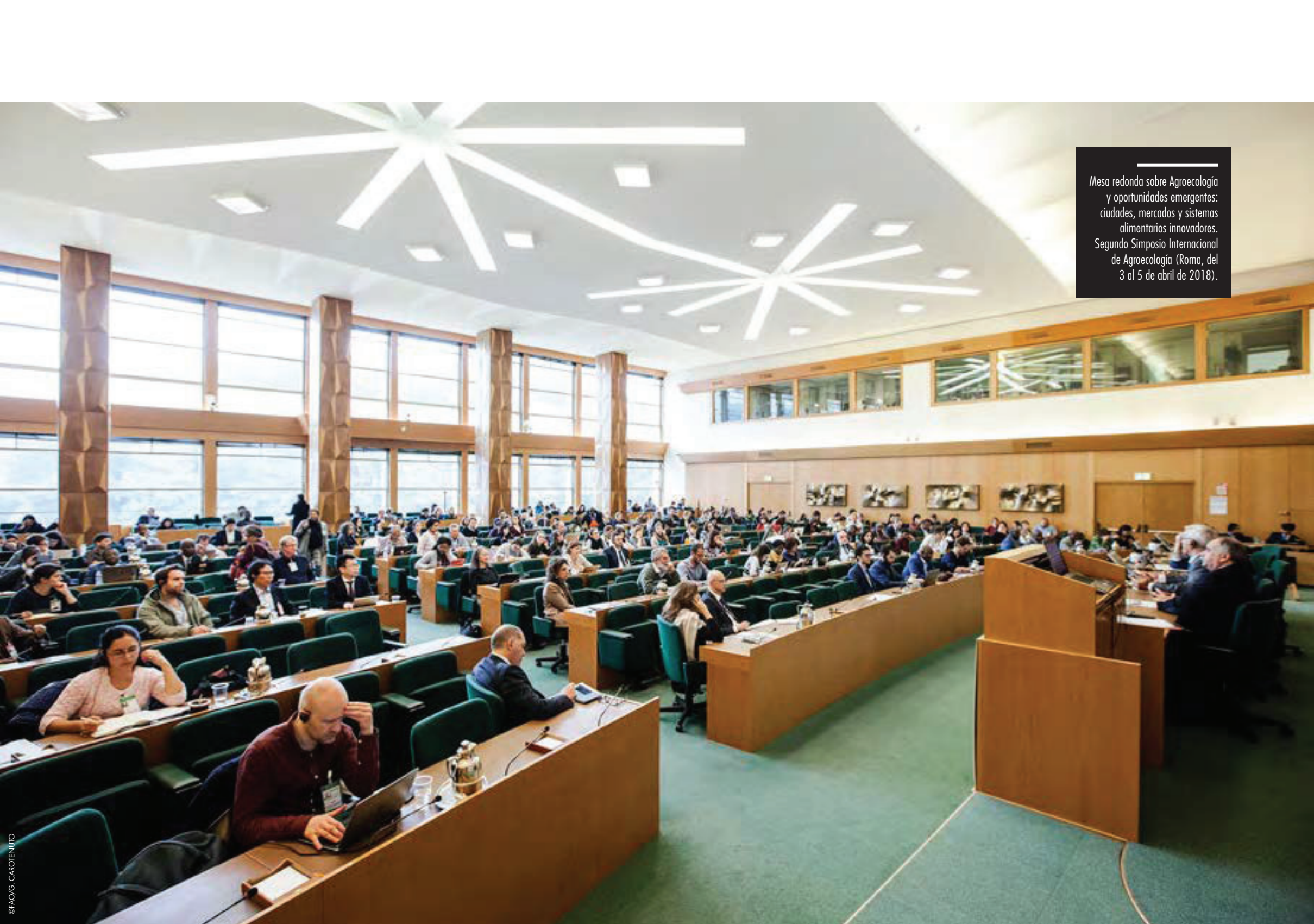
LA SALA VERDE

La Sala Verde se encuentra en la primera planta del edificio A. Fue inaugurada en 1951 y, con sus más de 500 metros cuadrados de superficie, es una de las mayores salas de conferencias de la FAO. Fue donada por el Estado Italiano y, tras su restauración en 1999, ahora presenta un aspecto completo y dinámico. Sus rasgos más característicos son el fondo tras el gran podio de los oradores, decorado con las banderas de todos los Estados Miembros; las paredes revestidas de paneles de madera de nogal y las cuatro columnas, revestidas también de nogal, pero con los paneles con punta de diamante. Además, cabe destacar que el tapizado y las moquetas son verdes (no podía ser de otra manera) y, por último, resalta el hecho de que hay una escultura de latón en la pared izquierda. Se trata de una obra del artista italiano Giò Pomodoro (1930-2002), un famoso escultor, orfebre, grabador y escenógrafo, galardonado en la Bienal de París (1959) y en la de Venecia (1962). Algunas de sus obras monumentales se exhiben en plazas de toda Italia y otros países.

La Sala Verde está equipada con una cabina técnica y seis cabinas de interpretación simultánea. Tras la reestructuración de 1999, se puede acceder al podio principal también desde una entrada aparte, situada en el Salón de los Países Nórdicos. En general, su diseño es parecido al de la Sala Roja, justo al lado, con la que se reparte sus funciones.

Esta serie de cuatro placas onduladas de bronce fundido, sin título, es obra de Giò Pomodoro (1966). El famoso escultor, orfebre, grabador y escenógrafo italiano dio sus primeros pasos en el campo de la orfebrería para después enfocarse en la experimentación de superficies en tensión, por medio de materiales como la piedra, el mármol o el bronce (como en este caso). Para transmitir un efecto de continuidad a la materia, Pomodoro construía una estructura de madera y sobre ella fijaba el tejido, que después moldeaba a su gusto. Una vez finalizada la fase preliminar, recubría a su modelo con bronce fundido y este adquiría la forma ondulada que buscaba el artista. La obra fue una donación del Estado Italiano en 1967.





Mesa redonda sobre Agroecología y oportunidades emergentes: ciudades, mercados y sistemas alimentarios innovadores. Segundo Simposio Internacional de Agroecología (Roma, del 3 al 5 de abril de 2018).



©FAO/A. PIERDOMENICO

Arriba: sesión de apertura de la Cuarta Reunión de los principales autores, con el objetivo de redactar las directrices del grupo IPCC para el 2019. Dichas directrices se basan en los inventarios nacionales con la información de gases de efecto invernadero relativa a 2006. La reunión se celebró en Roma entre el 22 y el 26 de octubre de 2018. A la derecha: las cuatro columnas revestidas con paneles de madera de nogal y diseño de punta de diamante. La tapicería y la moqueta son verdes, en homenaje al nombre de la sala.



©FAO/A. PIERDOMENICO



La Sala Verde fue inaugurada en 1951 y durante los primeros años presentaba un aspecto diferente: los asientos estaban distribuidos en perpendicular al podio de los ponentes, que estaba situado delante de las cabinas de interpretación simultánea. La obra de Giò Pomodoro, que aún estaba sin hacer, se puso primero en la Sala de Filipinas y después se trasladó a la Sala Verde, donde sigue hoy en día.

LA SALA ROJA

La Sala Roja se encuentra junto a la Sala Verde, en el primer piso del edificio A. Inaugurada en 1951, fue diseñada para albergar el Consejo, que es el órgano ejecutivo de la Conferencia de la FAO y que normalmente convoca cinco sesiones cada dos años.

Fue donada por el Estado Italiano y se remodeló en 1999 y 2006. La estructura está diseñada para garantizar que 49 Estados Miembros (al frente durante tres años, por rotación) y la Unión Europea se puedan sentar frente al podio —presidido por el Presidente Independiente del Consejo de la FAO— y que quienes participen como observadores puedan seguir el progreso desde el asiento asignado, con la posibilidad de escuchar las sesiones en las seis lenguas oficiales de la FAO. Las paredes de la Sala Roja están adornadas con retratos de los antiguos Presidentes Independientes del Consejo. El primer Presidente Independiente fue el francés André Mayer, que ostentó el cargo entre 1945 y 1947. El último fue el pakistaní Khalid Mehboob, desde 2017. A lo largo de la historia de la FAO, se han sucedido al frente del Consejo veinte Presidentes Independientes. Por tradición, la Organización encarga un retrato del Presidente Independiente cuando abandona el cargo. Dicho retrato se enmarca y después se presenta en la sala del Consejo. Cada uno de los cuadros expuestos es obra de un artista de primera línea.





La Sala Roja alberga el Consejo, que es el órgano ejecutivo de la Conferencia de la FAO. Sus paredes muestran las banderas de los Estados Miembros — colocadas debajo de las cabinas de interpretación simultánea — y los retratos de los anteriores Presidentes Independientes.



La tradición estipula que cuando finaliza su mandato, el Presidente Independiente del Consejo de la FAO tenga su retrato en la Sala Roja, y que este sea desvelado durante la última sesión del Consejo que presida. La colección de retratos es una parte fundamental de la decoración de la Sala Roja. Tras el lienzo de estos cuadros con óleo se esconden diversas curiosidades: por ejemplo, dos cuadros son obra de Arturo Barazzutti (el de Georges Haraoui y el de Cheikh Maurice Gemayel). En sus retratos, la ropa, los gestos y la cara intentan transmitir aspectos psicológicos del sujeto en cuestión, así como su papel en la vida de la Organización. La única que tiene tres cuadros en la Sala Roja es Ann Tudor Walters.

La polifacética artista londinense pintó los retratos de Bukar Shaib, M. S. Swaminathan y Lassaad Ben Osman. Además, en esta colección hay un caso único: el retrato del antiguo presidente independiente José Ramón López Portillo es en realidad un autorretrato. Por último, el retrato del antiguo presidente independiente Aziz Mekouar es obra de Paolo Pietrangeli. Este artista es todo un ejemplo de virtuosismo, pues el fondo del cuadro es a su vez la reproducción de una obra de arte expuesta en la oficina utilizada por el Presidente del Consejo y el Presidente de la Conferencia. Se trata de un enorme tapiz, tejido en 1953, del artista francés André Marchand.





©FAO/G. DIANA

El retrato del antiguo presidente independiente del Consejo, Gonzalo Bula-Hoyos, es obra del artista italiano Aligi Sassu (1912-2000).

Recuerda al estilo de Gaetano Previati y su modelo era Umberto Boccioni. Amigo de Bruno Munari, durante su formación conoció a artistas como Tommaso Marinetti, Lucio Fontana o Pablo Picasso. Ha expuesto sus obras en varios países.

Durante la sesión del Consejo, los participantes pueden seguir los debates en cualquiera de las seis lenguas oficiales de las Naciones Unidas. La Sala Roja cuenta con 455 asientos.

EL SALÓN DE LOS PAÍSES NÓRDICOS

El Salón de los Países Nórdicos se encuentra entre la Sala Verde y la Sala Roja, en el primer piso del edificio A. Fue una donación de los países nórdicos (Dinamarca, Finlandia, Islandia, Noruega y Suecia) y constituye un espacio reservado para los Delegados y los invitados que asisten a las conferencias en alguna de las salas mayores contiguas. Hay un enorme mapa esculpido en madera, presente desde que se inauguró la sala en 1977, que llama la atención nada más entrar. La nueva puerta de acceso, introducida cuando se renovó por completo en 2001, permite ver todo el salón e incluso el exterior. También hay una serie de fotografías que muestran algunos de los paisajes de la región.

A la derecha: el gran mapa de los países nórdicos, presente en el salón desde su inauguración en 1977. **En la página contigua:** el largo pasillo flanquea la Sala Verde y la Sala Roja hasta situarse frente al exterior del edificio.





©FAO/A. PIERDOMENICO



LA SALA DE ETIOPÍA

Esta sala fue una donación del Estado de Etiopía y está situada en el segundo piso del edificio C. Fue inaugurada en 1965 y a lo largo de los años ha sufrido diversas remodelaciones (por ejemplo, en 1996 y 2008). Su nuevo diseño —resultado de una reestructuración completa llevada a cabo en 2013— es un reflejo de la cultura y las costumbres del país, así como un homenaje a la historia de su territorio, gracias al juego de colores vivos como los que adornan su bandera.

En línea con las últimas tecnologías, esta sala dispone de todos los equipos de vanguardia para proyectar vídeos y disfrutar de interpretación simultánea, al tiempo que su modalidad de iluminación fomenta la sostenibilidad y el ahorro energético. El nuevo diseño, con forma ovalada, y los materiales empleados garantizan la máxima visibilidad para los participantes, además de proporcionar una sensación de contacto con la naturaleza, comodidad y bienestar con sus asientos ergonómicos. El revestimiento de madera de roble, utilizado para la decoración y las paredes, imita las curvas naturales de los árboles y transmite una ligera sensación de movimiento por toda la sala. Además, el proceso de creación de los paneles de revestimiento garantiza un incremento del 20% en la cantidad de material que se puede obtener de un árbol, lo que ha maximizado el número de paneles que se pueden conseguir de un solo roble.

IRIS STARGATE

A la izquierda: detalle de una elaboración digital de la imagen del iris, obra del artista italiano Adriano Nardi (2012). Para la cultura etíope, la flor del iris simboliza la fe, el coraje, la sabiduría, la protección, la esperanza y los buenos augurios. El juego de colores es un homenaje a la bandera de Etiopía. En la página contigua: vista de conjunto de la obra de arte de Adriano Nardi.



La Sala de Etiopía cuenta con cabinas de interpretación simultánea y un equipo para proyectar vídeos. Se utiliza para reuniones y dispone de 86 asientos.

A la derecha, abajo: la Sala de Etiopía con su aspecto inicial, antes de la renovación efectuada en 2013. En la página contigua: una reunión del Programa Hambre Cero, que contó con la presencia del director general José Graziano da Silva, el grupo de Comunicaciones de la FAO y los Embajadores Especiales de la FAO para Hambre Cero.



La obra de arte que decora la pared principal es una elaboración digital de la imagen del iris, obra del artista italiano Adriano Nardi. Para la cultura etíope, la flor del iris simboliza la fe, el coraje, la sabiduría, la protección, la esperanza y los buenos augurios. Sus dos partes se complementan en una representación abstracta: en el lado izquierdo, el perfil de una mujer mira a lo lejos; en el derecho, destaca la figura de un hombre vestido con el traje tradicional etíope. Tampoco faltan otros elementos típicos, como los granos de café o la flor del baobab. En el centro, la decoración adopta forma de doble hélice de ADN, una alusión a una manera de rastrear el origen del ser humano en los antiguos grupos étnicos que alguna vez han vivido en Etiopía.

En el pasado, la sala presentaba otro aspecto, con una forma más cuadrada, un techo de nido de abejas y diversos cuadros en las paredes. Uno de ellos está expuesto justo en el exterior, a lo largo del pasillo de acceso. Se trata de una obra del artista Gebre Kristos Desta (1932-1981), uno de los principales exponentes del arte moderno etíope. Su cuadro representa una estela en el centro de un pueblo rodeado de colinas. Además de las diversas reuniones, en la Sala de Etiopía han tenido lugar encuentros importantes para el Programa Hambre Cero.





©FAO/A. PIERDOMENICO

El cuadro del artista Gebre Kristos Desta (1932-1981) representa una estela en el centro de un pueblo rodeado de colinas. Pintado en 1965, la obra fue una donación del Estado Etíope y se colocó inicialmente en el interior de la sala. Hoy está expuesta en el pasillo exterior.





LA SALA DE MALASIA

La Sala de Malasia se encuentra en la segunda planta del edificio B. En los paneles de revestimiento, todos los detalles están hechos de materiales malasios. La entrada es muy llamativa: se trata de una amplia puerta de madera con incrustaciones, en dos tonos distintos, flanqueada por dos columnas también de madera sobre las que descansa un dintel en el que está esculpida la palabra “Malaysia” (Malasia). En el interior, los asientos están dispuestos frente a frente, en dos filas paralelas que ocupan los 200 metros cuadrados de la estancia. Las paredes laterales albergan ocho vitrinas en las que se exponen objetos típicos de la cultura malasia. Las lámparas de araña, con forma de pirámide invertida, y las amplias ventanas adornadas con cortinas garantizan que entre siempre suficiente luz en la estancia.

Cada detalle de la sala está hecho con materiales malasios. Las lámparas de araña tienen forma de pirámide invertida y las amplias ventanas garantizan una luz suficiente en cada uno de los 116 asientos, dispuestos en dos filas paralelas.

La sala es una donación del Estado de Malasia. Fue inaugurada en 1965 y renovada en 1997 y cuenta con cabinas para interpretación simultánea.



A la derecha: la puerta tallada de la Sala de Malasia. En la página contigua: las paredes de la sala albergan ocho vitrinas que contienen objetos típicos de la cultura malasia.



©FAOYA - PIERDOMENICO

LA SALA DEL REY FAISAL

Situada en el segundo piso del edificio D, su nombre es un homenaje al Rey de Arabia Saudita, que gobernó el país entre 1964 y 1975.

La Sala del Rey Faisal es una de las más prestigiosas de la FAO: su gran tamaño (casi 300 metros cuadrados) le permite acoger a más de cien personas y la estancia se distingue por sus revestimientos de mármol, que van desde el suelo hasta el techo. Su estilo está inspirado en el arte islámico: sobre una de las paredes domina un retrato del Rey Faisal hecho en mármol blanco, en cuyo fondo se vislumbra un mosaico con las ciudades de Medina y La Meca. En torno a la gran mesa central, con forma de herradura, una serie de sillones blancos de piel —todos marcados con el emblema de Arabia Saudita— acomodan a los invitados. La alfombra que atraviesa la estancia, del mismo tono que la madera de la mesa, termina frente a los versos del Corán esculpidos en mármol en la pared de enfrente.

La sala se inauguró en 1981 y se remodeló en 1999 y en 2006. El Estado de Arabia Saudita donó este espacio no solo en memoria del rey, sino también en reconocimiento a los objetivos de la Organización al servicio de la humanidad y a su papel decisivo en la lucha contra el hambre y la pobreza.

Abajo: el rostro del Rey Faisal, esculpido en mármol. En la página contigua: el director general José Graziano da Silva en una reunión con los directores de algunas de las divisiones de la FAO (2016).



©FAO/T. CANET





©FAO/A. BENEDETTI



Arriba: el revestimiento de mármol está adornado con un retrato del Rey Faisal, en cuyo fondo se vislumbra un mosaico con las ciudades de Medina y La Meca. A la izquierda: la sala está dispuesta de forma que puede dividirse en dos espacios y dispone de cabinas de interpretación simultánea y un equipo para proyectar vídeos. Cuenta con 116 asientos.

©FAO/J. BALDERI

A la derecha: el emblema de Arabia Saudita, presente en la puerta de acceso y en todos los sillones de la sala. Abajo: algunos versos del Corán esculpidos en mármol.



La Sala del Rey Faisal es una elegante sala de reuniones provista de numerosos recursos tecnológicos. Está pensada para que pueda dividirse en dos ambientes diferenciados y, además, cuenta con una cabina técnica y seis cabinas de interpretación simultánea. El Director General la utiliza con frecuencia para reunirse con grupos regionales de Estados Miembros. En una ocasión, con motivo de uno de dichos encuentros, se accionó la pared divisoria cuando los Representantes ya habían entrado en la sala. Todos se sorprendieron y elogiaron los medios técnicos con que contaba la FAO.

Además, se llevó a cabo un estudio concreto para conseguir diferentes configuraciones de iluminación, que se podían seleccionar gracias a un intuitivo panel de mando. Por estética y para ahorrar energía, los dos techos son translúcidos y están iluminados por luces fluorescentes, al contrario que los reflectores empleados para los revestimientos de mármol. Por último, las soluciones adoptadas para aprovechar las fuentes de luz realzan la arquitectura de toda la sala.





LA SALA DE NIGERIA

La Sala de Nigeria se encuentra en la segunda planta del edificio C. Abrió sus puertas en 1973 y se renovó por completo en 2009. Fue una donación del Estado Nigeriano, y destaca por su techo ondulado, en el que toma forma un juego de luces de colores. Dichas luces están suspendidas sobre la mesa, característica por su forma elíptica. El diseño y el acabado están inspirados en el paisaje natural que rodea al río Níger, caracterizado por la comunión entre la naturaleza y los asentamientos humanos. La atmósfera de la sala pretende fomentar el diálogo y el intercambio abierto dentro de un espacio animado y natural. Por otro lado, la selección de los materiales y las soluciones técnicas adoptadas permiten minimizar el consumo energético total. Por último, la sala dispone de una pequeña área separada, reservada para las reuniones más íntimas.

Un momento de la ceremonia de inauguración de la Sala de Nigeria (2010).



©FAO/A. BENEDETTI



©FAO/G. NAPOLITANO



©FAO/G. DIANA

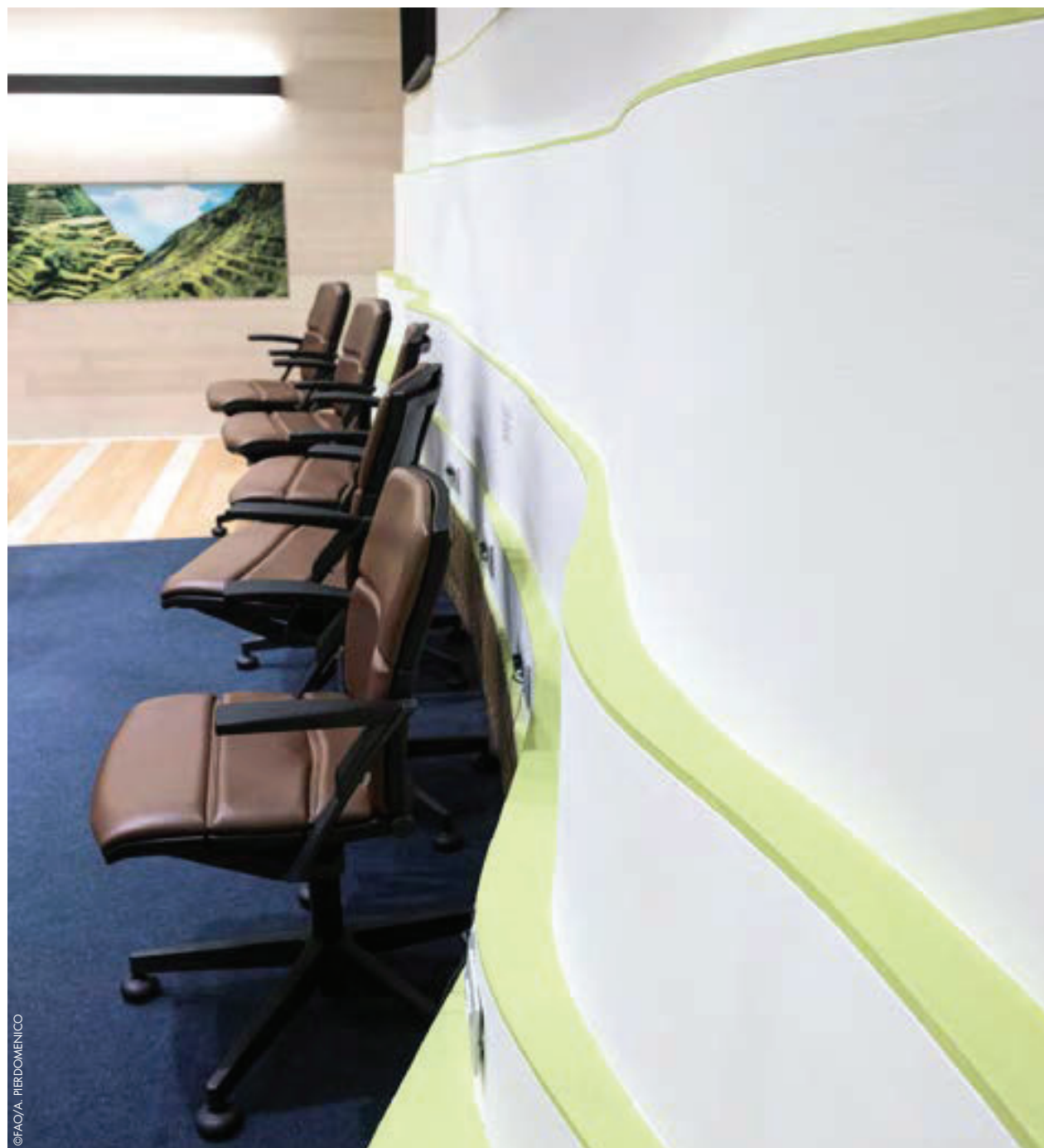
A la izquierda y arriba a la derecha: dos vistas del aspecto actual de la Sala de Nigeria. Arriba: aspecto de la Sala de Nigeria antes de la restauración de 2009.

LA SALA DE FILIPINAS

Ubicada en el segundo piso del edificio C, la sala fue una donación del Estado Filipino. En ella se despliegan cuatro filas de mesas cóncavas, de madera de bambú, dispuestas de forma concéntrica sobre un suelo de color azul océano. Al fondo, colocada de forma transversal, se sitúa la mesa de los ponentes principales. El fondo está decorado con una gran imagen que representa el típico paisaje de Filipinas, con el mar, su vegetación característica y las terrazas para el cultivo de arroz. Este último efecto se ve realizado por los relieves de las paredes laterales. El diseño de las luces representa las islas del archipiélago de las Filipinas. La idea era reproducir una atmósfera que rindiera homenaje a los colores y los paisajes de la República de Filipinas y remarcar el vínculo del país con el mar, la navegación y ese estilo de vida.

Cuando se inauguró la sala en 1965, su aspecto era muy diferente al que presenta en la actualidad: las paredes estaban totalmente revestidas de madera y albergaban algunas obras de arte (incluyendo las placas de bronce de Giò Pomodoro, expuestas en la Sala Verde), mientras que el techo era más bajo y con diseño de nido de abejas. La primera reforma tuvo lugar en 1996, cuando se equipó con un sistema permanente de interpretación simultánea con motivo de la Cumbre Mundial sobre Alimentación. Su aspecto actual se debe a la renovación acaecida en 2013, cuando la estética y los equipos se renovaron por completo para crear un ambiente cómodo en el que se integrasen los materiales ecológicos y cuyo consumo energético fuera más reducido.

El relieve de las paredes laterales evoca las terrazas de los cultivos de arroz.



©FAO/A. PIERDOMENICO



©FAO/A. BENEDETTI

En la parte superior se puede apreciar el diseño de las luces, que es una referencia al archipiélago de Filipinas; la imagen del fondo reproduce el paisaje típico de las islas; las mesas son cóncavas y están hechas de madera de bambú; por último, el relieve de las paredes evoca las terrazas de los campos de cultivo. La sala dispone de 61 asientos.

LA SALA DE MÉXICO

La Sala de México se encuentra en la segunda planta del edificio D. Fue una donación del Estado Mexicano y su diseño geométrico en la puerta de entrada es acorde con el sistema de iluminación que se puede ver en el techo. Las reuniones se desarrollan alrededor de una gran mesa con forma de herradura y cuentan con cabinas de interpretación simultánea.

Se inauguró en 1981 y se reformó en 2001, con el principio del nuevo milenio. La perla de esta estancia es un tapiz con el título de "México", de 7,5 x 1,5 m, colgado en la pared opuesta a la entrada a la sala. Creado en 1982, es un diseño del prestigioso arquitecto y diseñador mexicano Pedro Ramírez Vázquez (1919-2013),

un importante protagonista de la cultura mexicana del siglo XX. El tejido es muy suave y el contraste de los colores, indicados personalmente por el arquitecto, da forma a un campo de maíz en un intento de rendir homenaje a una de las principales actividades agrícolas del país. Se piensa que el cultivo de este cereal surgió en América Central, principalmente en México, y que desde ahí se expandió hacia el norte (hasta Canadá) y el sur (Argentina). El tapiz procede de una fábrica de alfombras de Temoaya (un pequeño municipio cerca de Ciudad de México) conocida por la calidad de sus productos hechos a mano. Para apreciar su factura, cabe recordar que para tejer un metro cuadrado de este tipo de tapices se necesitan 45 días de trabajo.

MÉXICO

"México" es un tapiz hecho en 1982, creado por el arquitecto y diseñador Pedro Ramírez Vázquez (1919-2013).

Representa un campo de maíz, una de las principales actividades agrarias del país. La obra, que fue una donación del Estado de México, ocupa casi toda la pared de la sala.



©FAO/G. NAPOLITANO

El diseño de luz con estampado geométrico replica el diseño de la puerta. La pared principal muestra el tapiz México, diseñado por Pedro Ramírez Vázquez. La mesa de herradura tiene capacidad para 58 personas.



LA SALA DE IRAQ

Inglés, árabe, curdo, arameo, turcomano, mandeo y sumerio cuneiforme. Son las siete lenguas en que la entrada principal anuncia a los visitantes el nombre de la Sala de Iraq, situada en la segunda planta, en el puente de unión entre los edificios A y B. El 23 de mayo de 2013, la República de Iraq y la FAO firmaron el acuerdo sobre la creación de un área que contara con todos los avances tecnológicos y reflejara el arte iraquí. La inauguración se celebró solo dos años más tarde, en junio de 2015. La idea que constituyó la base del proyecto fue crear una estancia elegante —pero sobre todo innovadora, flexible y polivalente— que pudiera adaptarse a las reuniones formales o con gran afluencia y que permitiera que se celebraran varias sesiones al mismo tiempo. Esta sala, de hecho, puede asumir distintas configuraciones para que los participantes puedan moverse libremente entre los espacios y asistir a otras reuniones si es necesario. Esto es posible gracias a las paredes divisorias que permiten aislar una zona concreta y a tres pantallas planas móviles que agilizan las videoconferencias. En las sesiones pueden participar hasta 250 personas y todas ellas pueden escuchar la interpretación simultánea a cada una de las seis lenguas oficiales de la Organización.



La Sala de Iraq es una estancia elegante, innovadora y polivalente, que se puede configurar para celebrar al mismo tiempo más de una sesión. Cuenta con 250 asientos.



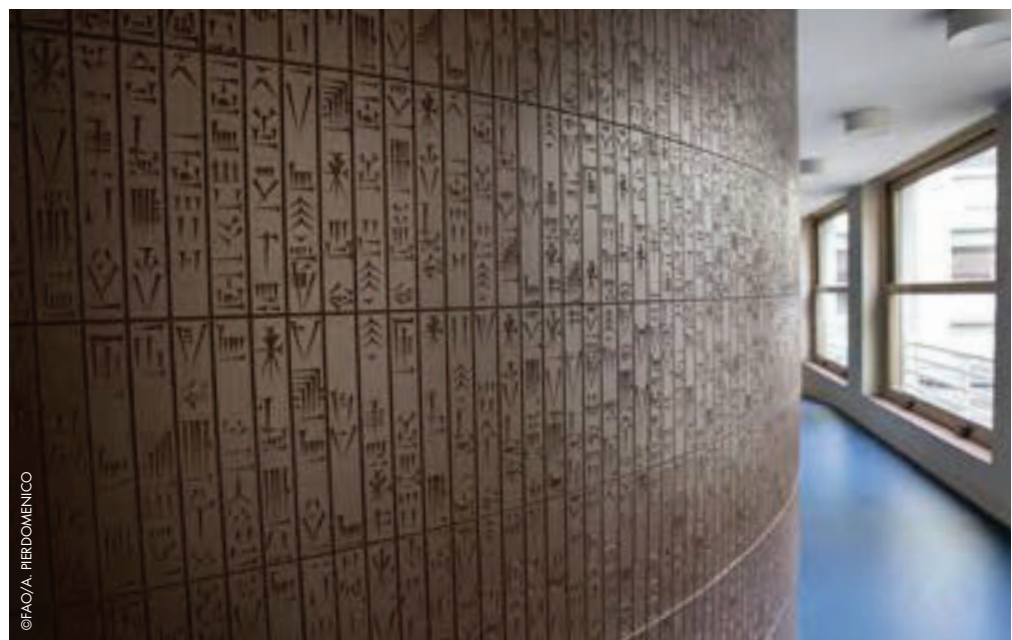
©FAO/A. BENEDETTI

La entrada a la Sala de Iraq recibe a los visitantes con una pared revestida con caracteres cuneiformes y una reproducción de la divinidad Lamassu (o Shēdu).



©FAO/A. BENEDETTI

A la derecha, abajo: en la pared hay una reproducción, en sumerio cuneiforme, de algunas secciones del Código de Hammurabi relacionadas con la agricultura. El Código de Hammurabi es una obra legislativa grabada en una estela hallada en Susa (Elam). Recoge leyes que contienen 282 artículos pertenecientes a distintos sectores del derecho.



©FAO/A. PIERDOMENICO



©FAO/A. PIERDOMENICO



©FAO/A. BENEDETTI



©FAO/A. PIERDOMENICO

Arriba, a la izquierda: la segunda copia de Istar, obra de Michele Martinelli. Aproximadamente 120 leones decoraban la calle que conducía a la entrada norte de Babilonia. Se ha recreado el color azul que rodea a las figuras según el antiguo proceso de esmaltado.
Arriba: una reproducción de las palmeras que decoraban la Puerta de Istar.

La tecnología y la versatilidad son dos de los rasgos distintivos de este lugar, pero la riqueza no termina aquí. Entre las donaciones de la Embajada de Iraq, se encuentran tres obras del artista Michele Martinelli. A la entrada —orientada hacia el edificio B y a lo largo del pasillo de acceso a las cabinas de interpretación—, vemos dos copias de los antiguos leones que decoraban la vía procesional de la Puerta de Istar. El león era el símbolo de Babilonia y representaba a Istar, la diosa de la fertilidad, el amor y la guerra. Su función también era la de asustar a los enemigos. Aproximadamente 120 leones, hechos con azulejos policromados y en relieve, decoraban la calle que conducía a la entrada norte de Babilonia, así como la sala

del trono del Rey Nebuchadnezzar II (Nabucodonosor II, 604-562 a.C.). La mayor parte de ellos se encuentran en la actualidad en el Museo de Pérgamo de Berlín. En la década de 1930, el arqueólogo Robert Koldewey halló azulejos policromados totalmente destruidos. Para limpiarlos, conservarlos y volverlos a montar hicieron falta dos años. El color azul que rodea a las figuras se recreó mediante el antiguo proceso de esmaltado. Gracias a este descubrimiento, el Museo de Pérgamo ha podido reconstruir la vía procesional de Babilonia y la Puerta de Istar. La tercera obra de Michele Martinelli consiste en una reproducción en resina de un toro alado con cabeza humana, conocido como Lamassu o Shedu. Se trata de



©FAO/A. BENEDETTI

Conocido como Lamassu o Shedu, el toro alado con cabeza humana es una reproducción en resina, obra del artista italiano Michele Martinelli. Se trata de un dios protector asirio, que a menudo es retratado con el cuerpo de un toro o de un león y las alas de un pájaro. Lamassu aparece con frecuencia en la mitología y en el arte mesopotámico, aunque con distintos apelativos (como Lumasi, Alad o Shedu).

un dios protector asirio, que a menudo es retratado con el cuerpo de un toro o de un león y las alas de un pájaro. Lamassu aparece a menudo en la mitología y en el arte mesopotámico, aunque con distintos apelativos (como *Lumasi, Alad o Shedu*).

Otros ejemplos de esta divinidad se pueden admirar en el Museo del Louvre de París, el Museo Nacional de Iraq (en Bagdad), el Museo de Pérgamo en Berlín o el Metropolitano de Nueva York, por citar solo unos pocos. También se puede encontrar una reproducción de las estilizadas palmeras que decoraban la Puerta de Istar (en el edificio B, en un panel de unos 10 metros). Si se recorre la Sala de Iraq, se llega al



©FAO/A. PIERDOMENICO

Arriba: el obelisco del Rey Shalmaneser III (Salmanassar III), que reinó entre 859 y 824 a.C. Esta réplica reproduce el original, hallado en el Palacio del Rey, cerca de la antigua Calah. **A la derecha:** el obelisco está dividido en cinco niveles, cada uno de los cuales ilustra alguno de los tributos regalados por reyes extranjeros (camellos, monas, elefantes y rinocerontes). Los reyes asirios solían coleccionar plantas y animales exóticos como muestra de poder.

obelisco del Rey Shalmaneser III (Salmanassar III), que reinó entre 859 y 824 a.C. La réplica reproduce el original hallado en el Palacio del Rey, en la antigua Calah. El obelisco está dividido en cinco niveles. Cada uno de ellos muestra alguno de los tributos otorgados por reyes extranjeros: metales preciosos, armas, tejidos y también animales. Los reyes asirios solían coleccionar plantas y animales exóticos como muestra de poder. También cabe destacar la réplica en relieve de la divinidad asiria Nisroch, que poliniza el árbol de la vida. El original fue hallado en la ciudad de Nimrud y data del siglo VIII a.C. No muy lejos, un marco muestra la vista aérea de Erbil, capital de la gobernación de Erbil y del Kurdistan iraquí, situada a 350 km de Bagdad.



©FAO/A. PIERDOMENICO

LA SALA DE ALEMANIA

Esta sala está situada en el segundo piso del edificio C y es una estancia con un ambiente armonioso y eficiente para acoger al personal. En la entrada hay una cita traducida a las seis lenguas oficiales de las Naciones Unidas, que serpentea por toda la pared principal hasta entrar en la sala. Se trata de un texto extraído de las Directrices voluntarias sobre el derecho a la alimentación, aprobadas por el Consejo de la FAO en 2004: *“Every human being has the right to adequate food and the fundamental right to be free from hunger”* (Toda persona tiene derecho a una alimentación adecuada y el derecho fundamental a no padecer hambre).

Fue una donación del Estado Alemán, tiene una superficie de 200 metros cuadrados y una parte del revestimiento está hecha con madera procedente de recursos naturales sostenibles. Una superficie de madera —en línea con el suelo— se eleva por la pared del fondo, hasta abarcar toda la pantalla para proyecciones. Además, una cámara instalada en el tejado del edificio retransmite el cielo de Roma en tiempo real. Estas y otras funcionalidades —como un mayor número de cabinas de interpretación simultánea— fueron idea del arquitecto Heike Schupelius, cuyo proyecto de renovación tuvo lugar en 2008.

Desde su inauguración en 1966, la Sala de Alemania presenta un diseño moderno y funcional, muy práctico para los debates y las negociaciones. Gracias a las diferentes remodelaciones (la primera en 1979 y la siguiente en 2008), el estándar de calidad ha alcanzado niveles muy altos.

“Toda persona tiene derecho a una alimentación adecuada y el derecho fundamental a no padecer hambre”. La entrada recibe a los visitantes con esta cita, traducida a las seis lenguas oficiales de las Naciones Unidas. Se trata de una frase extraída de las Directrices voluntarias sobre el derecho a la alimentación, aprobadas por el Consejo de la FAO en 2004.





La pantalla está habilitada para proyectar las imágenes del cielo de Roma en tiempo real; una parte de los revestimientos de madera procede de fuentes naturales sostenibles. Las cabinas de interpretación simultánea asisten a las 90 personas para las que tiene cabida la sala.

LA SALA DE IRÁN

A la derecha: un mapa en bajorrelieve, hecho con baldosas de terracota, que describe las técnicas sostenibles utilizadas en las aldeas iraníes. Abajo: una ilustración sobre la tradición iraní.



©FAO/G. CAROTENUTO



©FAO/G. CAROTENUTO



©FAO/G. CAROTENUTO

Con motivo de la 156.ª sesión del Consejo de la FAO, se celebró el evento paralelo “Sistemas alimentarios sostenibles en la nueva agenda urbana” (2017).

La Sala de Irán se encuentra en la primera planta del edificio B. En 1996, el Estado de Irán la donó como prueba de su implicación con las misiones y los ideales de la FAO. Los diseñadores querían que la visita a la sala fuera una experiencia inolvidable. Por ello, el espacio se concibió como un auditorio multimedia y un área de exposiciones permanente. A lo largo de las escaleras que llevan a la sala se exponen obras de arte y objetos artesanales que ilustran temas relacionados con la agricultura y la seguridad alimentaria. También destaca un mapa en bajorrelieve, hecho con baldosas de terracota, que representa las técnicas sostenibles empleadas en los

pueblos iraníes: la sección inferior muestra un *qanat* —un sistema de extracción de agua del subsuelo que funciona con la fuerza de la gravedad—; el segundo nivel muestra los molinos de viento que se usan en una localidad al norte del país para moler el grano; la sección vertical, a la derecha, ilustra los molinos de agua que se emplean para regar los campos y, por último, arriba a la izquierda, las torres de palomas se utilizan para recoger la materia prima con la que fertilizar el suelo.

La Sala de Irán se suele utilizar para conferencias, presentaciones y debates.

LA SALA DEL LÍBANO

Esta sala fue una donación del Estado del Líbano. Está ubicada en la segunda planta del edificio D y recibe a los invitados en una mesa central de madera de cerezo, con sus paredes decoradas con importantes obras de arte como telón de fondo. Detrás de los asientos principales se puede admirar una trifora esculpida que revela un cuadro pintado por el escenógrafo Giorgio Jefferson en el que se ve un cedro, las antiguas

ruinas de Baalbek y el antiguo puerto de Sidón. En el extremo opuesto hay dos sarcófagos en relieve, que datan del siglo II a.C. y proceden del valle de la Becá.

La Sala del Líbano se inauguró en 1993 en honor al director general Edouard Saouma, que abandonaba el cargo ese año. Las reuniones que se celebran en ella pueden disponer de interpretación simultánea gracias a que está provista de cabinas.



La Sala del Líbano alberga las reuniones del Comité Financiero. Fue inaugurada en 1993 y dispone de 66 asientos.

©FAO/A. BENEDETTI

LA SALA DE AUSTRIA

Situada en el segundo piso del edificio C, la Sala de Austria es un auditorio multimedia. En el exterior se puede apreciar una insignia escrita siguiendo el estilo “*liberty*” del s. XX. En el interior, hay dos secciones de butacas —de color rojo para destacar sobre la decoración blanca— en alusión a la bandera del país. Su aspecto minimalista potencia al máximo los eventos que se celebran en ella y reduce al mínimo los elementos decorativos.

Fue una donación del Estado Austriaco, y su diseño inicial fue obra del arquitecto Kaminski. Se ideó para que hiciera las veces de cine. De hecho, en 1963, con motivo de su inauguración, se proyectó un documental sobre temas relacionados con el desarrollo. La sala se reestructuró por completo en el año 2000. La remodelación incluyó la adición de seis cabinas de interpretación simultánea. Entre los eventos que ha albergado, destacan ruedas de prensa, presentaciones, lecturas, etc.



©FAC/A. BENEDETTI

La Sala de Austria es un auditorio multimedia con diseño minimalista. Los colores de las butacas y de la decoración son una alusión a la bandera del país. La sala fue inaugurada en 1963 y dispone de 108 asientos.

LA SALA DE PAKISTÁN

La Sala de Pakistán se encuentra en la primera planta del edificio A. Su rasgo más distintivo es un mapa de Pakistán, esculpido en madera y colocado en la pared principal.

Esta estancia se encuentra detrás de la Sala Verde y de la Sala Roja. La sala fue inaugurada en 1961 y dispone de 24 asientos.

Fue una donación del Estado de Pakistán (en 1961) y al principio estuvo ubicada en el tercer piso, de donde se trasladó en 1996. Desde 2002, se encuentra detrás de la Sala Verde y de la Sala Roja. La nueva posición estratégica, junto con la restructuración a la que fue sometida en 2018, la convierten en un espacio útil para pequeñas reuniones que se celebren al mismo tiempo que las sesiones principales de las salas mayores.



©FAO/A. BENEDETTI

LA SALA DE CUBA

Ubicada en el segundo piso del edificio B, la Sala de Cuba se caracteriza por ser una estancia sencilla y elegante. Fue una donación del Estado Cubano. Sus paredes albergan dos cuadros que representan uno de los símbolos de La Habana: la Catedral de la Virgen María de la Concepción Inmaculada, construida en el s. XVIII.

La Sala de Cuba es una estancia elegante, decorada con dos cuadros de la plaza en la que se encuentra la Catedral de La Habana. Fue inaugurada en 1972 y dispone de 18 asientos.

La Sala de Cuba fue inaugurada en 1972 y se reestructuró en 1989. A lo largo del tiempo, ha sido sede de importantes encuentros entre jefes de estado y de gobierno (por ejemplo, la Cumbre Mundial sobre Alimentación de 1996).



©FAO/A. BENEDETTI

LA SALA DE LA REINA JULIANA

La Sala de la Reina Juliana se encuentra en la tercera planta del edificio B. Fue una donación de los Países Bajos y está dedicada a la Reina Juliana de Holanda. Su aspecto inicial lo diseñó Frits A. Eschauzier, un famoso arquitecto de interiores de origen neerlandés, y las obras las realizaron los mejores artesanos y ebanistas del país. Se inauguró en 1955 y fue sometida a remodelaciones en 1981 y en 1996 (para celebrar el 50.º aniversario de la Organización), que le han dado un aspecto más moderno y con las que se han incluido sistemas de interpretación simultánea. Sus paredes albergan un cuadro con tulipanes y una escultura de bronce con el busto de la Reina Juliana. Las puertas de acceso son correderas, fabricadas en Países Bajos e instaladas en Roma por maestros artesanos neerlandeses y de la FAO. En 2012, la sala acogió la 12.ª Sesión Ordinaria del grupo de coordinación sobre biodiversidad, durante la cual los Dirigentes de las ocho Convenciones debatieron la forma de unir sus fuerzas para conservar la biodiversidad y apoyar programas para el desarrollo sostenible.

La Sala de la Reina Juliana recibe al personal a través de sus inconfundibles puertas correderas. Fue inaugurada en 1955 y dispone de 36 asientos.



LA SALA DE CANADÁ

Esta sala, donación del Estado de Canadá, se encuentra en la tercera planta del edificio A. Su larga mesa oval, de madera de roble, dirige la mirada a la pared principal, en la que domina un mapa del país en relieve. Cada una de las regiones está hecha con madera de nogal, pero con un tono diferente, que resalta las fronteras y las cadenas montañosas. En su conjunto, la sala evoca el ambiente natural de los bosques, gracias a que las alfombras y los sillones son de color verde.

La Sala de Canadá fue inaugurada en 1953 y se reestructuró en 1999. Sus paredes albergan diversas ilustraciones que narran las tradiciones de los indígenas. Muchas de ellas son obra de la artista canadiense Wayne Yerxa, que, a través de litografías hechas con papel de arroz, cuenta los rituales y los procedimientos en torno a la recolección del arroz. Las imágenes expuestas han pasado por un proceso particular que evita que se vuelvan amarillas con el paso del tiempo. Cada uno de los marcos es del mismo tipo de madera utilizado para los acabados de la sala.



La Sala de Canadá se distingue por el imponente mapa del país. Sus paredes albergan litografías que narran los rituales indígenas sobre la recolección del arroz. Fue inaugurada en 1953 y dispone de 24 asientos.

LA SALA DE INDIA

Ya antes de entrar, la magnífica puerta de madera india tallada a mano maravilla a los visitantes. Sus motivos ornamentales están tallados a lo largo de las columnas y en el dintel que completa la entrada. Las paredes externas están decoradas con un enrejado de madera. La estancia, donada por la República de la India, fue inaugurada en 1957 y remodelada en 1992 y 1999. En la actualidad, está decorada con objetos artesanales indios, además de un retrato de Mahatma Gandhi.

A la derecha: la puerta de madera con incisiones ornamentales recibe al personal en la Sala de India. En la página contigua: objetos artesanales indios que decoran la sala de reuniones. Fue inaugurada en 1957 y dispone de 30 asientos.



©FAO/T. CANET



LA SALA DE AZERBAIYÁN

La Sala de Azerbaiyán se encuentra en el segundo piso del edificio B, en una ubicación estratégica entre las salas de reuniones del segundo piso de los edificios B y D. Sus puertas de entrada de madera de cerezo dan la bienvenida a los huéspedes a un entorno moderno y tradicional con vistas a las históricas escaleras de mármol. Fue una donación del Estado de Azerbaiyán y tiene forma de llama, un símbolo que desde la antigüedad han adoptado las culturas locales y que está relacionado con los fenómenos de combustión natural originada por los hidrocarburos que abundan en el subsuelo de la región. El motivo ornamental del buta se reproduce en el techo en tres niveles diferentes; en el suelo, la combinación de madera de cerezo y mármol fusiona modernidad y tradición.

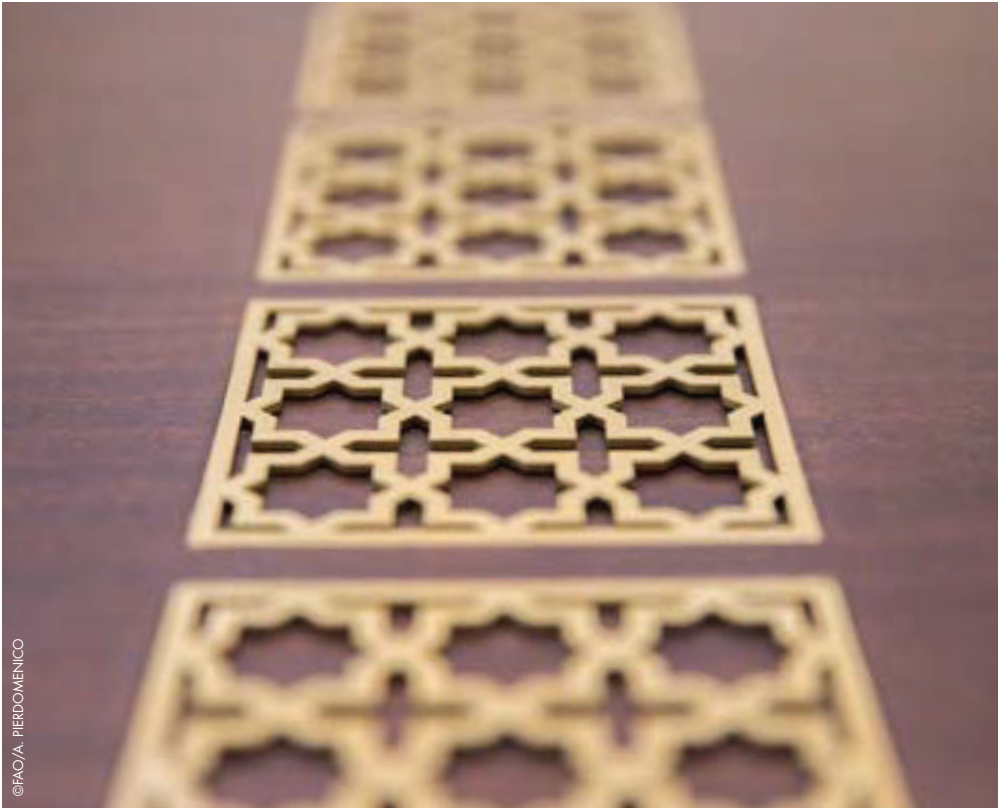
Fue inaugurada en 2018 y tiene una superficie de 67 metros cuadrados. Dos grandes cristalerías garantizan una visibilidad plena en torno a la larga mesa ovalada durante las reuniones y aseguran que haya una doble fuente de luz natural. Además, la asimetría de las paredes consigue un mejor control de la acústica. La sala cuenta con las tecnologías más avanzadas, enmarcadas por arcos ojivales decorados con alfombras e instrumentos musicales, como el *ganun* y el *qhaval*, que evocan el gusto por la tradición.

Arriba a la derecha: la pared exterior de la Sala de Azerbaiyán dibuja la forma de una llama. **Abajo:** detalle de la mesa de reuniones, iluminada gracias a las grandes cristalerías. **En la página contigua:** El motivo ornamental del buta se reproduce en el techo en tres niveles diferentes; en el suelo, la combinación de madera de cerezo y mármol fusiona modernidad y tradición. Fue inaugurada en 2018 y dispone de 26 asientos.

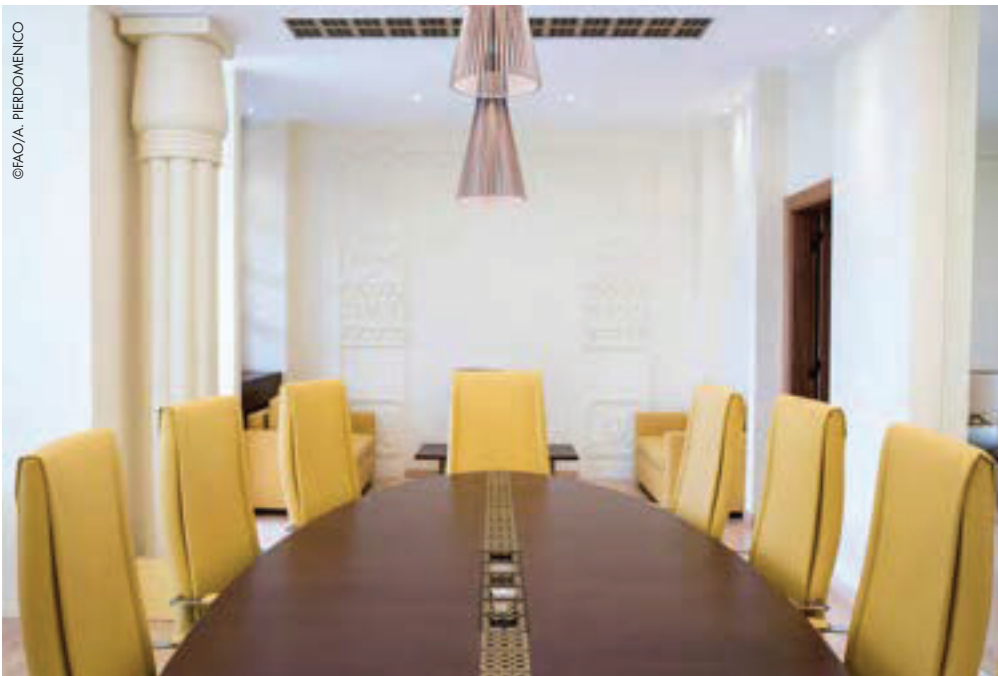




©FAO



©FAO/A. PIERDOMENICO



©FAO/A. PIERDOMENICO

LA SALA DE SUDÁN

La Sala de Sudán se encuentra en la tercera planta del edificio A, cerca del Aula Plenaria. Fue una donación del Estado de Sudán. El diseño y la arquitectura comunican su identidad visual mediante las grandes puertas de acceso. La superficie de madera de caoba africano está adornada con motivos inspirados en la tradición sudanesa, que se repiten en una de las paredes de la sala, detrás de un pequeño salón. En el interior, las grandes ventanas dan a la calle de las Termas de Caracalla y permiten que entre suficiente luz en el lugar reservado para el Presidente Independiente del Consejo, delimitado a ambos lados por una reproducción de dos columnas de piedra de la dinastía Kush. Justo enfrente se encuentra la mesa para las reuniones, de forma ovalada y flanqueada por la réplica de una columna de arenisca hallada en Abu Erteila en 2015. Al parecer, este hallazgo arqueológico habría pertenecido al Rey Natakamani y a la Reina Amanitore, y data de la Edad Meroítica, entre los siglos I a.C y el I d.C. La escultura mide casi un metro y medio y fue una donación que el Instituto de Estudios del Cercano Oriente (ISMEO) hizo al Estado de Sudán.

Arriba a la izquierda: detalle de la mesa de reuniones. **Abajo:** vista en perspectiva de la sala y del fondo, con motivos ornamentales típicos de la tradición sudanesa. **En la página contigua:** en el centro destacan las dos reproducciones de columnas de la dinastía Kush. A la izquierda se ve la réplica de una columna de arenisca, que data de la Edad Meroítica (siglos I y II a.C.). Fue inaugurada en 2017 y dispone de 12 asientos.

La Sala de Sudán fue inaugurada en 2017. Durante las sesiones de la Conferencia u otros grandes eventos organizados por la FAO, esta estancia acoge la oficina del Presidente Independiente del Consejo. El resto de las veces se utiliza como una sala de reuniones convencional.



©FAO/A. PIERDOMENICO

LA SALA DE AUSTRALIA

Situada en la cuarta planta del edificio B y donada por el Estado Australiano, es una de las salas de reuniones más representativas a disposición de los principales funcionarios de la sede de la FAO. La pared se curva hacia el exterior: simboliza la vida orgánica, que se expande e incide sobre el mundo; se trata de una metáfora para indicar el impacto real que tienen las decisiones que se toman en esta sala. Su diseño, simple y funcional, consigue ofrecer un ambiente adecuado para los encuentros entre los representantes de los altos cargos de la FAO. En su interior, la superficie ondulada de las paredes hace referencia a las olas marinas; la forma de la mesa, de madera oscura, evoca la forma de un barco y las cortinas simbolizan las velas. Por su parte, el revestimiento de madera es una referencia a la época de la colonización y alude a los primeros asentamientos. La estancia está decorada con un cuadro del artista Edward Blitner, *Lightning Spirit Man and the Mimis Magic Power Bag of the Dreamin Place* (El hombre espíritu de relámpago y la bolsa con el poder mágico de los Mimi en el lugar de ensueño). La obra representa los Mimi, unos espíritus ancestrales tallados o pintados sobre las cortezas de los árboles y presentes también en las pinturas rupestres, en concreto en las paredes rocosas del *Kakadu National Park* (Parque Nacional de Kakadu, patrimonio mundial de la UNESCO) y en los taludes de la Tierra de Arnhem, en los territorios del norte. El cuadro está enmarcado con un marco muy grande, que incluye una explicación sobre el origen del mito y su importancia para la comunidad aborígen. Inaugurada en 1955 y remodelada en 2011, la Sala de Australia también dispone de un pequeño estudio perfectamente equipado para videoconferencias (anexo a la sala principal).

A la derecha: las paredes curvas de la Sala de Australia simbolizan la vida orgánica que repercute sobre el mundo, igual que las decisiones que se toman en su interior. En la página contigua: el director general da Silva, reunido con Akinwumi Adesina, presidente del Banco Africano de Desarrollo (2018).



LIGHTNING SPIRIT MAN AND THE MIMIS MAGIC POWER BAG OF THE DREAMIN PLACE

“El hombre espíritu del relámpago y la bolsa de los poderes mágicos de los Mimi en el lugar de ensueño” es un cuadro de 2011, obra del artista australiano Edward Blitner. Representa los espíritus ancestrales pintados sobre las cortezas de los árboles o en las pinturas rupestres.

©FAO/A. PIERDOMENICO



©FAO/A. PIERDOMENICO



©FAO/G. CAROTENUID

LA SALA DE INDONESIA

Situada en el octavo piso del edificio B, la Sala de Indonesia incluye un salón y un comedor para recepciones especiales como, por ejemplo, los banquetes reservados para algunos miembros de las Delegaciones. Se inauguró en 1969 y se remodeló en 1996 (cuando prácticamente se duplicó su tamaño). La sala está decorada con muestras representativas del arte de la ebanistería según una técnica tradicional muy difundida en el país. El estilo recuerda a los templos esculpidos entre los siglos IX y XIII. La cubertería de plata está reservada para las ocasiones especiales. Desde el respaldo de las sillas hasta el revestimiento de las columnas y de las paredes, cada detalle está hecho a mano y es una obra única. Los revestimientos de la sala, donación del Estado de Indonesia, son de madera de teca. Para su montaje, han trabajado conjuntamente artesanos indonesios e italianos. Algunos de los paneles tallados incluyen elementos narrativos y simbólicos sobre la historia del país, como las figuras talladas presentes en la entrada y en las paredes al fondo de la sala (donde se presentan escenas de la vida del Rey Rama y de su esposa Sita, según la tradición balinesa). La historia narra el rapto de la Reina Sita por parte del gigante Rahwana. La victoria de Rama sobre Rahwana representa el triunfo del bien sobre el mal, y la vuelta de la Reina al reino de Rama trajo consigo la riqueza y la abundancia. Además, la reina hindú es considerada la reencarnación de Dewi Sri, la divinidad del arroz, uno de los alimentos básicos más importantes de Indonesia. La sala alberga otras obras talladas de gran valor simbólico, entre las que destacan un ave del paraíso (símbolo de la naturaleza); una garza blanca (símbolo de la fertilidad), un pavo real (símbolo de los bosques de teca de Indonesia) y el árbol de Gunungan (el árbol de la vida y símbolo del universo, ilustrado en el biombo).

A la derecha: detalle de los paneles de madera tallados, que representan escenas de la vida del Rey Rama y de su esposa Sita.

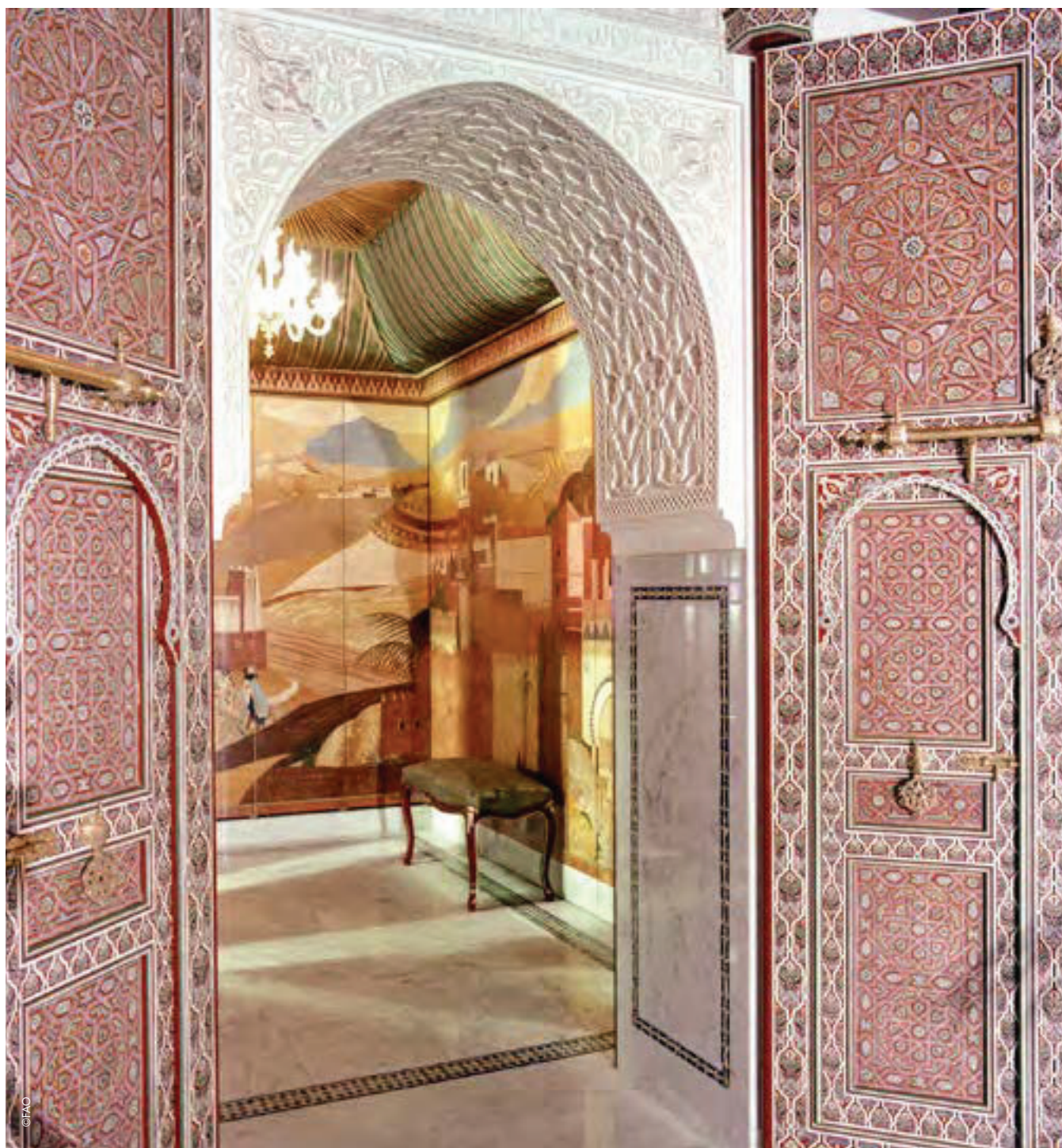




©FAO/G. NAPOLITANO

La Sala de Indonesia incluye un salón y un comedor para ocasiones especiales. Los revestimientos de madera de teca están tallados siguiendo una técnica tradicional indonesia. La sala fue inaugurada en 1969 y dispone de 74 asientos.

LA SALA DE MARRUECOS



La Sala de Marruecos se encuentra en la octava planta del edificio B. También se la conoce como Sala del Rey Mohammed V. Este salón de recepción fue donado por el Estado Marroquí. Tiene una superficie de más de 150 metros cuadrados, sobre los que se distribuyen un comedor y una gran sala de estar con vistas a la terraza.

El tradicional ambiente marroquí se caracteriza por el revestimiento de la parte inferior de las paredes, recubierto de azulejos de color azul y blanco pintados a mano. La parte superior de las paredes, en cambio, la esculpieron in situ artesanos marroquíes. Se dejó de color blanco para contrarrestar con los colores de alrededor. Todo el espacio está suntuosamente adornado con alfombras marroquíes, sofás de cuero acolchados, grandes cojines y vigas de madera tallada a lo largo del techo. Además, las amplias cristaleras —embellecidas con cortinas— y las lámparas de araña que se reparten entre las vigas garantizan una buena iluminación. Dos pequeñas fuentes separan la sala de estar del comedor. El leve sonido del agua transmite una sensación de paz y bienestar.

El salón fue inaugurado en 1965 y se sometió a sendas reestructuraciones en 1967 y 1987. Se utiliza exclusivamente para que el Director General reciba a los invitados de prestigio (por ejemplo, a los Jefes de las Delegaciones). Los comensales que participan en la ceremonia pueden disfrutar de la cubertería oficial, reservada solo para este tipo de eventos.

Además de la entrada principal, hay otra secundaria en forma de arco, tallado hasta el más mínimo detalle y custodiado por una puerta finamente labrada que comunica con la sala de recepciones de Indonesia.



El revestimiento de la parte inferior de las paredes está recubierto de azulejos pintados a mano. Dos fuentes separan la sala de estar del comedor. En el techo, las vigas de madera tallada albergan las lámparas de araña. La sala fue inaugurada en 1965 y dispone de 64 asientos. En la página contigua: un arco con estuco decorativo que une la sala de recepción de Marruecos con la de Indonesia.

©FAO/P. CITO



Artisanos trabajando para realizar el suelo (1987).

©FAO



©FAO



©FAO



El estuco decorativo ocupa la parte superior de las paredes. Se eligió el color blanco para contrarrestar con los colores de los azulejos de alrededor.

EL CENTRO RADIOTELEVISIVO DE ANGOLA

La entrada a este estudio de radiotelevisión expone una serie de obras de arte de artistas angoleños.



©FAO/A. PIERDOMENICO

El Centro Radiotelevisivo de Angola, situado en la tercera planta, permite a la Organización realizar una excelente cobertura mediática en todo el mundo. Su ubicación estratégica garantiza un acceso directo al Aula Plenaria: favorece la transmisión en directo de los eventos y facilita el acceso a los estudios a todos los órganos de información y sus Delegados.

Este centro de radiotelevisión fue una donación del Estado de Angola y tiene una superficie de 250 metros cuadrados (de ellos, una parte hace las veces de sala de espera, que acoge a los visitantes con obras de arte de los principales artistas angoleños). Se trata de obras maestras que reflejan la abundancia y la riqueza del continente africano: tradiciones, aspiraciones, límites y dramas cotidianos... y, finalmente, la humanidad que hay detrás de cada uno de estos aspectos y que permite a las personas albergar la esperanza de que todavía existe la oportunidad de erradicar el hambre en el mundo. El cuadro al óleo de Álvaro Macieira, *"Signs of Angolan identity"* (Símbolos de la



©FAO/P. CITO

FERTILITY AND ANGOLA ASPECTS, IN THE INTERNATIONAL YEAR OF NATURAL FIBRES IN FAO

"Fertilidad y aspectos de Angola en el Año Internacional de las Fibras Naturales" es una obra de 2008 del artista Don Sebas Cassule. La obra abarca temas como la fertilidad de la tierra, la producción de alimentos o la distribución igualitaria de los mismos en el mundo y, además promueve el Año Internacional de las Fibras Naturales de la FAO (IYNF). La obra fue donada por el Estado de Angola.



©FAO/P. CITO

SIGNS OF ANGOLAN IDENTITY

"Símbolos de la identidad angoleña" es un cuadro de Álvaro Macieira. Pintado en 2008, representa la fertilidad del país, con suficiente pescado y fruta para sobrevivir y permitir el desarrollo de la humanidad. La obra fue donada por el Estado de Angola.



A la izquierda: el estudio para las transmisiones radiofónicas en directo. En la página contigua: el estudio de televisión.

identidad angoleña, 2008), representa la fertilidad del país, con suficiente pescado y fruta para sobrevivir y permitir el desarrollo de la humanidad. Este artista también pintó *“Angola Family Unity”* (Unidad de la familia angoleña, 2008), un cuadro que defiende la unidad familiar frente al hambre y la pobreza y que celebra la paz como la mayor conquista de los angoleños y de la humanidad.

Los otros dos cuadros son obra de la sensibilidad de Don Sebas Cassule: *“Fertility and Angola aspects, in the International Year of Natural Fibres in FAO”* (Fertilidad y aspectos de Angola en el Año Internacional de las Fibras Naturales de la FAO, 2008) abarca temas como la fertilidad de la tierra o la producción y la distribución igualitaria de los alimentos en el mundo, y promueve el Año Internacional de las Fibras Naturales de la

FAO (IYNF). En el cuadro *“Creating ideas for new facts”* (Crear ideas para nuevas realidades, 2008), aflora la reflexión sobre la comunicación y la fertilidad de la tierra como factores clave para el desarrollo de Angola y de la sociedad en general. La obra establece una comunicación mediada por un lenguaje simbólico: un hombre se esconde tras una máscara representada por un tambor y una vela. Una mujer emerge de las ondas sonoras, representadas con líneas en zigzag que expresan el desorden cotidiano. El sol indica el paso del tiempo (el mismo símbolo está tallado en las rocas de la Angola meridional) y, por último, el pájaro —una paloma mensajera— representa el viaje y la transmisión de la comunicación. Dentro de semejante marco, el Centro Radiotelevisivo de Angola constituye un espacio tecnológico con una gran carga identitaria.



©FAO/A. PIERDOMENICO

©FAO/A. PIERDOMENICO

EL CENTRO COREANO DE SERVICIOS DE CONFERENCIA

El Centro Coreano de Servicios de Conferencia se encuentra en el primer piso del edificio A. Fue una donación de Corea del Sur en 2001, y constituye un centro multifuncional equipado con ordenadores. El espacio está destinado a ser un área de distribución de documentos y de información a disposición de las Salas Verde y Roja.

La estancia está decorada con una serie de cuadros al óleo, hechos por el arquitecto y artista coreano Tai Nam Jung, y que lleva el título de *"Feelings from Korea"* (Sensaciones de Corea). Una pared expone los instrumentos musicales pertenecientes al género Samul Nori (que significa "Tocar con cuatro instrumentos"), típicos de la música tradicional coreana. También hay ejemplos de antiguos poemas populares de agricultores, escritos en caligrafía coreana. Por último, numerosas fotografías ilustran la arquitectura, los paisajes y los terrenos agrícolas de Corea.



Este Centro Multifuncional de Corea es un área de apoyo a las actividades que están teniendo lugar en las Salas Verde y Roja. La estancia está decorada con cuadros y objetos tradicionales coreanos. El Centro fue inaugurado en 2001.

LA SALA UEMOA

Situada en la planta baja del edificio A, la sala de prensa de la UEMOA (Unión Económica y Monetaria del África Occidental) es uno de los espacios donde los periodistas pueden trabajar.

Fue inaugurada en 1999, se restauró en 2003 y está decorada con obras de arte y piezas artesanales, de madera y de cuero, donadas por los Estados Miembro. Además, la sala dispone de un pequeño estudio para entrevistas y un salón.

Fue una donación de los Estados Miembro de la UEMOA (Benín, Burkina Faso, Costa de Marfil, Guinea-Bissau, Malí, Níger, Senegal y Togo) y hace las veces de sala de prensa para los periodistas. Fue inaugurada en 1999 y dispone de 14 asientos.



EL ESPACIO DE GABÓN

El Espacio de Gabón se encuentra en la planta baja del edificio A, un lugar de encuentro con el objetivo de informar a los visitantes acerca de las actividades y los proyectos que realiza la FAO. Fue una donación del Estado de Gabón y a menudo se utiliza con motivo de las reuniones en las que participan las oficinas descentralizadas, así como reuniones de alto nivel con los Delegados de la FAO y otros participantes. Este espacio fue inaugurado en 1999 y se reestructuró en 2003.

La sala de reuniones está dotada de equipos audiovisuales para informar sobre las actividades que lleva a cabo la FAO. Fue inaugurada en 1999 y dispone de 20 asientos.



©FAO/J. BALDERI

EL CENTRO DE REGISTROS DE TURQUÍA

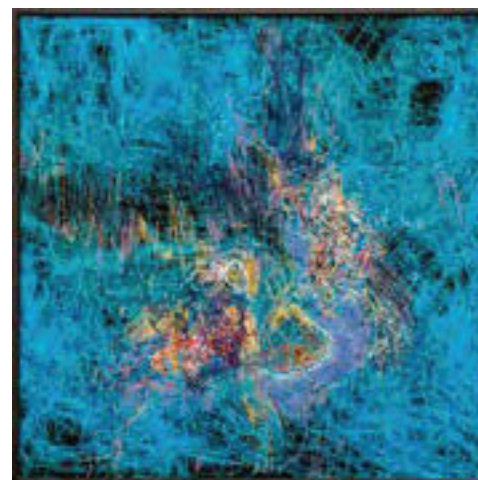


©FAO/G. CAROTENUTO

Los azulejos de cerámica de Nicea ilustran la tradición velera y la abundancia de los mares. El Centro fue inaugurada en 2001 y dispone de 10 asientos.

Este Centro de Registros de Turquía está ubicado en la entrada del edificio A. Se trata de un espacio amplio y luminoso que se utiliza para la recepción y el registro de los participantes en las conferencias y los congresos. Los asientos están dispuestos a lo largo del perímetro de la sala. La estancia está decorada con cerámicas turcas que reproducen escenas originales de los siglos XV y XVI. Una de las alfombras que decoran las paredes es de seda. Los azulejos de cerámica de Nicea ilustran la tradición velera y la abundancia de los mares. Fue una donación del Estado de Turquía en 2001. Este Centro de Registro de Turquía fue diseñado para ayudar a la FAO a cumplir su función —cada vez más importante— como centro de conferencias de primer nivel de las Naciones Unidas.

EL SALÓN ESLOVACO DE LOS DELEGADOS



©FAO/G. CAROTENUTO

PREBUDENIE

"Prebudenie" es una composición textil realizada en 2001 por la artista eslovaca Lucía Korenova.

El Salón Eslovaco de los Delegados está situado en la planta baja del edificio B y constituye un área multifuncional equipada con las más modernas tecnologías. El Estado Eslovaco lo donó en 2001 y cuenta con puertas correderas de madera que permiten dividir el espacio en tres partes. El conjunto incluye una sala de recepciones, un área de acceso a internet, un salón y una pequeña sala de reuniones. Su uso está reservado a la recepción de los Delegados de los Estados Miembros.

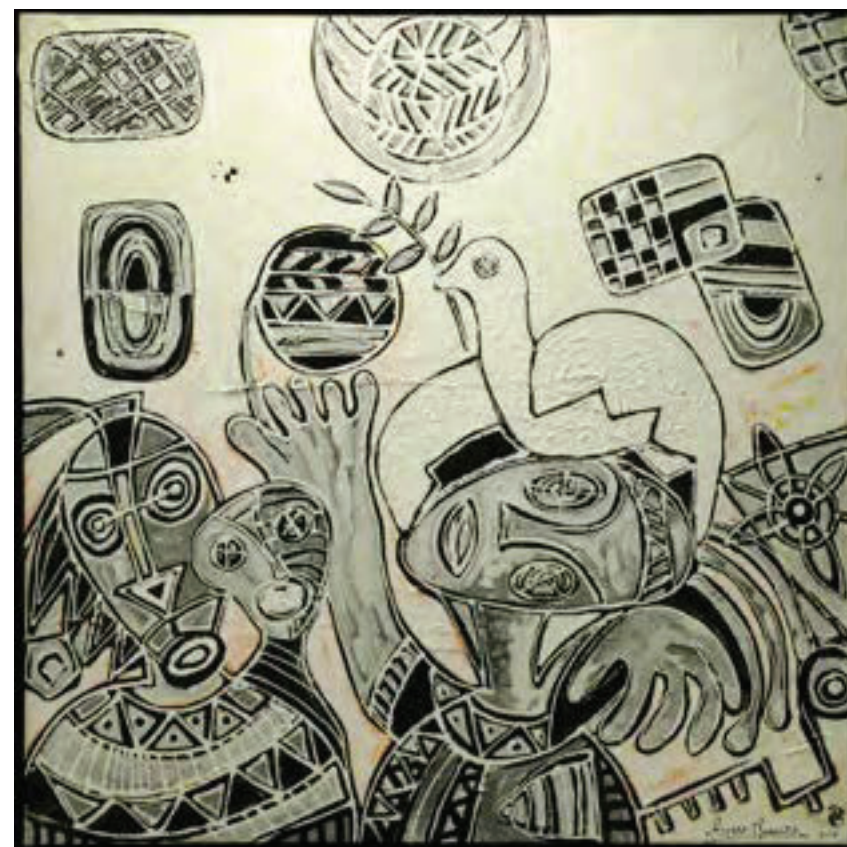
En su interior encontramos diversas obras de arte, muchas de las cuales proceden del museo eslovaco de la agricultura, ubicado en la localidad de Nitra. Entre ellas, destaca una composición textil titulada Prebudenie (2001), realizada por la experta en arte textil Lucía Korenova.

OTRAS OBRAS DE ARTE

Aunque muchas obras de arte están presentes en los salones más importantes, hay una gran cantidad de obras maestras dispersas en cada rincón de la FAO. Estas son algunas de las obras de arte con las que puede encontrarse mientras camina por el laberinto de pasillos.



©FAO/P. CITO



©FAO/A. PIERDOMENICO

ANGOLA FAMILY UNITY

“La unidad de la familia angoleña” es un cuadro pintado en 2008 por el artista angoleño Alvaro Macieira. Esta obra defiende la unidad familiar frente al hambre y la pobreza y celebra la paz como la mayor conquista de los angoleños y de la humanidad. El cuadro lo donó el Estado de Angola y se encuentra en la tercera planta del edificio A, cerca del Centro Radiotelevisivo de Angola.

OTOÑO

Este cuadro, del artista suizo Giovanni Giacometti (1868-1933), muestra dos figuras desnudas recolectando manzanas bajo la mirada de una mujer. Pintado en 1920, es un ejemplo clásico del colorismo suizo, en el que Giacometti aúna a la perfección la tradición francesa y la italiana. El color que da vida a las formas humanas está en consonancia con los tonos del paisaje lejano y establece una profunda conexión entre la naturaleza y la experiencia humana. Esta obra de arte fue una donación de la Confederación Helvética (en el año 1953) y está expuesta en un pasillo de la primera planta del edificio A.



©FAO/A. PIERDOMENICO



©FAO/A. PIERDOMENICO

ABUNDANCIA

Se trata de una escultura del artista italiano Ferdinando Codognotto, creada en 1996 con madera de pino (uno de los materiales predilectos del escultor). Representa la Cumbre Mundial sobre Alimentación celebrada en ese mismo año. En la base está tallado el nombre de la FAO y sobre ella se puede apreciar una reproducción del planeta Tierra coronada por una imponente espiga de trigo. Esta obra está expuesta en el pasillo de la tercera planta del edificio B.



©FAO/P. CITO

La escultura, realizada en 1967, es obra de Carla Accardi (1924-2014). Representa un juego de formas abstractas sobre la superficie de dos paneles de aluminio satinado. La artista siciliana es uno de los máximos exponentes del arte abstracto en Italia y ha participado en numerosas exposiciones internacionales, incluida la Bienal de Venecia. La obra fue una donación del Estado Italiano y está expuesta en la octava planta del edificio B, en la Sala del Celio.



©FAO/G. NAPOLITANO

SEED OF WILD RICE

“Semilla de arroz salvaje” es una escultura de acero inoxidable, obra del artista japonés Mitsuaki Tanabe (1939-2015). El tema elegido es la variedad salvaje que dio lugar al arroz que se cultiva hoy. La obra fue una donación del Estado Francés en 2008 como homenaje al Banco Mundial de Semillas de Svalbard. La escultura tiene 9 metros de largo; para contemplarla hay que subir a la segunda planta del edificio D, justo detrás de las escaleras de mármol.



©FAO/R. CITO



©FAO/S. CASETTA

THE WORLD OF CHILDREN

“El mundo de los niños” es una escultura creada en 1994 por la artista y embajadora de buena voluntad Gina Lollobrigida. Los tres niños, de pie sobre una Tierra rodeada de palomas, representan un mundo de pureza, amor y generosidad. La obra fue una donación a la FAO con motivo de la Jornada Mundial de la Alimentación de 2006. Tiene más de tres metros de alto y está ubicada en la planta baja del edificio B, en la base de las escaleras de mármol.



©FAO/P. CITO



©FAO/P. CITO

THE GREAT FLOOD

“La gran inundación”, acuarela sobre papel, es una obra pintada en 1951 por el artista chino Jiang Zhaohé (1904-1986). La obra se caracteriza por tener solo colores oscuros: únicamente en el pañuelo de la mujer más joven podemos encontrar un toque de rojo. La FAO la donó en 1955 y actualmente se expone en la entrada del edificio D.



©FAO/P. CITO

THE CREATION

“La creación”, del artista cubano Pedro Pablo Oliva, explora el nacimiento de la humanidad y del amor como elementos que dan forma y significado a la creación. El mural representa lo que el artista cubano denomina “El árbol de la vida”. En esta obra se pueden identificar dos tipos de amor: a la derecha, una pareja enamorada; a la izquierda, una madre que va a alumbrar una nueva vida. En el centro, el bebé nonato duerme en el vientre materno y espera atención constante y apoyo emocional y material. Varios estudiantes romanos de Historia del Arte participaron junto con Oliva en la creación del mural. La obra fue una donación a la FAO con motivo de la celebración del programa Telefood, un evento que tuvo lugar simultáneamente en Roma y en La Habana el 26 de octubre de 1997. La obra se encuentra en la segunda planta del edificio B.



©FAO/G. CAROTENUTO

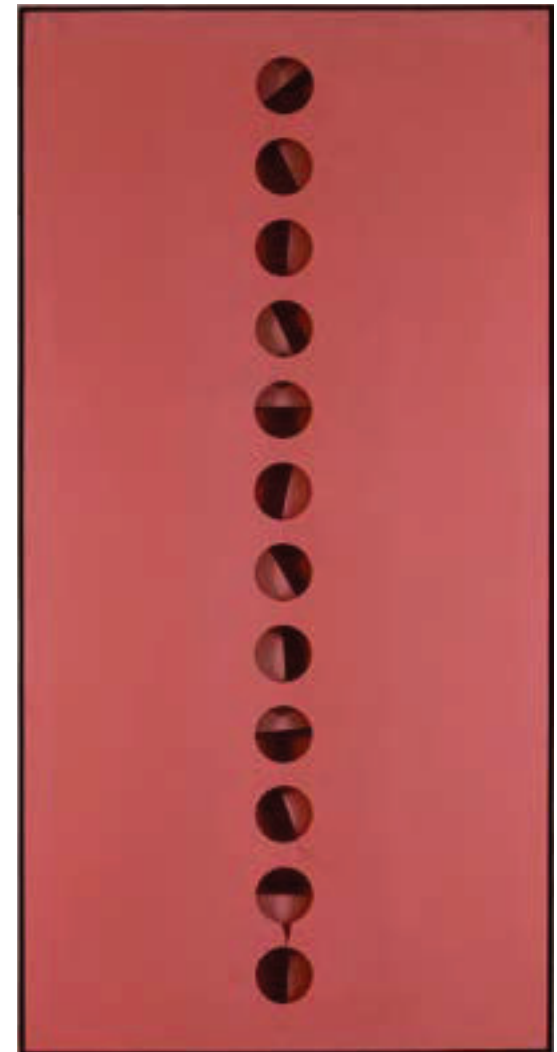
FAMILIA

“Familia” es una escultura del artista polaco Stanislaw Kulon, realizada en 1967. La obra está compuesta por dos núcleos, una madre con un niño y una pareja de padres, también con un niño. Fue una donación del Estado de Polonia. Inicialmente, la obra estaba en el Salón de Polonia, en la época en que un grupo de arquitectos y artesanos polacos acudió a la FAO para decorar el Salón de Polonia, inaugurado en 1967. En la actualidad, el Salón de Polonia ya no existe, pero sigue habiendo una zona de descanso en la planta baja del edificio A.

ESTRUCTURAS MODULARES

Se trata de dos obras del artista italiano Paolo Scheggi (1940-1971). **A la derecha:** Estructuras modulares, 1967, láminas de PVC rosa plegadas y superpuestas, 180 x 90 x 5 cm aproximadamente. **Abajo:** Estructuras modulares, 1967, láminas de PVC amarillo claro plegadas y superpuestas, 90 x 272 x 5 cm aproximadamente.

Ambas estructuras modulares forman parte de la investigación de Paolo Scheggi — que las diseñó y creó expresamente para la FAO — sobre la integración del plástico en la arquitectura. Las dos obras fueron donadas por el Estado Italiano en 1967 y se exponen en la octava planta del edificio C.



©ALESSANDRO VASARI



©FAO/A. PIERDOMENICO

EL CICLO DE LA NATURALEZA / LO QUE NO HA SIDO

En el cuadro, creado en 1994 por el pintor boloñés Vasco Bendini (1912-2015), predominan los colores dorado, negro, amarillo y marrón. Este artista italiano participó en la gran exposición "Siglo XIX, arte e historia de Italia", que tuvo lugar en el año 2000 en las caballerizas del Palacio del Quirinal y en los Mercados de Trajano, en Roma. Dedicó su carrera al arte pobre y conceptual. La obra fue una donación del Estado Italiano y está expuesta en la cuarta planta del edificio B.



©FAO/A. PIERDOMENICO



©FAO/ CITO

LA SEMILLA QUE GERMINA

La escultura del artista Roberto Jeppolo, originario de Siena, es del año 1999 y representa la fase de germinación de una semilla. Así, equipara a la FAO con la esperanza por un mundo más justo, unido en contra de la malnutrición y la desnutrición. De hecho, esa semilla que está germinando es la propia FAO. Las peticiones del artista se unen a la petición de la Organización en una obra de más de 3 metros de altura. La escultura es de bronce fundido con cera persa, pulido y con el interior recubierto. Fue una donación del Estado Italiano en 1999, con motivo del 50.º aniversario del traslado de la sede de la FAO a Roma. Está ubicada en el exterior del edificio A, en el lado sur.



©FAO/P. CITO

SOLIDARIDAD

La escultura, creada en el año 2000 por el artista ANTOS (con la supervisión del escultor Antonio Grieco) está compuesta por 80 baldosas de terracota, que entre todas superan el metro y medio de altura. Simboliza las dificultades de la vida a las que tenemos que enfrentarnos, el muro de la vida que nos vemos obligados a escalar. El primer hombre en coronar la cima ayuda a los que vienen detrás de él. Precisamente es la primera baldosa la que da el título a esta obra. La solidaridad es una necesidad colectiva. Cada persona necesita a los demás, y esto es algo que a menudo olvidamos en la sociedad moderna. La obra fue una donación de la Asociación del Lazio Motulesi – Onlus en el año 2000 con motivo del Día Internacional de las Personas con Discapacidad. Está ubicada en el exterior del edificio B, en el lado sur.



©FAO/P. CITO



©FAO/P. CITO



©FAO/A. PIERDOMENICO

HOMBRE Y COCHE AVANZAN

La escultura, hecha en piedra por el artista italiano Lorenzo Guerrini (1914-2002) en 1967, fue donada ese mismo año por el Estado Italiano. Lorenzo Guerrini fue uno de los protagonistas de la revolución artística surgida en Italia en la segunda mitad del siglo XX. Para admirar su obra, basta con salir al exterior del edificio D por el lado noroeste.



©FAO/A. PIERDOMENICO

COLUMNA VACÍA

La escultura de acero, del artista italiano Teodosio Magnoni, data del año 1994 y alcanza los seis metros de altura. La superficie exterior está esmaltada de forma uniforme, sin que haya marcas de soldadura, mientras que la parte interior está pintada de negro para resaltar la diferencia entre lleno y vacío. La escultura también se puede ver desde la calle Aventino, pues está ubicada en el exterior del edificio D, en el lado noroeste.

LA TERRAZA

La terraza panorámica está situada en la octava planta del edificio B. Se extiende por una superficie de más de 1 400 metros cuadrados y cuenta con un espacio abierto de 360 grados que ofrece una vista espectacular que abarca algunos de los yacimientos arqueológicos más famosos de Roma —puntos de referencia para cualquiera que visite la capital italiana—, como el Coliseo y la Basílica de San Pedro. El suelo de travertino también es un homenaje a los dos impresionantes símbolos romanos y se adapta a las más elegantes tradiciones de la Antigua Roma.

Desde aquí arriba el frenesí de la ciudad parece lejano y el ruido del tráfico se atenúa; se puede disfrutar del restaurante y de los dos bares para tomarse un momento y perderse entre el glorioso pasado de Roma.

RUINAS ROMANAS I - HOMENAJE A CARACALLA

Esta escultura de arte contemporáneo representa unas ruinas romanas y es obra del artista italiano Roberto Rota (1912-1994), que la esculpió en el año 1958. Se trata de una obra de arte de piedra, de casi un metro de alto, con una base de mármol cincelado. Fue una donación del propio escultor en 1994 y está ubicada en la Terraza de la FAO, en la octava planta del edificio B, orientada a las Termas de Caracalla.





PÁJARO ESCULTURA

La "escultura de pájaro" es una escultura de arte contemporáneo que representa un pájaro. Fue realizado en 1960 por el artista italiano Roberto Ruda (1912-1994). Donado en 1994, se encuentra en la terraza de la azotea de la FAO, en el octavo piso del edificio B, frente al Circo Máximo.

©FAO/P. CITO



LA BASÍLICA DE
SAN PEDRO

LOS MUSEOS
VATICANOS

LA IGLESIA DE
SANT'ANDREA DELLA VALLE

LA IGLESIA DE SANTA
INÉS EN AGONIA
(PLAZA NAVONA)

EL PALACIO DE JUSTICIA

EL CIRCO MÁXIMO

EL MONUMENTO A
VÍCTOR MANUEL II

EL CAPITOLIO

La terraza de la FAO se encuentra en el lado norte del complejo arquitectónico y ofrece una majestuosa vista que va desde el Gasómetro del barrio de Ostiense hasta las Termas de Caracalla. En la imagen panorámica, se pueden apreciar diversos lugares que son todo un símbolo del patrimonio artístico, cultural y arqueológico de Roma.



EL MONTE PALATINO

EL PALACIO IMPERIAL
DE SEPTIMIO SEVERO

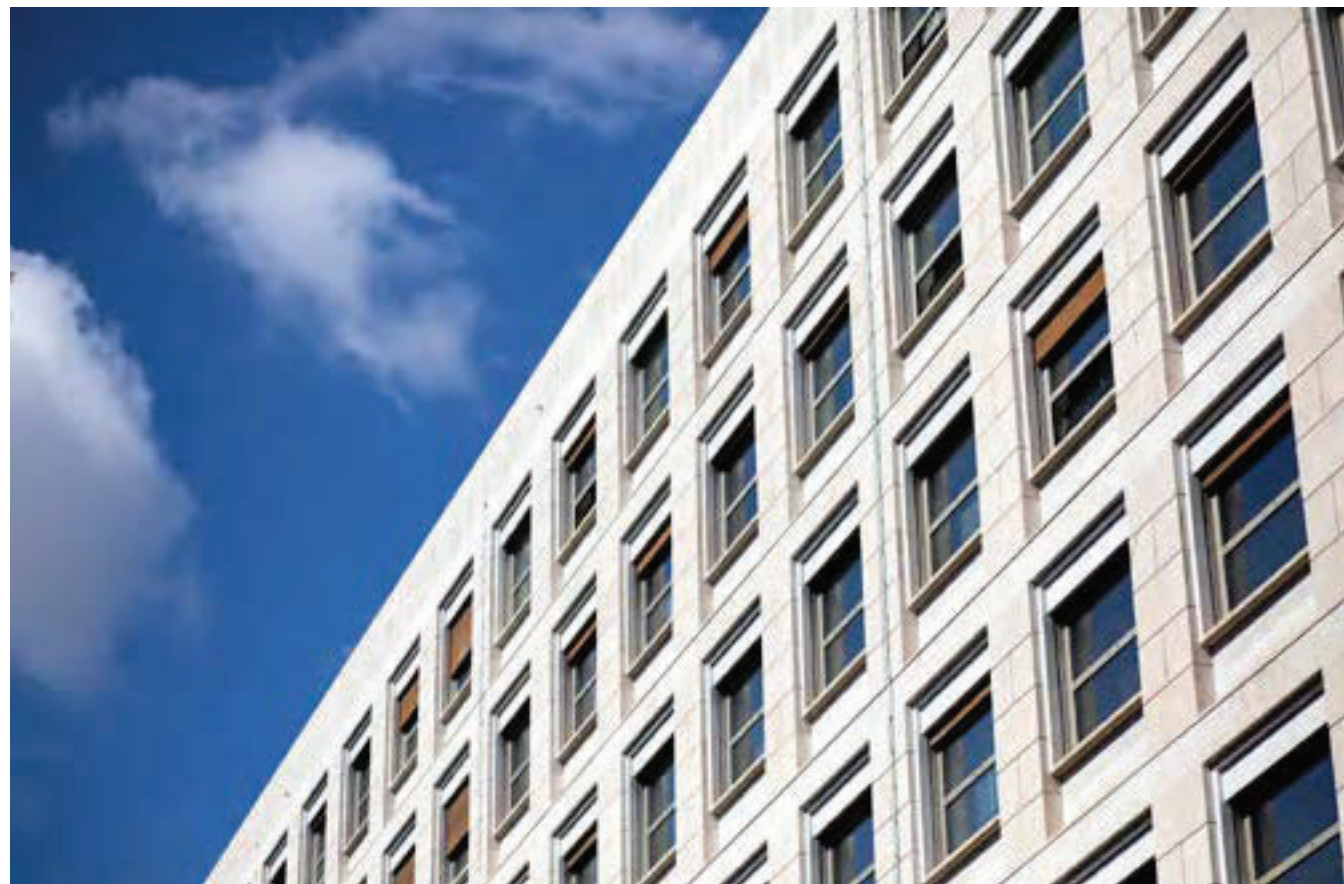
EL PALACIO IMPERIAL
DE DOMICIANO

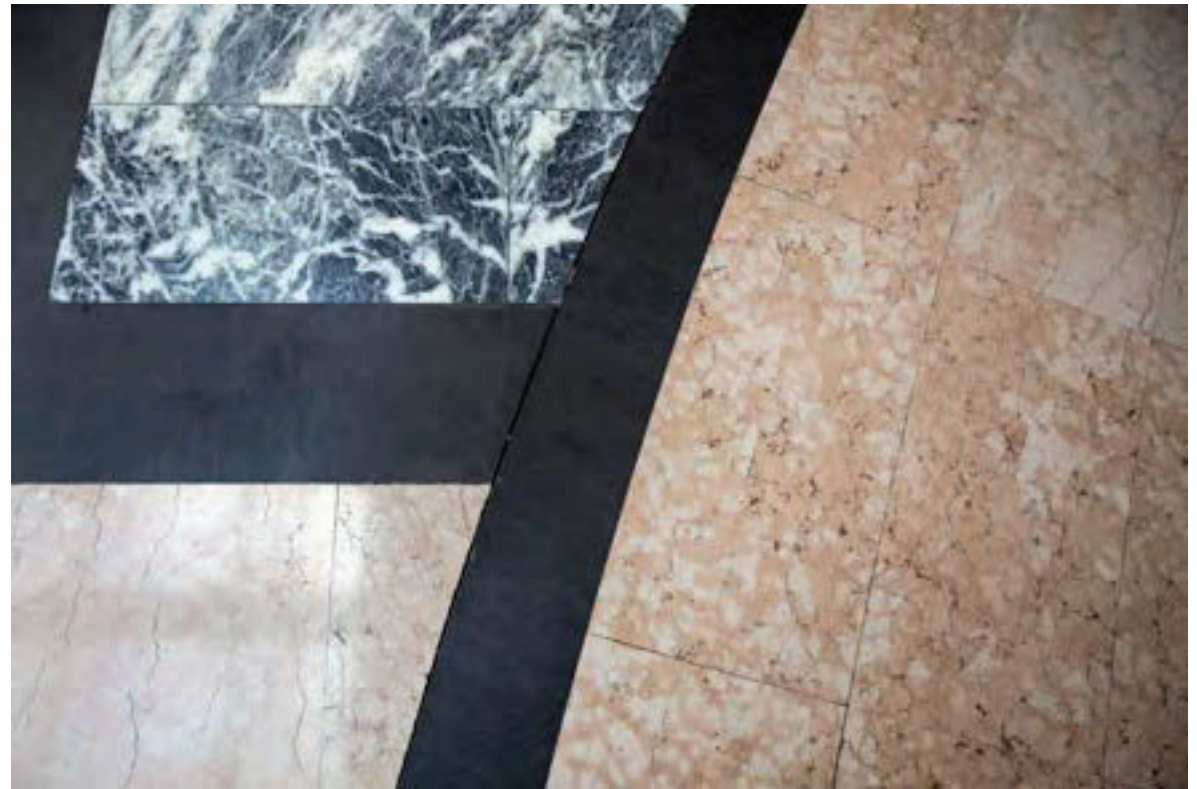
EL COLISEO

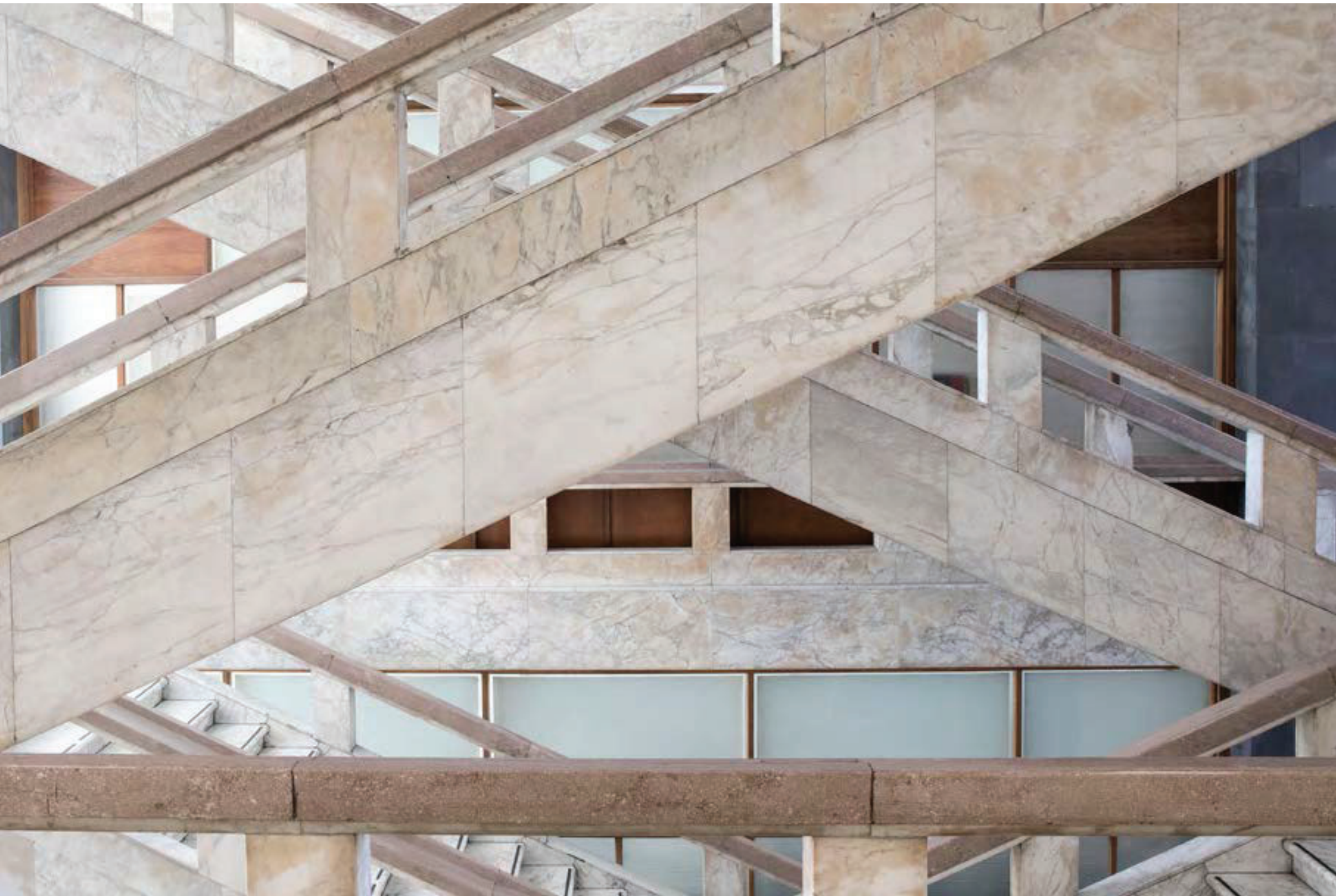
EL ARCO DE
CONSTANTINO

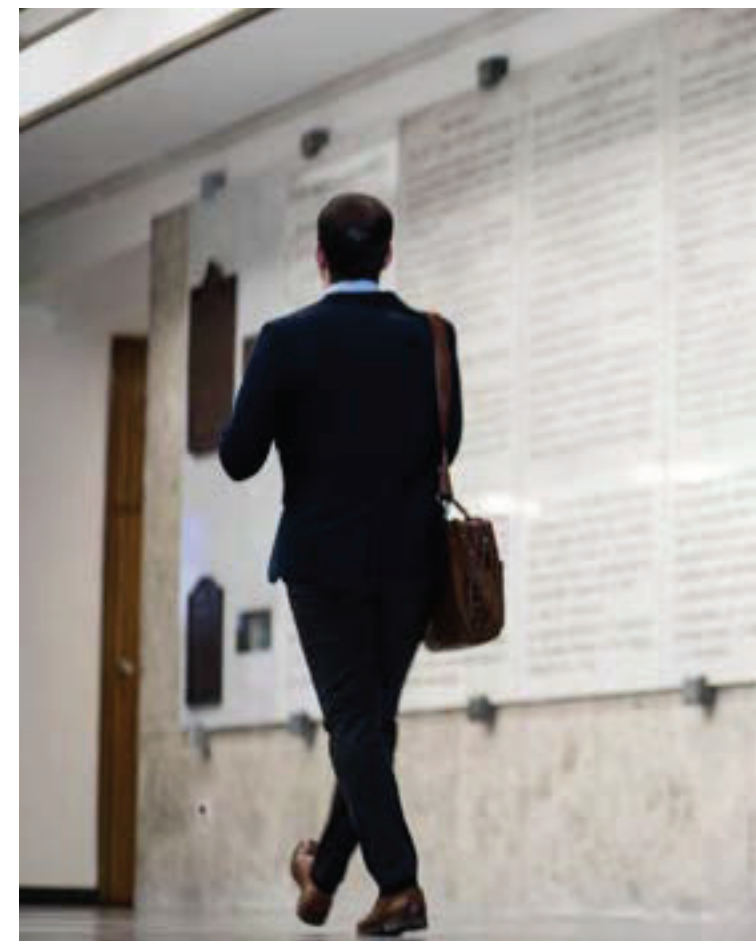
LA BASÍLICA DE
SANTA MARÍA
LA MAYOR

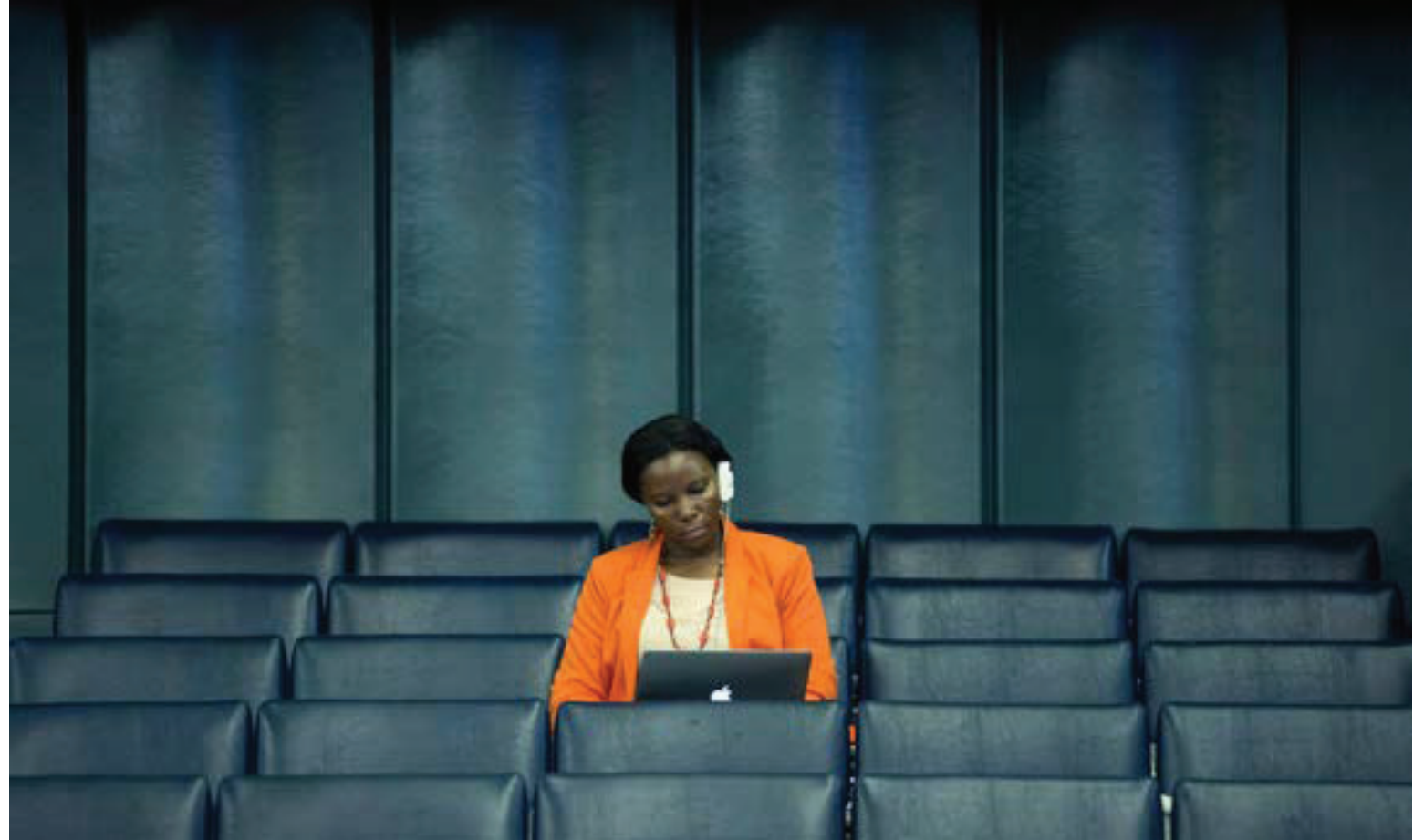




















BIBLIOGRAFÍA

LA HISTORIA

- R. Lanciani**, *Forma Urbis Romae*, Milán 1893-1901.
La Zona Monumentale di Roma e l'opera della Commissione Reale, Roma 1910.
La Zona Monumentale di Roma e l'opera della Commissione Reale, Roma 1914.
- A.P. Frutaz**, *Le piante di Roma*, I-III, Roma 1962.
- P.G. Liverani**, *Un'impresa che onora una generazione. La passeggiata archeologica*, in «Capitolium», XLIII, 7-8, 1968, pp. 255-298.
Fotografia Archeologica 1865-1914, editado por K. Bull – Simonsen Einaudi, Roma 1978, pp. 40-41.
- P. Ciancio Rossetto**, *La 'passeggiata archeologica'*, en *L'archeologia in Roma capitale fra sterro e scavo*, Venecia 1983.
Lexicon Topographicum Urbis Romae, editado por M. Steinby, voll. I-VI, Roma 1993-2000.
- D. Manacorda, R. Santangeli Valenzani**, *Il primo miglio della via Appia a Roma*, Roma 2011.
- L. Bianchi, M.R. Coppola, V. Mutarelli**, *Il complesso di S. Balbina sull'Aventino minore: note topografiche e monumentali*, en «Palladio», 53, 2014, pp. 1-38.
- L. Bianchi, M.R. Coppola, V. Mutarelli**, *Indagini di topografia urbana: la sommità settentrionale dell'Aventino minore. 1. Resti monumentali di età romana nell'area di S. Balbina: testimonianze d'archivio e sopravvivenze*, en «Studi Romani», LXIII, n.s. I, 2019, pp. 5-37, tavv. I-X.

DENTRO DE LA FAO

- E. B. Marks**, *A world of art. The United Nations collection*. Il Cigno Galileo Galilei, Roma, 1995, 214 pp.
Carta de Juan Pablo II a los participantes en la XXVII Conferencia General de la FAO con motivo del 50.º aniversario de su fundación [online]. In [w2.vatican.va/content/john-paul-ii/it/speeches/1995/october/documents/hf-jp-ii_spe_19951023_xxviii-session-fao-conference.html](http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/it/speeches/1995/october/documents/hf-<u>jp-ii_spe_19951023_xxviii-session-fao-conference.html</u>)
Libreria Editrice Vaticana, Ciudad del Vaticano, 1995
- FAO**. 2017. *La storia della Biblioteca della FAO*. 65º aniversario, 1952-2017. Roma. 148 pp.
- FAO**. 2015. *70 anni della FAO (1945-2015)*. Roma. 260 pp.
Dizionario biografico degli italiani [online], Istituto de la Enciclopedia italiana, www.treccani.it/biografico

LAS SALAS

- FAO**. 2019. *FAO Publications Branch. Highlights 2018 and objectives 2019*. Roma. 24 pp.

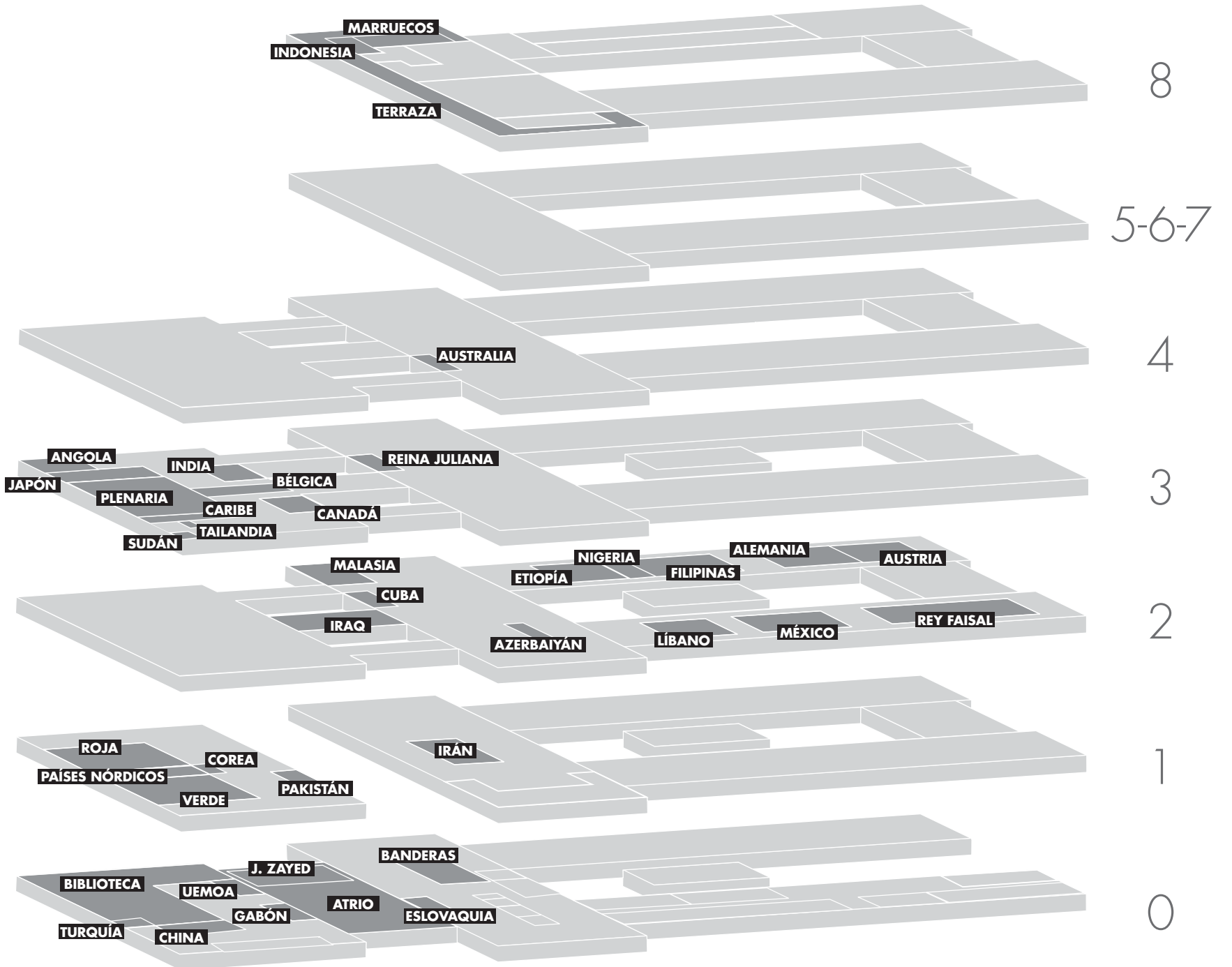
OTROS

- Pola F.**, *Paolo Scheggi. The Humanistic Measurement of Space*, Skira Editore S.p.A., Milán, 2014

PORTFOLIO FOTOGRÁFICO (p. 174-183)

Agradecemos a los fotógrafos oficiales de la FAO por haber puesto a nuestra disposición una selección de sus instantáneas más creativas:
©FAO/Alessandra Benedetti;
©FAO/Giuseppe Bizzarri;
©FAO/Giuseppe Carotenuto;
©FAO/Giulio Napolitano;
©FAO/Alessia Pierdomenico.

PLANO



DENTRO DE LA FAO

—
H I S T O R I A
D E U N F O R O
G L O B A L

ISBN 978-92-5-132052-5



9 789251 320525

CA3993ES/1/12.19